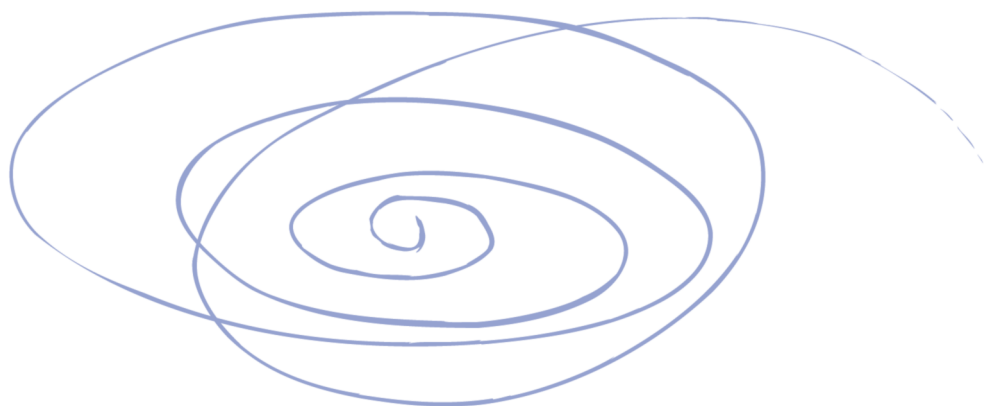


Coordinadores:

Carmen Martínez Samper

Víctor Manuel Lacambra Gambau



Actas 8^a Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín

Albarracín 2018

**Actas 8ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín**



**Actas 8ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín**



COORDINADORES:

**Carmen Martínez Samper
Víctor Manuel Lacambra Gambau**

Albarracín, 24 de noviembre de 2018

Actas 8ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial
de la Sierra de Albarracín

Coordinadores:
Carmen Martínez Samper
Victor Manuel Lacambra Gambau

Edita:
Comarca de la Sierra de Albarracín
C/ Catedral, 5
Albarracín (Teruel)

Diseño portada:
Elena López y Carmen Martínez Samper

Imprime: Perruca, Industria Gráfica

I.S.B.N.: 978-84-09-15260-5
D.L.: TE -007- 2019.

ÍNDICE

Inocencio Martínez Sánchez	9
José Manuel Vilar Pacheco	11
Homenaje a Juan Manuel Berges Sánchez y Antonio Sánchez Sánchez.....	13
¿Mi abuelo estuvo en Norteamérica? El desembarco de un millar de turolenses en Nueva York en el primer tercio del siglo XX Raúl Ibáñez Hervás.....	17
Población y migraciones en la Sierra de Albarracín de 1900-1936. Pedro Saz Pérez.....	45
La construcción de un retrato visual a partir de las palabras. Del proyecto de investigación: desarraigos y derivas. Mujeres "internas" de la Sierra de Albarracín durante el franquismo. Carmen Martínez Samper	87
Despoblación y patrimonio cultural inmaterial. Luis Antonio Sáez Pérez.....	101
Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (VII) José Manuel Vilar Pacheco.....	111

ADENDA

Índice de artículos publicados en las actas de las Jornadas de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín.....	113
--	-----

INOCENCIO MARTÍNEZ SÁNCHEZ

Presidente de la Comarca de la Sierra de Albarracín

Al igual que en años anteriores, es y vuelve a ser, una enorme satisfacción realizar la presentación de las Actas de la 8ª Jornada de Patrimonio Cultural Inmaterial por varios motivos. En primer lugar, agradecer a todos los participantes en estas jornadas que han despertado enorme interés y expectativas. Esta actividad va alcanzando más trascendencia, debido al interés en los temas que se tratan y porque estamos logrando que el Patrimonio Inmaterial forme parte de la agenda política de la Comarca de la Sierra de Albarracín y el Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL), sino de otras entidades como la Comunidad de Albarracín, la Fundación de Desarrollo de la Comunidad, Asiader y el Instituto Lobetano de Albarracín. Los proyectos que están surgiendo nos dan una idea del nivel de responsabilidad que todos los años tiene esta Jornada para dar pie a que estas iniciativas sigan teniendo interés. El nivel y calidad de los ponentes y las ponencias que van a presentar a continuación nos sitúan en un contexto de prioridad absoluta para seguir trabajando en este ámbito.

En segundo lugar, las Actas de la 8ª Jornada de Patrimonio Cultural Inmaterial son un homenaje a dos amigos, a dos compañeros. Tanto Juan Manuel Berges como Antonio Sánchez representan la verdadera esencia de la Sierra de Albarracín. Pese a que no están con nosotros físicamente, siguen siendo un ejemplo para todos nosotros ya que han venido realizando un gran trabajo personal e institucional, desde sus respectivos ámbitos, el Cecal y el Ayuntamiento de Jabaloyas, teniendo en cuenta la perspectiva de un territorio como la Sierra de Albarracín.

No quiero olvidar el acto que tuvo lugar al final de la 8ª Jornada de Patrimonio Inmaterial Cultural. La inauguración de la exposición “*Sin un mirada no hay paisaje*”, que representa a la Comarca de la Sierra de Albarracín en toda su magnitud. Sus paisajes y gentes, y la capacidad para desarrollar propuestas culturales de gran interés. Quiero dar las gracias especialmente a los fotógrafos y fotógrafas que colaboraron que han colaborado desinteresadamente, así como a los escritores y escritoras que completaron con textos esta mag-

nífica exposición. Una exposición que gracias al CECAL y a Carmen Martínez Samper ha recorrido nueve localidades de la Comarca y ha sido visitada por más de dos mil personas.

En esta ocasión, las actas presentan interesantes perspectivas por parte de los ponentes, en concreto, la ponencia de Raúl Ibáñez Hervás sobre la emigración de turolenses a Norteamérica durante las primeras décadas del siglo XX, trabajo que aborda aspectos de interés, dado que la emigración supuso un antes y un después en la vida de cientos de personas.

La segunda ponencia a cargo de Pedro Saz Pérez, sustenta la línea argumental de la Jornada. Las migraciones en el período anterior a la Guerra Civil Pedro Saz, analiza la situación demográfica y las migraciones que llevaron a los habitantes de la Sierra de Albarracín en el que se realiza un magnífico repaso a las condiciones de vida y la situación de los sectores económicos de la época.

Siguiendo con las migraciones, la ponencia de Carmen Martínez Samper, aborda la importancia de las fuentes orales como recurso para la investigación. Hace hincapié en la historia (no escrita) de las mujeres de la Sierra de Albarracín, que partieron siendo niñas para trabajar en el servicio doméstico y muchas de ellas ya no regresaron a sus pueblos de origen.

La cuarta ponencia a cargo de Luis Antonio Sáez Pérez, Director de la Cátedra sobre Despoblación y Creatividad de la Universidad de Zaragoza explica la importancia del Patrimonio Cultural Inmaterial para el mantenimiento del desarrollo rural. Destacando la importancia de la creatividad de los actores que viven en los espacios rurales.

Sin mas, de nuevo agradecer a todos los participantes en la 8ª Jornada de Patrimonio Inmaterial su asistencia y colaboración y espero que las actas sean del agrado de los lectores.

JOSÉ MANUEL VILAR PACHECO

Presidente del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL)

Apenas han pasado unos meses desde que asumí la presidencia del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL), período en el que he comprendido la difícil tarea que supone no sólo coordinar las actividades del Centro, sino también ponerme en la piel de otros compañeros que han asumido esta tarea en los últimos quince años. Precisamente, en este año que se cumple este aniversario de la puesta en marcha del CECAL

Mi primera idea y recuerdo va destinado a Juan Manuel Berges Sánchez, impulsor del Cecal y de estas Jornadas de Patrimonio Cultural Inmaterial, estas actas van dedicadas a él y su legado, al igual que se realizó el sentido homenaje del CECAL y la ciudadanía de la Sierra de Albarracín el 24 de noviembre de 2018. De igual modo, el sentido recuerdo de Antonio Sánchez Sánchez, Alcalde de Jabaloyas.

En segundo lugar, quisiera expresar el agrado de esta edición de las actas que a continuación se presentan. Tanto los ponentes como los textos presentados encarnan los valores que desde su origen mantiene el CECAL. Una frase de Sir Winston Churchill nos puede dar una idea de la reflexión “*Cuanto más atrás puedas mirar, más adelante verás*”. Es decir, el análisis de la situación de la Sierra de Albarracín a través del último siglo nos ha de hacer mirar el presente y el futuro con cierto realismo, atrapados en la realidad actual, pero teniendo como horizonte un futuro para el que debemos trabajar.

Mi agradecimiento a los ponentes; Raúl Ibáñez, Pedro Saz, Carmen Martínez y Luis Antonio Sáez, todos ellos con un conocimiento superlativo de la Sierra de Albarracín que gracias a sus palabras nos permiten “*observar y ver más adelante*”.

Homenaje a Juan Manuel Berges Sánchez y a Antonio Sánchez Sánchez

En el trascurso de la 8ª Jornada de Patrimonio Cultural Inmaterial celebrada en Albarracín el 23 de noviembre de 2018, se procedió a la entrega de dos placas conmemorativas elaboradas por Carmen Martínez Samper. A María Jesús Rueda, viuda de Juan Manuel Berges Sánchez, presidente del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL) entre 2005 y 2016, una figura que representa a la Ermita del Virgen del Tremedal. En el caso de Soledad Remón, viuda de Antonio Sánchez Sánchez (Alcalde de Jabaloyas entre 2007 y 2018), se trató de un detalle de la Casa de la Sirena de Jabaloyas.

El acto contó con la asistencia de los familiares, representantes del Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín y la Comarca de la Sierra de Albarracín en el que se destacaron la figura personal y profesional de ambos serranos que trabajaron decididamente por sus respectivos localidades, Orihuela del Tremedal y Jabaloyas, así como por el conjunto de la Sierra de Albarracín.



HOMENAJE JUAN MANUEL BERGES SÁNCHEZ Y ANTONIO SÁNC





¿Mi abuelo estuvo en Norteamérica? El desembarco de un millar de turolenses en Nueva York en el primer tercio del siglo XX

RAÚL IBÁÑEZ HERVÁS¹

I. INTRODUCCIÓN

Es evidente que la provincia de Teruel y Norteamérica comparten su Historia.

Desde el año 1907 hasta 1936 tenemos constancia de que más de un millar de turolenses se desplazaron a tierras norteamericanas en busca de una vida mejor.

El conocimiento sobre la magnitud del fenómeno de la emigración turolense a tierras tan lejanas era bastante inexacto². No se poseían datos concretos en cuanto al número de emigrantes turolenses que consiguieron llegar a suelo estadounidense. Sí que había datos de los puertos españoles de salida, pero tampoco se registraba el número de turolenses que partían desde puertos extranjeros, por lo que la información en cierta medida estaba bastante sesgada.

Con la investigación desarrollada en diferentes archivos norteamericanos, basada principalmente en los emigrantes que llegaron a estas tierras procedentes de la provincia

¹ Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL).

² SÁNCHEZ, B. (1990). "Una nueva serie anual de la emigración española 1882-1930", Revista de Historia Económica, I, (Año VIII). p. 135.

de Teruel desde diferentes puertos tanto nacionales como extranjeros, nos podemos acercar a un fenómeno emigratorio apasionante y nunca antes vivido por nuestros paisanos.

El 11 de octubre de 2018 nos desayunábamos con una noticia de portada del *Diario de Teruel*, que decía así: “El INE calcula que Teruel perderá más de 11.000 habitantes durante los próximos 15 años”. Es evidente que mucha culpa para alcanzar esta cifra se la debemos y deberemos al crecimiento vegetativo³. Pero ¿quién dentro de su familia, echando la vista atrás, no ha sufrido el fenómeno de la emigración de algún familiar en sus propias carnes? Ya no digamos al extranjero, o simplemente a una ciudad más grande dentro de España.

¿Y qué podemos decir de la emigración de nuestra gente joven? ¿Cuántos hemos tenido oportunidad de estudiar en una ciudad más grande y recordando tiempos pasados hemos comprobado que de los compañeros que marcharon con nosotros hay muy pocos que han regresado al pueblo o ciudad de la que partimos? O quizás ¿ninguno?

II. RECOPIACIÓN DE DATOS

La investigación que hoy presento en esta jornada está basada principalmente en fuentes escritas de investigación fundamentalmente norteamericanas, aunque también hay una labor importante de investigación asentada en testimonios orales a través de encuestas a familiares y conocidos de los emigrantes.

Una de las fuentes principales es el archivo de Ellis Island en Nueva York⁴. Este archivo custodia datos de más de 12 millones de personas llegadas a Estados Unidos de América desde del año 1852 hasta 1954 desde diferentes lugares del mundo. En dicha aplicación online se pueden hacer consultas no solo sobre el emigrante que nos interese, sino también podemos obtener información referente al viaje o viajes en los que participó.

Entre bastante información que recogen estos documentos⁵ podemos encontrar datos de trascendental importancia como los siguientes:

Nombre y apellidos del emigrante, edad, sexo, estado civil, datos antropométricos, nacionalidad, lugar de residencia, datos de la persona de referencia en su lugar de procedencia, si poseía la cantidad reglamentaria de dinero para acceder al país, si había pagado él el billete del viaje, si tenía algún familiar en Estados Unidos con el que iba a

³ El crecimiento vegetativo se calcula restando las defunciones de los nacimientos en un período de tiempo.

⁴ Dicho archivo es totalmente accesible vía online: <https://www.libertyellisfoundation.org/>

⁵ *Ibidem*, doc. Cirilo Ferrer.

reunirse o si gozaba de buena salud al llegar a tierras americanas, entre otros muchos más aspectos.

En cuanto a los datos que se proporcionan en las listas de pasajeros de Ellis Island, también aparece información relativa al barco de vapor que transportó a los emigrantes, el puerto del que partieron junto a la fecha de salida y también el puerto de llegada con su fecha correspondiente.

Como complemento a la fuente de información antes descrita, hemos utilizado otras fuentes digitales⁶ que han aportado datos muy relevantes a la investigación. Algunas veces completándolos y otras corrigiéndolos.

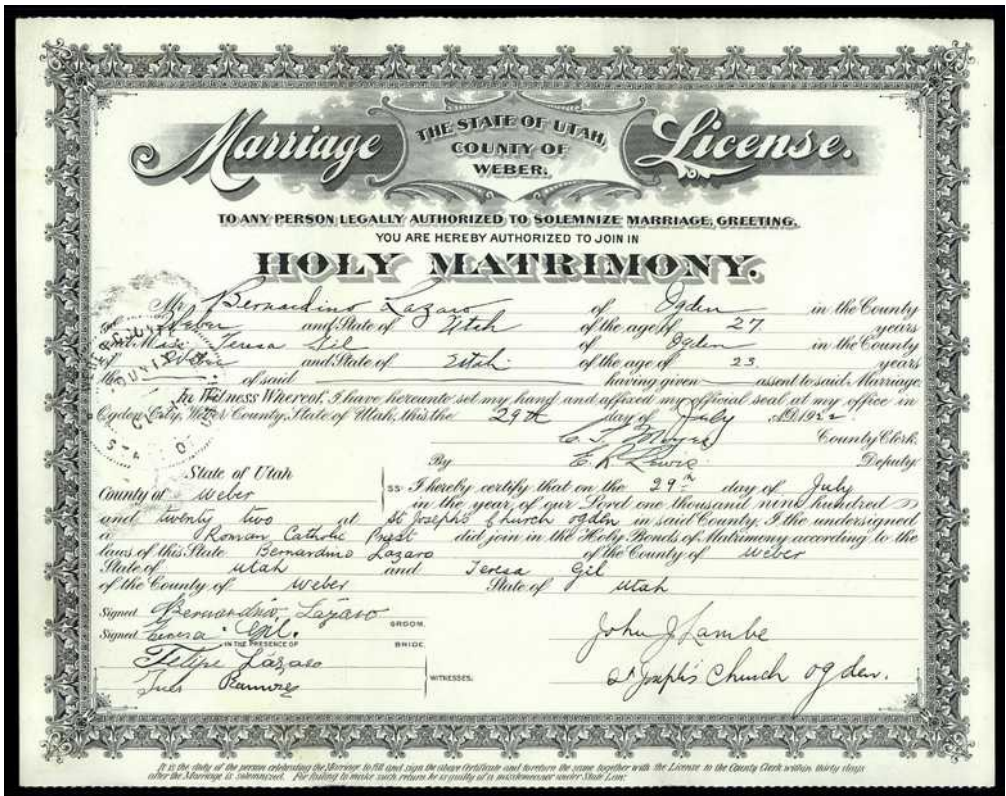


Fig 1.: Licencia de matrimonio de Teresa Gil Punter natural de Olba y Bernardino Lázaro Lázaro natural de Jabaloyas 29 de julio de 1922

(Documento encontrado en <https://www.familysearch.org>)

⁶ <https://www.familysearch.org> o también <https://www.myheritage.es>

A muchas de estas personas se les puede seguir el rastro en documentos oficiales de la administración norteamericana como son los censos de población, el documento de declaración de intenciones o en el de petición de ciudadanía norteamericana. En muchos casos estos documentos atestiguan la intención del emigrante de permanecer más o menos de forma más prolongada en algún estado norteamericano.

Documentos de excepcional importancia son las “Registration Cards”⁷. Se trata de fichas personales que recogen datos de los emigrantes, dado el hipotético caso que el gobierno norteamericano tuviera que movilizarlos para incorporarse a las tropas que luchaban en la Primera Guerra Mundial. Dichas fichas recogen los datos personales del momento de muchos de nuestros emigrantes aportándonos información relativa a su residencia en el momento de la elaboración, su profesión, el nombre del patrono para el cual trabajan, si poseen conocimientos militares, así como el nombre y dirección del familiar que tienen en su lugar de origen.

REGISTRATION CARD

REG. NO. **3498** ORDER NUMBER **4189**

1. Name: **Cirilo Ferrer**

2. PERMANENT DURE ADDRESS: **RR #1 Box 579A Bingham Canyon S. L. Ut.**

3. Age on 1st of July: **33** Date of Birth: **July 26 1885**

RACE: **White**

4. CITIZEN ALIEN

5. Date of arrival in U.S.: **Spain**

6. OCCUPATION: **Mucker** EMPLOYER'S NAME: **Utah Apex Mining Co**

7. Address of nearest relative: **Mother Pasifa Ferrer Formiche Alto Spain**

8. I solemnly swear that I am a free person and that I am not a member of the I.O.O.F., M.W.A., or any other organization of a similar nature.

9. P. M. G. O. (Printed Name) **Cirilo Ferrer**

REGISTRAR'S REPORT

C 43-1-22

DESCRIPTION OF REGISTRANT

HEIGHT			BUILD			COLOR OF EYES	COLOR OF HAIR
Tot	Medium	Short	Slender	Medium	Stout		
21	22	23	24	25	26	27	28
		<input checked="" type="checkbox"/>			<input checked="" type="checkbox"/>	Grey	Black

22. Has person lost any fig., hand, eye, or any other member or is he physically disqualified? (Specify): **No**

29. I certify that my answers are true that the person registered has read or has had read to him his own answers that I have witnessed his signature or mark, and that all of the answers, of which I have knowledge are true, except as follows:

A. S. Winkler
 Registrar
 Date of Registration: **Sept 12, 1918**

Local Board Division No. 1
 S. L. County, Garfield, Utah.

STATE OF UTAH, BOARD OF LOCAL BOARDS

(The stamp of the Local Board having jurisdiction of the registrant, and the registrant has his permanent home shall be placed in this box.)

Fig. 2.1 y 2.2.: “Registration Card” de Cirilo Ferrer, natural de Formiche Alto⁸.

⁷ United States World War I Draft Registration Cards, 1917-1918.

⁸ *Ibidem*, doc. Cirilo Ferrer.

Como ejemplo en la “Registration Card” de Cirilo Ferrer, aparte de indicarnos la dirección de su residencia en Bingham Canyon, en el Condado de Salt Lake en el Estado de Utah, nos proporciona información de su edad (33 años), su fecha de nacimiento (el 26 de julio de 1885), y entre otros datos aparece también su profesión en ese momento (“mucker”)⁹. Datos importantes que aparecen en la ficha son también el nombre del empleador (“Utah Apex Mining Company”) y las señas del familiar más cercano, que en este caso es su madre Josefa Ferrer en Formiche Alto, Teruel, España.

Caso aparte es la información obtenida a través de las “Employment Cards” o fichas personales de trabajo propiedad de la empresa “Utah Copper Company”¹⁰.

UTAH COPPER CO. Form 271 NO. 454

EMPLOYMENT CARD

Name Eugenio Monleon Date Employed 7/8/18

Address Boston Conn Dependents Father, Yeomaleon

Age 21 Weight 140 Height 5'6 Eyes Br Hair Br ~~Mar.~~ S. single

Nationality Spanish Engaged by

Last Employer Highland Boy

Education Little Eng.

Date 7/8/18

Dept.

Occ. Trackman

Rate 3.40

Date

Dept.

Occ.

Rate

Left Employ—Date Aug 11 1918 Reason

Approved

Fig. 3.: Ficha de empleo de Eugenio Monleón Martí, vecino de La Puebla de Valverde (Fotografía de Holly George)

⁹ Dentro de la escala profesional de trabajadores en la mina, los “mucker” ocuparían el escalafón más bajo y serían los encargados de despejar las vías de elementos que pudieran obstaculizar el transporte del mineral a través de vagones.

¹⁰ La labor de digitalización se la tenemos que agradecer a Holly George, que accedió al archivo de la empresa Kennecott Utah Copper, e hizo las fotografías de cada una de las fichas de los turolenses que encontró en sus archivos.

En la ficha personal de Eugenio Monleón, natural de La Puebla de Valverde, propiedad de la Utah Copper Company, además de los datos referentes a su edad (21 años), peso, estatura, color de ojos, de pelo, y estado civil aparecen también la fecha en la que comenzó a trabajar como “trackman”¹¹ el 8 de julio de 1918, cobrando 3,90\$, la nacionalidad y dónde trabajó la última vez (“Highlandboy”). Dato curioso es el que aparece sobre su conocimiento de la lengua inglesa (“Little English”, un poco de inglés). Esto se explica por la gran endogamia que existía en la colonia española. Dejó el trabajo el 11 de agosto de 1918. Es decir, trabajó en la mina poco más de un mes.

También las redes sociales son muy valiosas para obtener datos de los emigrantes turolenses a Estados Unidos de América¹². Se pueden encontrar grupos sobre localidades de destino que nos pueden ofrecer información. Aquí expongo un grupo creado sobre Bingham Canyon en Utah. Dicha ciudad desapareció hace ya unos cuantos años, pero diferentes personas que nacieron allí quieren recuperar toda su historia a través de dicho grupo de Facebook.

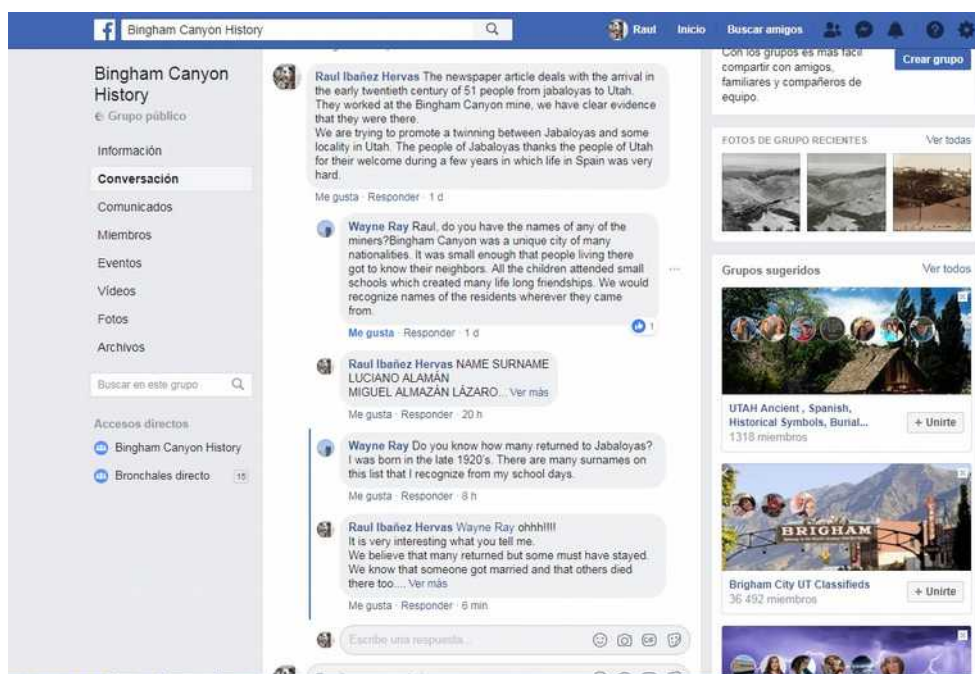


Fig. 4.: Fragmento de una conversación en el grupo “Bingham Canyon History” en Facebook.

¹¹ Eran los empleados de la mina encargados de hacer los desmontes necesarios de la ladera para ir poniendo los raíles para la extracción del mineral por medio de vagonetes.

¹² <https://www.facebook.com/>

Algunos de los datos sobre los emigrantes también se pueden rastrear a través de las hemerotecas digitales, localizando información que de otra forma sería difícil de conseguir.

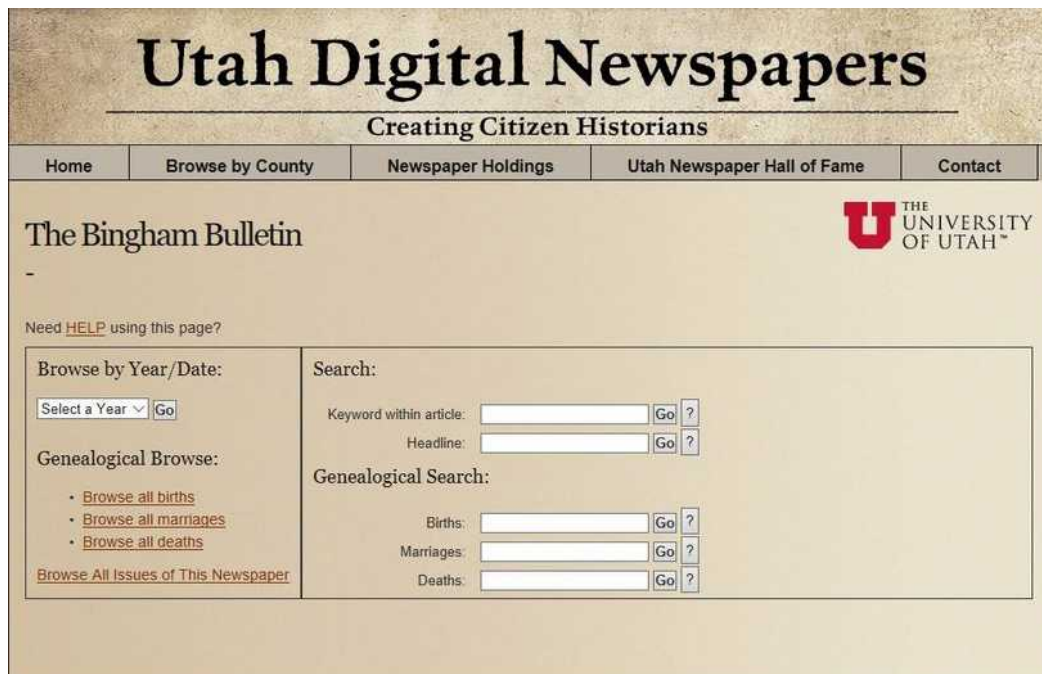


Fig 5.: Aspecto del buscador <https://newspapers.lib.utah.edu/search>

Los turolenses no utilizaron únicamente como puerto principal y directo de entrada desde Europa a Estados Unidos el puerto de Nueva York. Tenemos documentos que corroboran que algunos de ellos llegaron a través de puertos iberoamericanos y posteriormente se desplazaron hacia el norte llegando hasta los Estados Unidos de América. Por lo tanto, se puede decir que una fuente complementaria para seguir el rastro de dichos emigrantes la podemos hacer a través del Portal de Archivos Españoles (PARES)¹³ y su proyecto sobre “Movimientos Migratorios Iberoamericanos”.

¹³ <http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/staticContent.form.jsessionid=F7D30BDA80B5EACB2D14E90500542280?viewName=presentacion>



Fig 6.: Aspecto del Portal Movimientos Migratorios Iberoamericanos.

Datos interesantes son también los que han conseguido James D. Fernández y Luis Argeo¹⁴ en sus investigaciones sobre la diáspora española en los Estados Unidos de América. Aportando asimismo documentales audiovisuales sobre testimonios de los descendientes de aquellos turolenses que se pueden ver en internet¹⁵. Como muestra me gustaría resaltar el de José Mora sobre su padre también llamado José Mora, natural de Torcón.

Otros investigadores han tratado el tema de una forma local. No puedo obviar la publicación de Teresa Morell¹⁶ sobre el caso de la Marina Alta, abarcando su estudio desde el año 1912 hasta 1920. Ha demostrado que la crisis de la pasa en la comarca supuso la chispa necesaria para desencadenar la emigración de sus paisanos hacia Norteamérica

¹⁴ FERNÁNDEZ, J. D. (2015). *Invisible immigrants: Spaniards in the US (1868-1945)*, White Stone Ridge.

¹⁵ <https://vimeo.com/showcase/1815000/video/35589099>

¹⁶ MORELL, T. (2012). *Valencians a Nova York. El cas de la Marina Alta (1912-1920)*. Valencia: Edicions 96.

durante estas fechas. También es de destacar el trabajo de Carlos Tarazona¹⁷ sobre la emigración de los pastores del pirineo aragonés hacia tierras del Oeste Americano, aunque centrándose este trabajo en una emigración generalmente posterior a la que es objeto de nuestro estudio.

Datos mucho más selectivos se pueden encontrar en publicaciones que muchas localidades editaron hace ya unos años. Como ejemplo podemos citar el libro sobre Valdecuencia de Tomás García¹⁸ en que aparecen datos relativos a vecinos de la localidad que emigraron a América a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

También me gustaría resaltar la publicación inédita hasta el momento de Vicente Mínguez Ballester¹⁹, vecino que fue de La Puebla de Valverde y que escribió en Estados Unidos de América. En ella cuenta sus peripicias desde la salida de su pueblo hasta que consiguió asentarse en Norteamérica. Un verdadero tesoro de la memoria, que nos aporta de primera mano las experiencias de un emigrante turolense por aquellos años.

En cuanto a la cinematografía de la época, no puedo obviar la formidable película dirigida y protagonizada por Charles Chaplin "El Emigrante", del año 1917²⁰, y que llegaría a estrenarse en las salas españolas casi un año después. De forma cómica Charles Chaplin sabe mostrarnos muchos aspectos que sufrían los emigrantes durante el viaje desde Europa hasta el puerto norteamericano: mareos, engaños, ausencia de dinero, etc...

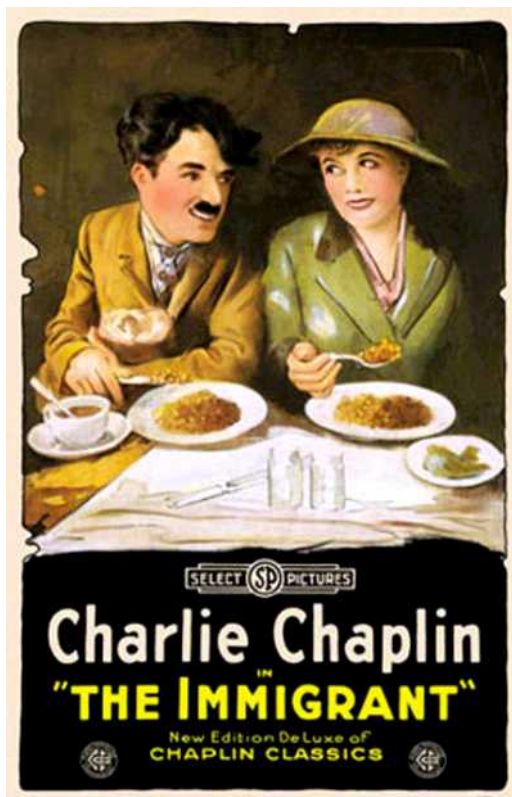


Fig 7.: "El emigrante" de Charles Chaplin. Año 1917.

¹⁷ TARAZONA, C. (2017): *Borregueros desde Aragón al Oeste Americano*. Oviedo.

¹⁸ GARCÍA, T. (2000). *Valdecuencia: Memoria y relatos*. Hospitalet .

¹⁹ MÍNGUEZ, V. (1931). *Historia de un Emigrante. Ensayos de novela*. Santa Ana California.

Debo agradecer enormemente la gentileza de Fernando Novella por poder facilitarme el acceso a la lectura de dicho libro.

²⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=LoMqqbm-EN8>



Fig 8.: Portada del libro mecanografiado de Vicente M. Ballester
(Fotografía Raúl Ibáñez)

Información importante nos pueden ofrecer también los periódicos de la época. En el diario turolense independiente LA PROVINCIA del 24 de octubre de 1922 se puede leer el siguiente artículo.

VIAJE RAPIDO

El domingo por la mañana marchamos a Puebla de Valverde para pasar el día en aquella localidad: descanso al aire libre, a estilo inglés, y costumbre que debiera arraigar en el pueblo, en vez de cobijarse en casinos y cafés como es costumbre en nuestro país, hábito tan perjudicial a la salud.

Hace mucho tiempo que frecuentamos Puebla de Valverde, y en dicha población rural, con sus numerosísimas masías deseminadas por su término municipal, uno de los más grandes de la provincia, y cuyos naturales emigran en gran parte a los Estados Unidos en busca de trabajo durante el invierno, y regresa, por regla general al verano, para recoger sus cosechas y labrar sus campos. Otros caminan hacia la ciudad condal, donde la industria y el comercio son tan pujantes, y todos regresan a sus hogares con cierta cultura que hace de este pueblo una excepción de los del resto de la provincia.

Sus costumbres hoy se diferencian notablemente de las de otros pueblos comprovincianos. El alcohol, enemigo del hombre y cancer social, está casi desterrado de ese pueblo. Sus habitantes pasan las horas de los días festivos en el casino y en el café, jugando un modesto e inofensivo *tute* o el clásico *guiñote*, pero se apartan de la taberna que tanto perjuicio y daño ocasiona a sus asiduos concurrentes.

Los hombres de Puebla de Valverde, ilustrados por los viajes, cultos por la observación, acostumbrados a trabajar en fábricas y talleres mundiales, cuando vuelven a su pueblo se dedican a idear cosas, implantar negocios, etc., y, por esto, no es raro observar un ganadero moderno alimentando reses estabuladas; otro, con su magnífica fábrica de cestas de mimbre de lujo que surte el mercado de Barcelona etc., etc.: demostración elocuentísima de la instrucción y educación adquirida en los viajes; resultado de abandonar su tierra en algunos meses, para volver a ella con aires de regeneración y progreso.

El día del domingo lo pasamos distraídos con estas inocentes observaciones, y al anochecer, cuando nos preparamos para volver a nuestra casa, acompañado de mi buen amigo y culto veterinario de aquella localidad Sr. Martín, una tormenta fortísima nos hizo retroceder camino de la estación, refugiándonos en casa de aquel profesor dispuestos a esperar tranquilos el lunes para regresar; pero la casualidad hizo que percibiéramos el ruido de un auto que se acercaba, dominando, con su ¡paf! ¡paf! ¡paf!!!, el ruido del agua y del viento.

Sin saber a quién podía conducir, nos atrevimos a hacerle una simple seña, y esto bastó para que nos atendiese y parase, recibiendo yo una sorpresa gratísima, pues tuve el gusto de estrechar la mano de mi querido amigo D. José Torán, alcalde de Teruel, quien en compañía de su elegante señora y monísimos hijos, regresaban de Mora de Rubielos.

Me acomodé, y rápidamente, y confiados en la destreza del gran chafeur Moreno, bajamos del puerto penetrando en Teruel cuando el tren acababa de entrar en agujas.

Al despedirme del Sr. Torán y de Raga les dije: yo nunca he perdido el tiempo; el reportero siempre está en su papel, y la reseña de estas horas bien podía titularse: *información sensacional*; pero habiendo llegado todos sin novedad, será la sencilla descripción de un viaje rápido y muy agradable.

DR. PECUS.

Fig 9.1 y Fig 9.2.: Diario La Provincia de 24 de octubre de 1922.

III. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

De forma general podemos decir que alrededor de 4 millones de españoles llegaron a Estados Unidos de América entre los años 1850 y 1915.

Sabemos que sobre unos 8.000 andaluces llegaron a Hawai para trabajar la caña de azúcar entre los años 1907 y 1913.

La neutralidad de España en la I Guerra Mundial (1914-1918) supuso la necesidad de incorporar mano de obra procedente de otros países para ocupar los puestos de los norteamericanos que desempeñaban los puestos militares. España fue un país neutral, lo cual favoreció también la incorporación de españoles como emigrantes a Norteamérica.

Los vascos se asentaron principalmente en los Estados de Idaho y Montana como pastores.

Importante fue también la emigración a Tampa (Ybor City) para trabajar en las manufacturas del tabaco. Muchos de estos emigrantes eran españoles que procedían de Cuba, pero debido a la subida de aranceles del tabaco impuesta por el gobierno de Estados Unidos, que supuso el traslado de las fábricas de Tabaco de Cuba a tierras norteamericanas, les obligó a desplazarse con ellas.

Por otro lado, los mineros andaluces y asturianos se asentaron en los territorios de Virginia, Ohio y Misuri.

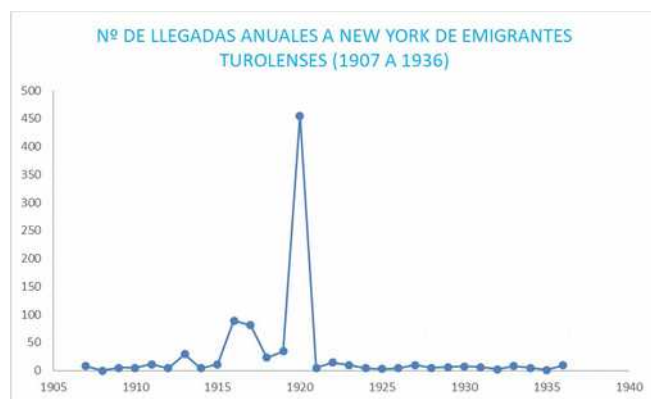
III.1 PRINCIPALES AÑOS DE LA EMIGRACIÓN TUROLENSE

La primera pregunta que nos salta a la mente es en qué período se produce la emigración masiva de turolenses a Norteamérica.

El período estudiado comprende desde el año 1907 hasta 1936.

Lo que se puede apreciar durante este período es que la emigración es totalmente irregular. Si analizamos el número de llegadas de turolenses al puerto de Nueva York por años vemos que hay una emigración constante y poco importante en cuanto a número de turolenses desde 1907 hasta 1912. Se produce un primer repunte en el número de turolenses en 1913 que puede ser consecuencia del anterior período de alza, al igual que el segundo repunte, que puede ser consecuencia de los dos anteriores ya una vez asentados los emigrantes en el país y haber animado a sus familiares y vecinos a emigrar.

Pero verdaderamente el máximo significativo es el que se produce en el año 1920. Dicho aumento supone casi el 54% del total de las llegadas de los emigrantes turolenses al puerto de Nueva York en los años que comprende la investigación.



AÑOS	Nº LLEGADAS	%
1907	8	0,9
1908	0	0,0
1909	5	0,6
1910	5	0,6
1911	11	1,3
1912	4	0,5
1913	29	3,4
1914	4	0,5
1915	11	1,3
1916	89	10,4
1917	81	9,4
1918	23	2,7
1919	34	4,0
1920	455	53,0
1921	5	0,6
1922	14	1,6
1923	10	1,2
1924	4	0,5
1925	3	0,3
1926	4	0,5
1927	10	1,2
1928	5	0,6
1929	6	0,7
1930	7	0,8
1931	6	0,7
1932	2	0,2
1933	8	0,9
1934	5	0,6
1935	1	0,1
1936	9	1,0
TOTAL	858	100,0

Fig 10.1 y Fig 10.2.: Gráfico de líneas con sus datos correspondientes

(Elaboración Raúl Ibáñez)

La caída a partir del año 1921 es debida a la puesta en vigor de la Ley de Cuotas²¹ que impuso el gobierno estadounidense que limitaba fuertemente la entrada de emigrantes procedentes principalmente del ámbito mediterráneo. Posteriormente, en el año 1924, hubo otra Ley de Cuotas que también, como se puede apreciar, tuvo su consecuencia en el descenso del número de emigrantes respecto a los años anteriores.

Si analizamos los meses del año en los que se producen más llegadas podemos decir que las salidas de nuestros paisanos se concentran principalmente desde agosto hasta noviembre, es decir desde finales de verano hasta comienzos de invierno. Se podría pensar que se trata de una población eminentemente rural, ya que las labores agrícolas marcan

²¹ En esta dirección se pueden consultar las principales leyes de inmigración de los Estados Unidos, desde el año 1790 hasta la actualidad, en <https://www.migrationpolicy.org/research/timeline-1790>

los meses de emigración. Una vez que se ha terminado de recoger la cosecha se emigra, es decir, en el período de actividad más bajo en el año agrícola es cuando nuestros paisanos se marchan en mayor número a Norteamérica.

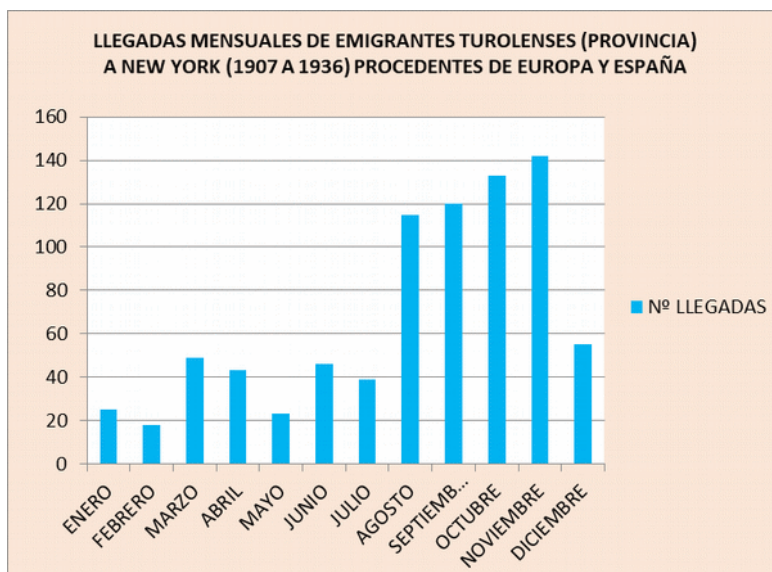


Fig. 11. Gráfico de líneas con sus datos correspondientes (Elaboración Raúl Ibáñez)

Observando el gráfico de puntos de abajo podemos apreciar que las salidas más cuantiosas en número se concentran en el año 1920. La fecha en la que se registran mayor número de salidas es el día 21 de agosto de 1920 con 46, después el día 25 de septiembre del mismo año con 37 y por último el día 20 de noviembre de 1920 en el que se registran 33 salidas.

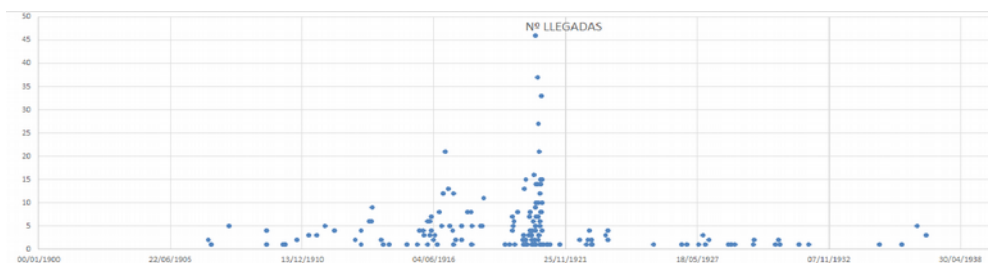


Fig. 12.: Gráfico de puntos que muestra las fechas en las que se registran mayor número de salidas. (Elaboración Raúl Ibáñez)

III.2 PRINCIPALES PUERTOS DE SALIDA DE LOS EMIGRANTES TUROLENSES HACIA NORTEAMÉRICA

La salida desde la localidad de origen muchas veces se hacía a pie hasta el lugar donde se pudiera enlazar a través del tren con la ciudad que albergaba el puerto marítimo desde el cual salía el buque vapor. Las jornadas de viaje solían ser agotadoras y el equipaje en muchos casos se limitaba a una austera maleta que contenía algo de ropa y de comida.

Los turolenses emigraron no solo desde los puertos españoles, sino que utilizaron también puertos franceses e incluso en una ocasión hay evidencias que utilizaron un puerto inglés.

Los puertos elegidos por los turolenses los podemos ver en el siguiente mapa.

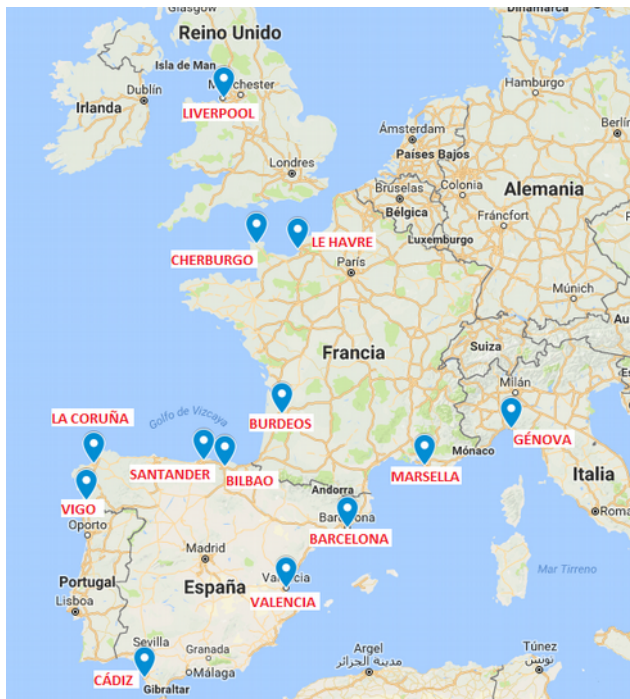


Fig. 13.: Puertos marítimos elegidos por los turolenses para emigrar a EE.UU.

(Elaboración de Raúl Ibáñez a partir del mapa base de google maps)

Algunos puertos eran más utilizados que otros. Así podemos afirmar que emigraron más turolenses por puertos franceses que por puertos españoles.

Ello es debido a que principalmente los que emigraban eran varones jóvenes en edad de trabajar y por supuesto en edad de hacer el servicio militar, que por entonces era obligatorio. La edad militar comprendía desde los 15 años hasta los 35. En los puertos de embarque españoles había un férreo control de todos los varones jóvenes que emigraban para que tuvieran los papeles en regla respecto al cumplimiento del servicio militar. Por este motivo todo aquel que todavía no tenía el servicio militar cumplido utilizaba los puertos extranjeros para emigrar y evitarse problemas con las autoridades españolas.



Fig. 14.: Número de salidas registradas desde los diferentes puertos utilizados, tanto de los emigrantes turolenses procedentes de Europa como de los procedentes de América del Sur

(Elaboración Raúl Ibáñez)

Otra hipótesis que cobra fuerza para elegir los puertos franceses sobre los españoles para emigrar es que desde los puertos franceses los días de travesía se veían reducidos en número. Costaba menos tiempo llegar a Ellis Island desde los puertos franceses debido a que estos barcos hacían menos escalas y en muchas ocasiones iban de forma directa de puerto de embarque a puerto de destino. Desde los puertos españoles los barcos iban haciendo escalas a través de toda la costa mediterránea recogiendo muchas veces no solo pasajeros si no también productos de comercio.

Mientras que la media de días de trayecto desde los puertos franceses estaba en torno a los 11 días, desde los puertos españoles el número de días aumentaba hasta llegar a tener una media de 18 días.

En total tenemos contabilizados 439 turolenses que eligieron los puertos franceses como punto de partida en su emigración frente a los 343 turolenses que utilizaron los puertos españoles con destino a los Estados Unidos de América.

III.3 ¿QUIÉNES EMIGRABAN? PERFIL DEL EMIGRANTE

Los tramos principales de edad donde se concentra la emigración de los turolenses comprende desde los 16 años hasta los 35 años. Lógicamente, este es el intervalo de edad óptimo para trabajar aprovechando la fuerza y la juventud. Salta a la vista que hay un intervalo de edad (21 a 25 años) en los que la proporción disminuye considerablemente con respecto a los dos grupos contiguos. Esto es debido a que en esta edad estarían comprendidos los jóvenes que están haciendo el servicio militar. Por lo tanto no aparecen como emigrantes.

Sobre el estado civil de los emigrantes turolenses a Norteamérica casi se igualan los casados y los solteros en porcentaje. De tal forma, significa que el estado civil no supone un impedimento para el emigrante. También el estar casado puede ser un aliciente de responsabilidad para poder mejorar la economía familiar, frente al estímulo de componente “aventurero” que puede tener el soltero y que le anime a tomar la decisión de emigrar.

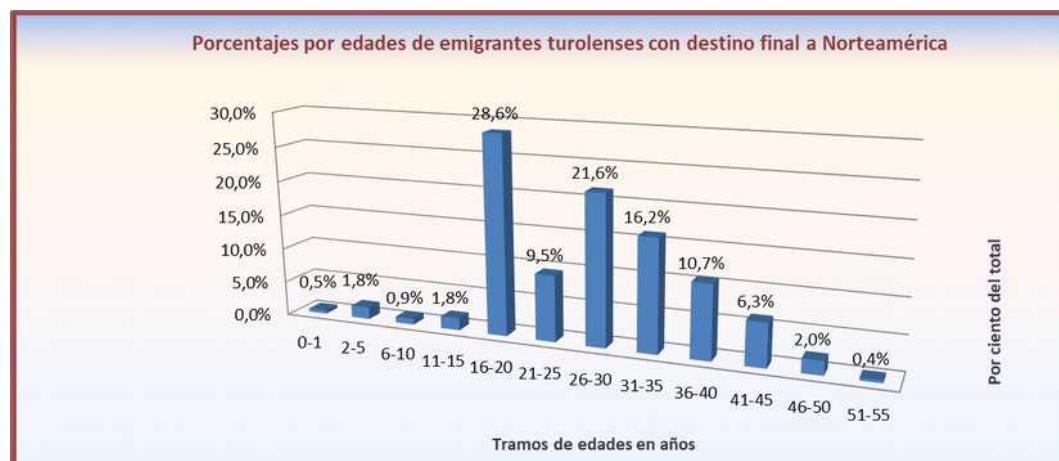


Fig. 15.: Gráfico por edades de los emigrantes turolenses (1907-1936).

(Elaboración Raúl Ibáñez)

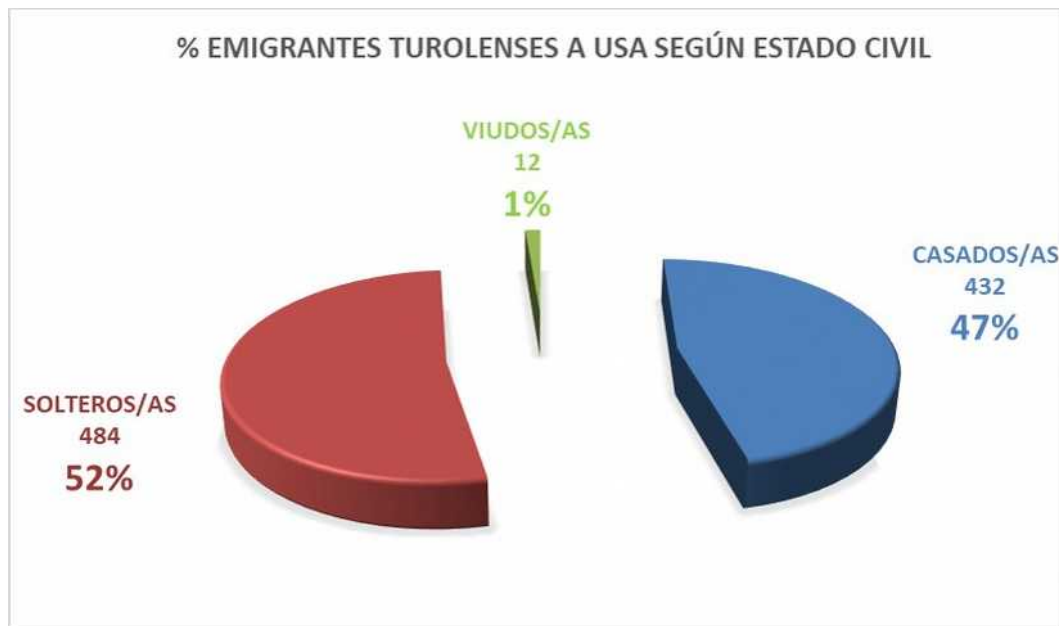


Fig. 16.: Gráfico según estado civil de los emigrantes turolenses.

(Elaboración Raúl Ibáñez)

III.4 PROPAGANDA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Eran frecuentes los anuncios publicitarios de las empresas navieras ofertando sus servicios en los periódicos de la provincia de Teruel.

Ya encontramos anuncios en la prensa turolense en el año 1889, concretamente en el *Diario Turolense* anunciando los servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona e informando de las diferentes líneas de viaje por el mundo, entre una de ellas está la Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz. Afirma en dicha propaganda que tiene “combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Con tres salidas mensuales el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander”. Y también dice que posee un subagente en Teruel, que es Don Francisco Martín, y otro en Alcañiz, Don Miguel Pallares.

DIARIO TUROLENSE PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción. } En Teruel, al mes, 1:00 peseta
 Fuera, trimestre 3:50

PAGO ADELANTADO

MALA REAL INGLESA **MALA REAL INGLESA**
COMPAGNIE GÉNÉRALE
TRASATLANTIQUE



Próximas salidas

Salida mensualmente del puerto de Bilbao para New York.
 El día 4 de Septiembre, saldrá de Bilbao el vapor correo VIRGINIE que efectúa la travesía en 12 días.
 Precio del pasaje incluso impuestos: 2.ª clase 345 pesetas, 3.ª preferente 230 y en 3.ª clase 180.
 Billetes para Boston, Filadelfia, Montpelier, Morenci, Arizona, San Francisco de California, Nevada, Boixe, City, Oregon, Winnemuecca, Los Angeles, Elkó, Reno y todas las estaciones del interior de los Estados Unidos de Norte América.

Dos salidas semanales desde Burdeos y el Havre para los indicados destinos de los Estados Unidos, por los vapores «La France», «La Savoie», «La Lerraine», etc. para pasajeros de 1.ª y 2.ª clase.

Para informes, fletes y pasajes al consignatario autorizado, y UNICO REPRESENTANTE de dichas Compañías en Bilbao.

Carlos de Maruri, Estación, -4 1.º BILBAO

Fig 17.: Anuncio en el Diario Turolense del 5 de septiembre de 1914

Los emigrantes viajaban en 3ª categoría que era la más económica y por consiguiente la que menos comodidades tenía²².

Si nos detenemos en los precios de los billetes y hacemos la media de su coste podemos decir que los más caros eran los de camarote de lujo. que podían llegar a costar 1.250

²² AZCÁRATE, B. y RODRÍGUEZ, J.J. (2017). *Pasajeros de tercera clase: La odisea migratoria trasatlántica a través de las memorias de viaje de los inspectores de emigración*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

En cuanto a localidades que destacan por el número de emigrantes son La Puebla de Valverde con 164 emigrantes, Jabaloyas con 131, Teruel con 67 y Camarena de la Sierra con 53 emigrantes²⁴.

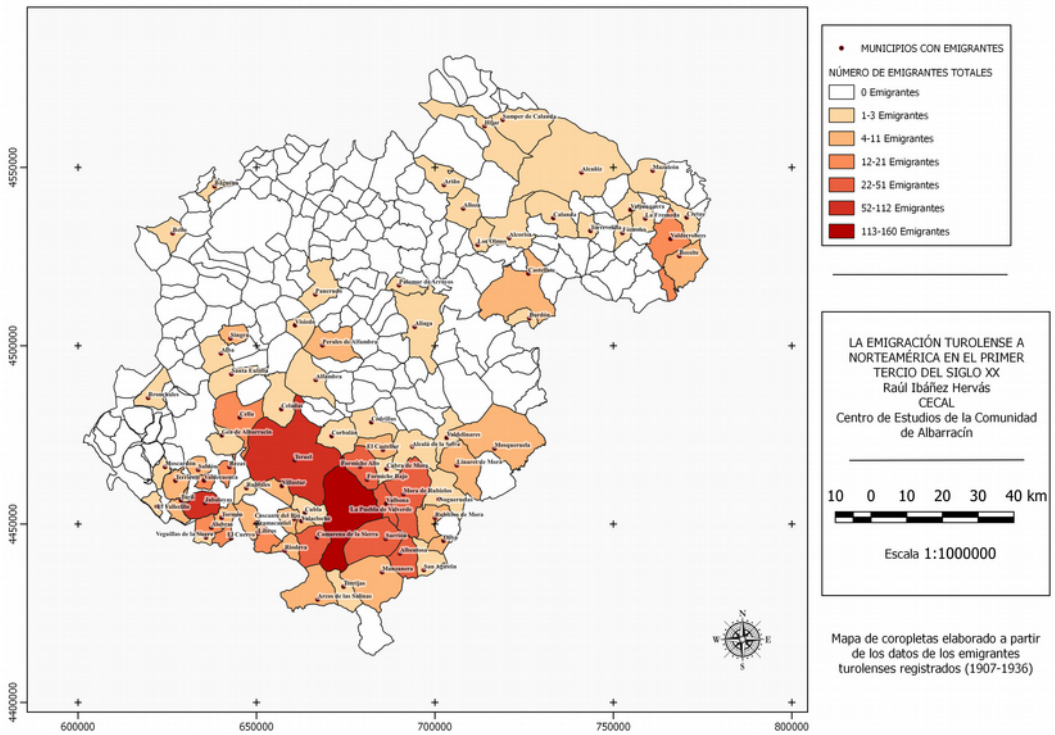


Fig 19.: Mapa de coropletas de la provincia de Teruel que representa el número total de emigrantes de cada localidad. (Elaboración Raúl Ibáñez)

Si analizamos el mapa podemos apreciar que hay cuatro núcleos importantes de emigrantes en la parte sur de la provincia de Teruel que marcharon hacia los Estados Unidos de América en estos años, que corresponderían con las cuatro localidades enumeradas anteriormente. La carga migratoria de la provincia se concentró principalmente en la zona sur montañosa, reduciéndose drásticamente en las zonas de valles.

²⁴ Datos globales conseguidos a través de las diferentes fuentes de información tanto escritas como orales.

LOCALIDAD	Nº DE LLEGADAS	LOCALIDAD	Nº DE LLEGADAS
AGUAVIVA	1	LA FRESNEDA	2
ALBA	2	LA PUEBLA DE VALVERDE	164
ALBENTOSA	26	LIBROS	19
ALCALÁ DE LA SELVA	1	LINARES DE MORA	7
ALCAÑIZ	1	LOS OLMOS	1
ALCORISA	1	LUCO DE BORDÓN	7
ALDEHUELA	18	MANZANERA	4
ALFAMBRA	3	MAZALEÓN	1
ALIAGA	1	MORA DE RUBIELOS	24
ALOBRAS	14	MOSCARDÓN	1
ALLOZA	1	MOSQUERUELA	5
ARCOS DE LAS SALINAS	6	NOGUERUELAS	1
ARIÑO	2	OJOS NEGROS	1
BÁGUENA	1	OLBA	10
BECEITE	9	PALOMAR DE ARROYOS	2
BELLO	1	PANCRUDO	1
BEZAS	15	RIODEVA	7
BORDÓN	1	RUBIALES	2
BRONCHALES	1	RUBIELOS DE MORA	6
CABRA DE MORA	1	SALDÓN	9
CALANDA	2	SAN AGUSTÍN	2
CAMARENA DE LA SIERRA	53	SANTA EULALIA	3
CAÑADAS	1	SARRIÓN	29
CASCANTE DEL RÍO	8	SINGRA	4
CASTELLOTE	2	TERRIENTE	6
CASTRALVO	3	TERUEL	67
CEDRILLAS	1	TORIL Y MASEGOSO	9
CELADAS	1	TORMÓN	7
CELLA	15	TORREVELILLA	1
CORBALÁN-ESCRICHE	2	TORRIJAS	1
CRETAS	1	TRAMACASTIEL	10
CUBLA	3	VALACLOCHE	11
EL CAMPILLO	10	VALBONA	33
EL CASTELLAR	9	VALDECEBRO	1
EL CUERVO	22	VALDECUENCA	20
EL VALLECILLO	1	VALDELINARES	1
FORMICHE	9	VALDEROBRES	16
FORMICHE ALTO	21	VALJUNQUERA	1
FORMICHE BAJO	7	VEGUILLAS DE LA SIERRA	3
FÓRNOLES	1	VILLALBA ALTA	7
GEA DE ALBARRACÍN	1	VILLASTAR	8
HÍJAR	2	VISIEDO	1
JABALOYAS	131	TOTAL	927

Fig. 20.: Localidades turolenses en las que se han registrado emigrantes a EE.UU. (1907-1936)

(Elaboración Raúl Ibáñez)

III.6 DESTINOS DE LOS TUROLENSES QUE EMIGRARON A NORTEAMÉRICA

Los turolenses eligieron como destinos tanto estados del Este como del Oeste, existiendo un gran vacío en la parte centro del país. Los emigrantes que marcharon hacia el Oeste americano se dedicaron principalmente a labores de explotación del bosque, agrícolas, ganaderas y también relacionadas con la extracción de minerales.

Los que, por el contrario, se decantaron por los Estados del Este trabajaron principalmente en industrias, en construcción, en minas y en tareas agrícolas.

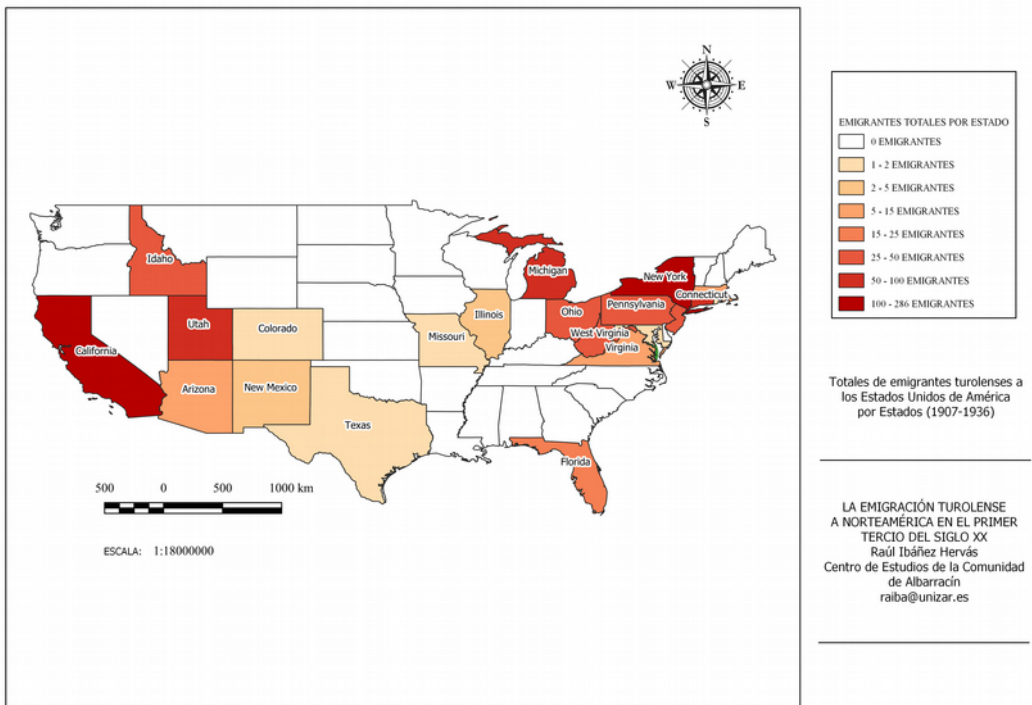


Fig. 21.: MAPA DE ESTADOS UNIDOS CON LA DISTRIBUCIÓN DE LOS TUROLENSES POR ESTADOS (1907-1936)

(Elaboración Raúl Ibáñez)

III.7 PERSONAS ANÓNIMAS

Muchos de los turolenses que emigraron a Norteamérica partieron de sus lugares de origen con la idea de regresar, muy pocos marcharon con el convencimiento pleno de echar raíces en sus lugares de destino y comenzar allí una nueva vida.

La mayoría pensaba estar en esas tierras tan lejanas durante 3 ó 4 años como máximo y luego regresar a su lugar de origen e invertir los ahorros que hubieran conseguido. Hay testimonios que hablan de que, por ejemplo, los pastores de Jabaloyas procedentes de Norteamérica trajeron dólares y pesos mejicanos de oro²⁵. Algunos de ellos hicieron realidad su sueño: ganar dinero, ahorrar y volver a su pueblo. Otros llegaron a crear una familia tan lejos de su hogar y terminaron haciendo su vida allí. Los menos afortunados dejaron su vida en Estados Unidos a consecuencia de la edad o también de enfermedades profesionales derivadas de su trabajo.



Fig. 22.: Fotografía de Florentino de Atienza, natural de Villastar, en Johnstown, Pensilvania, con sus hijos; año 1923

(Fotografía gentileza de Emilio Maícas)

²⁵ MARQUÉS, J.L. (2014): *Donde nace el Turia. Memorias de un turolense*. Tarrasa: E.B.E. p. 337.

Hay que pensar que emprender un viaje tan largo, con tantos sacrificios económicos para reunir el dinero del billete y una vida tan dura en un país tan lejano, con una lengua y unas costumbres tan distintas a las españolas, no debió de ser nada fácil para ningún emigrante.

Muchos de ellos quisieron e intentaron integrarse en la vida norteamericana, aprendiendo el idioma e incluso pasado unos años consiguiendo la nacionalidad.



Fig 23.: Libro en el que estudiaba inglés Ángel Marco Alpuente, vecino de Valdecueca

(Fotografía de Josefina Soriano Marco, nieta de Ángel Marco)

Tenemos constancia que entre los polizones de la época²⁶ también hubo algún turo-lense. El 3 de julio de 1924 a bordo del vapor Mexico con procedencia La Habana y destino el puerto de Nueva York se detectan tres turo-lenses como “stowaway”, polizones. Se trata de Pedro Villanueva, José Esteban y Remigio Tarrason de 19, 28 y 24 años de edad respectivamente. Fueron deportados según el manifiesto. Iban acompañados de Roque

²⁶ VILLARRUBIA, P. (2016). 1916: El Titanic español. La historia oculta del naufragio del Príncipe de Asturias. Barcelona: Stella Maris, p.127.

Moya natural de Barcelona. Era una práctica que suponía un verdadero quebradero de cabeza para las compañías de transporte y que solían perseguir frecuentemente.

III.8 PERSONAS NO TAN ANÓNIMAS

Hemos conseguido documentar a algunos turolenses que llegaron a Norteamérica con otros objetivos. Algunos utilizaron el puerto de Nueva York como escala en su emigración “golondrina” a tierras sudamericanas para torear, como Fidel Rozalén, alias “Rosalito” o también como Nicanor Villalta.

Form 13
U. S. DEPARTMENT OF LABOR

List **13**

LIST OR MANIFEST OF ALIEN PASSENGERS FOR THE UNITED STATES

ALL ALIENS arriving at a port of continental United States from a foreign port or a port of the insular possessions of the United States, and all aliens arriving at a port of said insular possessions from a foreign port, a part of continental United States (This (yellow) sheet is for the listing of)

S. S. "MANQUES DE OSMILLAS" Passengers sailing from Havana (Cuba), February 28, 1930.

No. of List	HEAD-TAX STATUS (This column is for use of Government officials only)	NAME IN FULL		Age	Sex	Marital Status	Calling or occupation	Able to—		Nationality (Country of which citizen or subject)	Race or people	Place of birth		Immigration Visa Number	Issued at—	Date	*Last permanent residence		
		Family name	Given name					Country	City or town			Country	City or town						
1		RODRIGUEZ	Jose	36	M	M	Merchant	Yes	Spanish	Yes	Spanish	Spain	Oviedo						Cuba Sagua la Grande
2		PARIJAS	Idelina	33	F	M	homs	yes	do	yes	do	do	Tenarife		do			do	do
3		BLAZ	Antonio	37	M	S	bullfightery	yes	do	yes	do	do	do		do			do	do
4		CANO	Francisco	40	M	M	do	yes	do	yes	do	do	do		do			do	do
5		ROZALÉN	Fidel	33	M	M	do	yes	do	yes	do	do	do		do			do	do
6		SIMON	Vicente	40	M	M	Merchant	yes	do	yes	do	do	do		do			do	Cuba Sta Clara
7		OSORIO	Berique	37	M	M	fighter	yes	do	yes	do	do	do		do			do	Mexico Mexico

Form 13
U. S. DEPARTMENT OF LABOR

List **1**

LIST OR MANIFEST OF ALIEN PASSENGERS FOR THE UNITED STATES

ALL ALIENS arriving at a port of continental United States from a foreign port or a port of the insular possessions of the United States, and all aliens arriving at a port of said insular possessions from a foreign port, a part of continental United States (This (pink) sheet is for the listing of)

S. S. "CRISTOBAL COLON" Passengers sailing from VERACRUZ, 26 FEBRUARY TH., 19 27

No. of List	HEAD-TAX STATUS (This column is for use of Government officials only)	NAME IN FULL		Age	Sex	Marital Status	Calling or occupation	Able to—		Nationality (Country of which citizen or subject)	Race or people	*Last permanent residence		The name and complete address of nearest relative or friend in country where alien came.	State	City or town
		Family name	Given name					Country	City or town							
1		Fernandez	Josef	41	M	M	Trader	Yes	Spanish	Yes	Spanish	Mexico	Mexico			In transit to Spain
2		Baedo	Beatris	38	F	M	Domestic	Yes	do	Yes	do	do	do			do
3		Espinosa	Juan	27	M	S	bull-fighter	Yes	do	Yes	Mexican	do	do			do
4		Borrego	Eduardo	51	M	M	do	Yes	do	Yes	Spanish	do	do			do
5		Jimenez	Manuel	25	M	M	do	yes	do	yes	do	do	do			do
6		Villalta	Nicanor	28	M	M	do	yes	do	yes	do	do	do			do

Fig. 24-25.: Manifiestos de los barcos que transportaron a los toreros Fidel Rozalén “Rosalito”, natural de Arcos de las Salinas, y a Nicanor Villalta natural de Cretas.

También conseguimos tener documentada la llegada a Estados Unidos de Ramón Segura, que fue posteriormente Presidente de la Diputación Provincial de Teruel desde el año 1932 hasta 1936. Él y su familia emigraron a Norteamérica donde permanecieron más de 20 años. Fue gerente de un hotel. Allí nació su hijo Joaquín Segura miembro honorario de la Academia Norteamericana de la Lengua Española²⁷.

Por último, nuestro calandino más internacional, Luis Buñuel, aparece en un manifiesto con entrada en Estados Unidos en el año 1930.

Posteriormente, en una entrevista que reproduzco aquí comparto sus impresiones en tierras estadounidenses.

(7/2/1931) *No podéis imaginar lo que es la realización de filmes aquí y sobre todo en la M.G.M...Han llegado a una perfección sorprendente y que los europeos tratan inútilmente de imitar. Por mi parte yo miro hacer y no intervengo para nada en la producción.*

(27/2/1931) *Me voy de aquí el 16 de marzo próximo. Me quedaban todavía tres meses de contrato, pero yo he pedido permiso para irme y me lo han concedido. Verdaderamente ellos han sido muy gentiles conmigo porque yo he podido estudiar su forma de trabajar sin haber exigido de mí el más pequeño trabajo. [2]*

La causa de la marcha la explica Buñuel en una entrevista: *Me presenté allí al supervisor de la M.G.M., que vio mi contrato y me preguntó por dónde podía yo comenzar. Yo dije que por el plató, para observar un rodaje. Miró un plano como de un Estado Mayor que tenía en la oficina. «Plató 24; ¿quiere usted ir allí?» Me dio una tarjeta con mi nombre y fui al foro en el que estaban haciendo un primer plano de Greta Garbo. Yo estaba a respetuosa distancia, para no estorbar. La Garbo, a quien estaban retocándole el maquillaje, me advirtió de una ojeada y habló con un tipo de bigotito, que vino y me dijo algo en inglés, pero yo no hablaba inglés, y él me tomó del brazo y me echó del estudio Bueno, ya no volví más. Pero todos los sábados iba a cobrar y a comer en el restaurante del estudio...*



Buñuel con Eisenstein, 1930

Fig. 26. Fuente: <https://lbunuel.blogspot.com>

IV. A MODO DE CONCLUSIONES

Dado que hace poco que hemos empezado la investigación y estamos en la fase de recogida de datos tanto escritos como orales, todavía no hemos pasado a la fase de análisis de la información conseguida, por lo tanto, no podemos aventurar conclusiones definitivas que nos aporten luz para tener una visión de conjunto de la emigración turolense a los Estados Unidos de América durante el primer tercio del s. XX.

²⁷ Información facilitada por Serafin Aldecoa.

Se trata en estos momentos de intentar conseguir más referencias e ir casando todas las pequeñas piezas de este puzzle para tratar de dar respuestas a preguntas que van surgiendo a lo largo de la investigación, como por ejemplo ¿por qué esa emigración tan importante en número en el año 1920?, ¿por qué las zonas altas de la provincia de Teruel se vieron más afectadas que las zonas de valles?, ¿por qué la elección de determinados Estados de forma masiva como destino y por qué otros se quedaron vacíos de emigrantes turolenses? ...

Solo el análisis riguroso, el contexto histórico (tanto del lugar de origen como del lugar de destino), como también el contexto mundial de aquella época, podrán ofrecer respuestas a nuestras hipótesis.

Hasta el momento poseemos una base de datos con 1.002 turolenses que pisaron tierra norteamericana en el período 1907-1936, de los cuales 77 utilizaron el puerto de Ellis Island como escala para ir o para volver de Centro América y América del Sur.

868 turolenses tuvieron como destino definitivo algún Estado de Norteamérica. Algunos alcanzaron su sueño, otros los dejaron allí y los más, a su regreso contaron a los que les esperaban y a sus descendientes lo que habían vivido, trasatlánticos, rascacielos, máquinas agrícolas, etc... cuando aquí, todo esto, solo se veía en las películas.

V. BIBLIOGRAFÍA

BALLESTER, V. (1931). *Historia de un emigrante, inédito, California: Santa Ana.*

FERNÁNDEZ, J. D., y ARCEO, L. (2015). 1868-1945 españoles en EE.UU.: Inmigrantes invisibles entre imperios. *Clío: Revista de Historia*, 164, 50-59.

IBÁÑEZ, R. (2019). La emigración a Norteamérica desde la Sierra de Albarracín en el primer tercio del siglo XX. *Rehalda*, 30, 271-283.

MORELL, T. (2012). *Valencians a Nova York. El cas de la Marina Alta (1912-1920)*, Valencia: Edicions 96 i Institut d'Estudis Comarcals de la Marina Alta.

MONTERO, J. y RUEDA, G. (1996). La emigración contemporánea de españoles a estados unidos, 1820-1950: De «dons» a «misters». *Historia y Comunicación Social*, 1, 347-347.

NÚÑEZ, X. M. (2016). Migrant associations: The spanish transatlantic experience, 1870-1970. *Social History*, 41(2), 136.

PINILLA, V. y FERNÁNDEZ E. (2003). *Los Aragoneses en América siglos XIX y XX*, Tomo I. *La emigración*, Zaragoza: Gobierno de Aragón.

Población y migraciones en la Sierra de Albarracín entre los años 1900 y 1940

PEDRO SAZ PÉREZ ¹

INTRODUCCIÓN

La principal característica de la población de la Sierra de Albarracín a comienzos del siglo XX es la de una sociedad tradicional². Varias de las acepciones que distinguen a este tipo de sociedad se mantienen durante las primeras décadas:

- Aislamiento y bajas comunicaciones.
- Estancamiento demográfico.
- Altas tasas de natalidad, mortalidad y mortalidad infantil.
- Elevados porcentajes de analfabetismo.
- Economía rural de baja producción. Pobreza y autoconsumo.
- Predominio de jornaleros e ínfimos propietarios.
- Pervivencia de oficios antiguos.
- Caciquismo y oligarquías locales.
- El recurso de la emigración.

¹ Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad de Valencia. Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín.

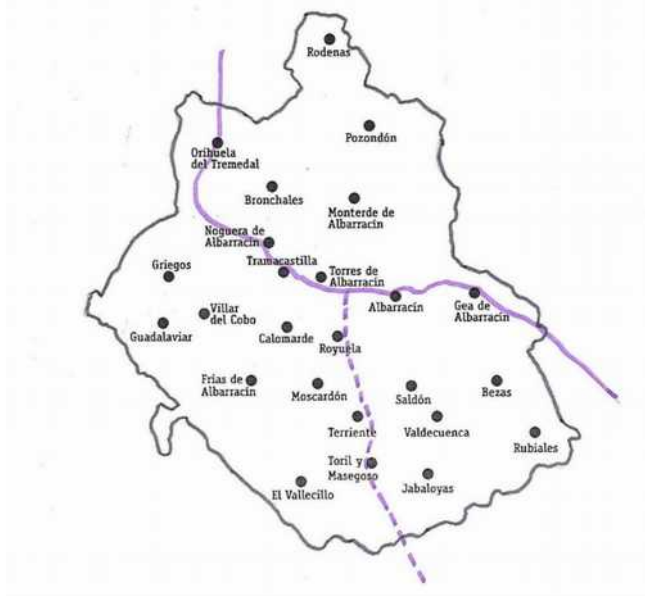
² El presente artículo forma parte de un estudio realizado en la Comunidad de Albarracín durante los años noventa del siglo pasado al cual he incorporado los resultados de otras investigaciones realizadas a partir de entonces.

1. LAS COMUNICACIONES

En un libro del Ministerio de Fomento editado a principios del siglo XX sobre las Estadísticas de las Obras Públicas en España se hacía constar que la comarca de Albarracín era, en esas fechas, una de las más aisladas y atrasadas no sólo de Aragón sino del conjunto nacional³. Aunque habría que añadir que este aislamiento no era únicamente por problemas geográficos, ya que la dejación e inoperancia de los poderes públicos también tenía mucho que ver.

Tan solo una carretera (Caudé a El Pobo) atravesaba la Sierra en el año 1900 conectando a los pueblos de Gea, Albarracín, Torres, Tramacastilla, Noguera y Orihuela del Tremedal (por el Puerto). Al mismo tiempo se estaba construyendo otra que enlazaría Albarracín con Cañete a partir del desvío de Entrambasaguas y que conectaría con Royuela, Terriente y Toril. Hay que tener en cuenta que esta situación era realmente dramática. Prácticamente las dos terceras partes de los pueblos de la Sierra estaban aislados del mundo exterior, tan solo se comunicaban mediante sendas y caminos de herradura y, dada la climatología de tipo continental que afectaba a la Sierra, las lluvias y nieves las hacían impracticables para el tránsito durante algunos meses del año.

Mapa nº 1. Las comunicaciones en la Sierra de Albarracín en el año 1900.



³ MINISTERIO DE FOMENTO. (1910). *Estadística de Obras Públicas en España. Mapa de la situación en 1º de enero de 1910*, Madrid: Tipografía Hijos de J.A. García.

En el año 1910 (una vez finalizado el tramo Albarracín-Cañete), estas dos carreteras eran las únicas que existían en la Sierra de Albarracín y sobre las cuales se pretendía organizar el entramado comarcal. Precisamente a partir de ese año, un hecho va a dar un vuelco a la inoperancia demostrada por los diputados del distrito de Albarracín que se habían sucedido a lo largo de los años. Se trata de Fernando Ruano Prieto, más conocido como el Barón de Velasco, que resulta elegido diputado por el distrito de Albarracín en las elecciones celebradas a primeros de mayo de 1910.

El Barón de Velasco realiza durante esta legislatura una encomiable actividad en pro de la elaboración de un proyecto viario que permitiera conectar a los pueblos de su distrito, especialmente los de la Sierra de Albarracín que eran los más aislados de toda la circunscripción electoral. Entre los días 6 y 18 de julio de 1910 realiza una serie de intervenciones en el Congreso de los Diputados donde da a conocer la carencia de infraestructuras viarias en su distrito. Una Real Orden sobre Caminos vecinales publicada a comienzos del verano de 1911 ofrece ciertas garantías de progreso, por ello, el Barón de Velasco organiza una reunión con todos los alcaldes de la Sierra en Albarracín para el día 23 de agosto⁴. Sin embargo los resultados no son los apetecidos, porque a pesar de que la mayor parte de los pueblos seguían sin estar conectados mediante carreteras, tan solo se aprueban tres proyectos. La desidia de los regidores públicos de la Sierra sigue siendo lo más destacado. Ni siquiera una posterior reunión de alcaldes en Santa Eulalia durante la primavera de 1917 para tratar el tema de las carreteras logra resultados tangibles.

De esta manera, llegamos al año 1920 con una mínima modificación en el mapa de las comunicaciones de la Sierra respecto a los años anteriores. Pero un suceso va a cambiar notoriamente los tiempos y es el pronunciamiento del general Primo de Rivera en septiembre de 1923. El programa económico del Directorio se basaba entre otras cuestiones en la proliferación de las obras públicas y, en efecto, fue una época de gran desarrollo. De manera que en el año 1926 el BOPT publica un plan definitivo sobre los caminos vecinales para la Sierra de Albarracín, el cual afecta nada menos que a 18 tramos.

Como se puede apreciar, el impulso dado a las comunicaciones en la Sierra de Albarracín es harto elocuente y ello a pesar de que no en todos los caminos se inician las obras con rapidez o incluso tardan en realizarse. Aun así, a la llegada de la República ya están conectados la gran mayoría de los pueblos de la comarca a falta de Jabaloyas por el sur de la Sierra, y por el norte, Monterde de Albarracín. Situación que todavía persiste al inicio de la Guerra Civil.

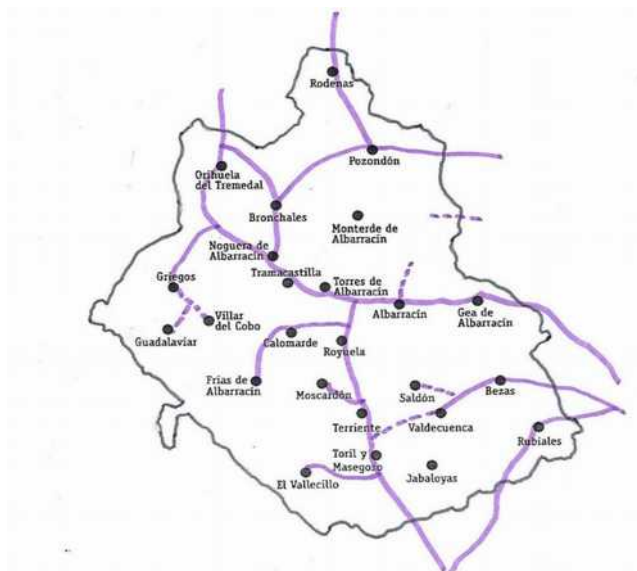
⁴ Noticiero Turolense, 23 y 25 de agosto de 1911.

Cuadro nº 1. Plan definitivo de caminos vecinales para la Sierra de Albarracín en junio de 1926.

DESIGNACIÓN DEL CAMINO VECINAL	Longitud Km.
Villar del Salz a Pozondón	17
Bronchales a Noguera	8
Frías a la carretera de Cañete a Albarracín	15
Pozondón a la carretera de Zaragoza a Teruel	20
Pozondón a la carretera de Caudé a El Pobo	19
Griegos a Villar del Cobo	6
Villar del Cobo al camino de Frías	10
Tramacastilla al camino de Griegos a Villar del Cobo	11
Guadalaviar al camino de Griegos a Villar del Cobo	5
Guadalaviar a Tragacete	17
Saldón a la carretera de Caudé a El Pobo	10
Saldón a Tormón	17
El Vallecillo a la carretera de Cañete a Albarracín	8
Bezas al camino del Campillo a la carretera de Cañete a Albarracín	7
Griegos a la carretera de Caudé a El Pobo	10
Moscaldón a la carretera de Cañete a Albarracín	5
Cella a la carretera de Caudé a El Pobo (por Monterde)	8
Campillo a la carretera de Cañete a Albarracín (por Rubiales)	24

Fuente: B.O.P.T., 15 de junio de 1926.

Mapa nº 2. Las comunicaciones en la Sierra de Albarracín en el año 1936.



2. ESTANCAMIENTO DEMOGRÁFICO

Otro de los puntos que hacen referencia a la sociedad tradicional se refiere expresamente a las características demográficas de la población. Y tal como podemos apreciar en el siguiente cuadro, el conjunto de la Sierra de Albarracín presenta un claro estancamiento entre los años 1900 y 1940, salvo el lógico bajón que se experimenta en 1940 como consecuencia de los devastadores efectos de la recién finalizada Guerra Civil. Además, el progresivo aumento de la emigración a partir de la década siguiente alcanzará cifras notablemente elevadas y definitivas. Por todo ello y analizando los datos que se dan en la globalidad de la Sierra durante todos estos censos podemos concluir que el estancamiento demográfico es la nota dominante.

Cuadro nº 2. Población de la Sierra de Albarracín entre 1900 y 1940.

AÑO	POBLACIÓN RESIDENTE						(1+3)	(1+2)
	(1)		(2)		(3)		TOTAL	TOTAL
	PRESENTES		AUSENTES		TRANSEÚNTES		POBLACIÓN	POBLACIÓN
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	DE HECHO	DE DERECHO
1900	6.309	7.288	1.706	490	191	118	13.906	15.793
1910	6.051	7.059	2.114	797	142	88	13.340	16.021
1920	6.193	7.144	1.996	714	65	48	13.450	16.047
1930	6.605	6.908	1.328	935	89	76	13.678	15.776
1940	5.859	6.207	1.193	855	381	89	12.536	14.114

Fuente: Elaboración propia. Basado en los censos de población de los años correspondientes.

Respecto a los pueblos que forman parte de la Sierra de Albarracín se aprecia durante estas fechas que los municipios de tamaño mediano se mantienen o incluso aumentan notoriamente su número de habitantes⁵.

Pero por el contrario, varias de las localidades más pobladas como Albarracín, Gea, Jabaloyas y Terriente, entre otras, bajan notablemente su número de habitantes por lo que quedan equilibradas las cifras del conjunto de la Sierra de Albarracín.

En cuanto a los movimientos de población habría que indicar que tanto las tasas de natalidad como la de mortalidad están muy por encima de los resultados que ofrecen la provincia de Teruel, Aragón y España.

⁵ Ver Anexo, cuadros 27 y 28 de las páginas 78-79.

Cuadro nº 3. Índices (por mil) de la natalidad y mortalidad en la Comunidad de Albarracín, Aragón y España (1910-1936).

AÑOS	COMUNIDAD DE ALBARRACÍN		PROVINCIA DE TERUEL		ARAGÓN		ESPAÑA	
	Nat	Mort	Nat	Mort	Nat	Mort	Nat	Mort
1911-1920	31,7	26,2	29,6	23,9	29,3	23,3	29,8	23,4
1921-1930	32,1	22,5	24,9	19,1	28,1	18,7	29,2	19,-
1931-1936	28,5	16,9	27,4	17,8	24,9	16,7	27,-	16,3

Fuente: Elaboración propia. Datos elaborados a partir de los libros del Registro Civil de los pueblos de la Comunidad de Albarracín excepto los pueblos de Noguera, Toril y Masegoso y Valdecuencia. Los casos de Teruel, Aragón y España en ZUBERO, G. (1986). pp. 163-176.

Se trata de una población a la que afecta poderosamente el medio en el que habita. Destaca el geográfico con una climatología extrema de alta montaña a la que se suman las deficientes medidas higiénico-sanitarias o incluso su desconocimiento y donde son frecuentes los brotes epidémicos.

Cuadro nº 4. Principales brotes epidémicos en la Comunidad de Albarracín entre los años 1910 y 1936.

LOCALIDAD	DATACIÓN		Nº de óbitos	CAUSA DE LAS DEFUNCIONES
	Mes	Año		
Albarracín	X-XI	1918	21	Gripe
	V-VI	1919	7	Gripe
Bezas	III-IV	1911	9	Sarampión
Bronchales	X	1918	4-6	Gripe
	III-V	1925	8	Bronconeumonía y gripe
	VII-VIII	1925	13	Bronconeumonía
	VII-VIII	1925	5	Sarampión
Guadalaviar	VI-IX	1922	15	Varias enfermedades infecciosas – 5 años
	XII	1929	5	Sarampión
Jabaloyas	VI-IX	1914	19	Varias enfermedades infecciosas – 5 años
	X	1918	6	Gripe
Moscardón	IV-V	1926	4	Bronconeumonía gripal
	II-III	1916	7	Coqueluche
Royuela	X-XI	1918	21	Gripe
Saldón	VIII-IX	1921	11	Gastroenteritis menores de 5 años
Terriente	VII-VIII	1921	4	Meningitis
Torres	X	1918	14	Gripe
Tramacastilla	X-XI	1918	11	Gripe

Fuente: Elaboración propia. Datos elaborados a partir de los libros del Registro Civil de los pueblos de la Comunidad de Albarracín, sección Defunciones excepto los pueblos de Noguera, Toril y Masegoso y Valdecuencia.

Precisamente, una de las características de la sociedad tradicional es su dependencia al medio en el que viven, siendo además muy marcada la estacionalidad de los movimientos de población. Dicha circunstancia se percibe con total claridad respecto a los nacimientos ya que hasta 1930 la mayoría tiene lugar entre los meses de marzo a mayo y doblan prácticamente a cada uno del resto de los meses. En cambio, los matrimonios están más repartidos a lo largo del año bajando considerablemente durante el invierno

Y por último, las defunciones son sobre todo de origen gastrointestinal y mayoritariamente en el verano hasta los años 30, en los que gracias a la política sanitaria emprendida durante la Dictadura de Primo de Rivera (mejoras higiénico-sanitarias) y con la República (mejora del partido farmacéutico), se van reduciendo paulatinamente las causas infecciosas, pasando de algo más del 60% durante la década de 1911 a 1920 al 47% entre los años 1931 y 1936.

La estacionalidad de la mortalidad también es acusada durante la mayor parte de esta época, siendo el mes de agosto el que más defunciones se producen también por enfermedades gastrointestinales⁶. Ocurre asimismo con la mortalidad infantil, ya que asimismo durante el verano es cuando tienen lugar la mayor cantidad de defunciones, siendo igualmente las enfermedades gastrointestinales las más numerosas (disentería, diarrea, etc.)

Cuadro nº 5. Número total de fallecidos en los meses del año en la Comunidad de Albarracín entre 1910 y 1936.

AÑOS	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
1910-1919	226	221	257	282	256	276	290	383	358	360	242	256
1920-1929	210	195	217	242	195	207	315	352	256	227	215	220
1930-1936	133	136	114	115	105	106	134	172	138	122	130	101

Fuente: Elaboración propia. Datos elaborados a partir de los libros del Registro Civil de los pueblos de la Comunidad de Albarracín, sección Defunciones excepto los pueblos de Noguera, Toril y Masegoso y Valdecuenca.

Por otra parte, la tasa de mortalidad infantil en la Comunidad de Albarracín a lo largo de todos estos años era bastante superior en líneas generales respecto a las medias aragonesas y españolas.

⁶ Resulta importante la influencia de la nutrición en el resultado de las infecciones acabando muchas de ellas en la muerte. En ROTBERG, R. y RABB, T. (1990). *El hambre en la historia*. Madrid: Siglo XXI, p. 338.

Cuadro nº 6. Tasas de mortalidad infantil (menores de un año por cada mil nacidos vivos) entre los años 1910 y 1936.

Ámbito territorial	A Ñ O S		
	1910-1919	1920-1929	1930-1936
Comunidad de Albarracín	177'4	136'-	119'6
Provincia de Teruel	147'2	129'-	109'3
Provincia de Huesca	142'4	128'6	116'2
Provincia de Zaragoza	156'5	134'7	111'9
Media aragonesa	148'7	130'7	112'4
Media española	152'6	138'1	112'6

Fuente: Elaboración propia la Comunidad de Albarracín (excepto las localidades de Noguera, Toril y Masegoso y Valdecuencia). El resto en ARBELO, A. (1962), pp. 316-319.

Resulta importante, a la hora de analizar las principales causas de la elevada mortalidad que existe en la Sierra de Albarracín, la preeminencia de las enfermedades infecciosas. Tal circunstancia es tenida como propia de las comunidades más subdesarrolladas y forman la mayor parte de las defunciones en la Sierra durante todo este periodo, aunque baja su porcentaje durante la etapa republicana. Las enfermedades infecciosas que causaban la muerte a los habitantes de la Sierra de Albarracín eran debidas fundamentalmente a la escasa diversificación de la dieta y la carencia de las medidas higiénicas necesarias, transmitiéndose a través del agua y los alimentos o también por el aire⁷.

Cuadro nº 7. Principales causas de mortalidad en la Comunidad de Albarracín entre los años 1910 y 1936.

Causas de mortalidad	A Ñ O S		
	1910-1919	1920-1929	1930-1936
Infecciosas	61'3	60'7	47'2
Congénitas	26'6	27'1	36'2
Traumáticas	1'5	1'6	2'2
Otras	2'5	3'4	2'9
Parto	7'7	6'8	5'6

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Libros del Registro Civil, Sección Defunciones de los pueblos de la Comunidad de Albarracín (excepto las localidades de Noguera, Toril y Masegoso y Valdecuencia) durante los años indicados. La diferenciación de las enfermedades en ARBELO, A. (1962), en ECHEVERRI DÁVILA, B. (1993), y las aportaciones del Doctor Lázaro Saz Delort.

⁷ SAZ PÉREZ, P. (2005a). *Entre la utopía y el desencanto: La Comunidad de Albarracín en la encrucijada del cambio (1910-1936)*. Tramacastilla: CECAL, pp. 25-31.

Podemos concluir que diversos factores influyen en los datos que presentan los movimientos de población en la Sierra de Albarracín. Así pues, destaca una climatología extrema y continental; acusada estacionalidad; deficiencias higiénico-sanitarias; carencia de una alimentación adecuada para la mayor parte de la población junto a una pobreza extrema. Todo ello da como resultado unas altas tasas natalidad y, sobre todo de mortalidad y mortalidad infantil tal y como hemos podido apreciar.

3. ANALFABETISMO

El analfabetismo es una de las principales lacras sociales que asolaba a la población de la Sierra de Albarracín a lo largo de estos años, especialmente a las mujeres. Las características de una sociedad de marcado carácter tradicional como la serrana representaban el primer obstáculo a la hora de favorecer adecuadamente la escolarización femenina. Dadas las singularidades de su economía, con un marcado carácter autárquico y autosuficiente, las niñas realizaban una labor de suma importancia en la actividad diaria de sus casas. Esta circunstancia estaba en ocasiones reñida con la prolongada asistencia a la escuela. Así pues, en la Sierra de Albarracín, no resulta nada extraño comprobar como en la práctica totalidad de las familias de esta época la escolarización de los niños sea prácticamente total mientras que buena parte de sus hermanas, o en todo caso las mayores, sigan siendo analfabetas. Situación que todavía pervive aunque cada vez en menor medida hasta el año 1930. Y por supuesto, tampoco podemos obviar que el absentismo escolar era muy numeroso.

Cuadro nº 8. El analfabetismo en la Sierra de Albarracín en el año 1900.

Localidad	Pob de hecho	SABEN LOS VARONES			Total Varones	SABEN LAS MUJERES			Total mujeres
		Si	No			Si	No		
		Leer	Leer y escribir	Leer y escribir		Leer	Leer y escribir	Leer y escribir	
Albarracín	1897	27	382	548	957	61	173	706	940
Bezas	328	7	60	87	154	—	—	174	174
Bronchales	810	2	178	210	390	1	79	340	420
Calomarde	379	—	74	108	182	5	53	139	197
Frías de Albar.	447	10	109	97	216	10	41	180	231
Gea de Albarr.	1151	39	248	244	531	56	154	410	620
Griegos	301	4	60	37	101	7	89	104	200
Guadalaviar	392	—	111	56	167	2	70	153	225
Jabaloyas	686	3	155	141	299	3	65	319	387

Monterde de A.	463	5	100	112	217	6	25	215	246
Moscardón	416	6	84	91	181	3	31	201	235
Noguera	460	—	114	110	224	—	19	217	236
Orihuela del T.	860	5	215	193	413	8	79	360	447
Pozondón	509	2	125	111	238	4	45	222	271
Ródenas	386	5	76	107	188	8	18	172	198
Royuela	445	1	64	162	227	3	11	204	218
Rubiales	264	—	47	73	120	—	4	140	144
Saldón	386	—	75	107	182	—	5	199	204
Terriente	1023	7	196	290	493	5	73	452	530
Toril y Maseg.	298	—	28	98	126	—	1	171	172
Torres de Alb.	489	10	105	104	219	14	86	170	270
Tramacastilla	432	4	112	90	206	8	39	179	226
Valdecuenca	269	—	44	83	127	—	10	132	142
Vallecillo (EL)	342	2	46	85	133	2	8	199	209
Villar del Cobo	473	7	124	78	209	9	87	168	264
Sierra de Albarracín	13.906	146	2.932	3.422	6.500	215	1.265	5.926	7.406

Fuente: Elaboración propia. Basado en los datos del I.N.E. correspondientes a la provincia de Teruel, año 1900.

Eso sí, gracias a la política alfabetizadora seguida durante la dictadura de Primo de Rivera con la mejora y creación de escuelas y, especialmente, con la labor pedagógica de la II República se logrará variar de forma notable los porcentajes de analfabetismo respecto a décadas anteriores. Durante la etapa republicana la escolarización de los niños y niñas será prácticamente total y así lo podemos apreciar en el cuadro siguiente:

Cuadro nº 9. El analfabetismo en la Sierra de Albarracín en el año 1940.

Localidad	Pob. de Hecho	Saben leer	Varones		Mujeres		
			Analfabetos	Total	Saben leer	Analfabetos	Total
Albarracín	1.582	643	246	889	385	308	693
Bezas	315	109	54	163	67	85	152
Bronchales	569	205	71	276	177	116	293
Calomarde	327	121	37	158	107	62	169
Frías de Albar.	452	158	57	215	148	89	237
Gea de Albarr.	1.006	351	114	465	358	183	541
Griegos	329	156	25	181	112	36	148
Guadalaviar	432	171	35	206	148	78	226
Jabaloyas	390	125	60	185	99	106	205
Monterde de A.	485	177	45	222	178	85	263

Moscardón	343	138	41	179	101	63	164
Noguera	314	131	29	160	94	60	154
Orihuela del T.	998	370	119	489	329	180	509
Pozondón	541	228	44	272	187	82	269
Ródenas	425	140	64	204	106	115	221
Royuela	514	177	71	248	126	140	266
Rubiales	162	66	23	89	35	38	73
Saldón	405	148	57	205	89	111	200
Terriente	770	300	72	372	221	177	398
Toril y Maseg.	150	48	20	68	32	50	82
Torres de Alb.	495	202	55	257	151	87	238
Tramacastilla	379	149	39	188	143	48	191
Valdecuencia	305	115	27	142	77	86	163
Vallecillo (EL)	408	151	41	192	93	123	216
Villar del Cobo	440	174	41	215	177	48	225
Sierra de Albarracín	12.536	4.753	1.487	6.240	3.740	2.556	6.296

Fuente: Elaboración propia. Basado en los datos del I.N.E. correspondientes a la provincia de Teruel, año 1940.

En definitiva, podemos concluir en el hecho de que el proceso de alfabetización seguido en la Comunidad de Albarracín, durante la etapa 1900-1940, resulta altamente favorable por la notable disminución de analfabetismo, sin olvidar que las cifras que se observan a principios del siglo XX son bastante negativas. Aunque también hay que tener en cuenta que la reducción que tiene lugar entre estos años es inferior a la que se produce en el resto de las provincias aragonesas y España. El aislamiento de la comarca, junto a la falta de los medios económicos necesarios para el sustento de las familias, sería sin duda alguna, el factor fundamental sobre el que descansaría la menor reducción de las tasas de analfabetismo respecto a las medias mencionadas. Aún con todo ello, el progreso seguido en esta materia resulta evidente si comparamos los resultados obtenidos al principio y final del período sobre el número de analfabetos de ambos sexos en todos los pueblos de la Sierra. Y si todavía persiste en la década de los años cuarenta es como consecuencia del remanente de la población adulta, antes que las generaciones más jóvenes.

4. LA ECONOMÍA: GANADERÍA

La economía básica en los pueblos de la Sierra de Albarracín durante estos años está relacionada con la agricultura y sobre todo con la ganadería. Respecto a los partidos judiciales de la provincia de Teruel, era precisamente el de Albarracín el que poseía más cabe-

zas de ganado en el año 1921. En esa misma fecha, el ganado trashumante de la Sierra de Albarracín era también el más numeroso de entre todos los partidos judiciales turolenses. Nada menos que unas 49.000 ovejas de las 148.887 registradas (el 33% de la cabaña ovina), marcharon al extremo durante ese año.

Cuadro nº 10. La ganadería en los partidos judiciales de Teruel en el año 1921.

Partido Judicial	Caballar	Mular	Asnal	Vacuno	Ovino	Caprino	Porcino	Total
Teruel	246	3.443	1.854	741	103.390	8.937	12.722	131.333
Albarracín	472	3.290	1.871	984	148.887	11.123	5.681	172.308
Alcañiz	143	1.195	2.039	37	23.379	5.264	1.638	33.695
Aliaga	417	2.394	1.680	1.819	78.853	5.003	4.638	94.804
Calamocha	214	2.468	1.801	661	47.598	678	4.522	57.942
Castellote	249	1.426	1.376	615	22.937	3.414	2.848	32.865
Híjar	307	2.580	1.818	88	43.886	3.133	7.602	59.414
Montalbán	187	2.844	1.661	750	88.296	3.430	4.878	102.046
Mora	228	1.956	1.660	2.235	94.499	14.094	5.677	120.349
Valderrobles	34	1.892	1.153	20	16.209	2.294	2.100	23.701

Fuente: La Provincia, 12 de noviembre de 1921.

Por otra parte, y para que podamos hacernos una idea más aproximada, resulta interesante conocer la cabaña ganadera de uno cualquiera de los municipios de la comarca. En este caso hemos escogido el de Frías que mantiene durante todos estos años una población media similar al de la mayor parte de los pueblos de la Sierra⁸. Observando su cabaña ganadera tendremos una idea general.

Cuadro nº 11. La cabaña ganadera de Frías de Albarracín entre 1920 y 1936

Año	Caballar	Mular	Asnal	Vacuno	Lanar	Caprino
1920	184	198	49	183	5.773	231
1925	162	213	54	207	3.777	553
1930	151	193	36	207	5.427	924
1936	185	100	38	217	5.812	1.015

Fuente: Elaboración propia. Contribución Territorial por pecuaria en Frías de Albarracín, año 1920.

⁸ Ver el cuadro nº 30 de la página 81.

5. LA ECONOMÍA: AGRICULTURA

Respecto a la agricultura, cabe indicar que si bien existe un pequeño porcentaje de regadío en las proximidades de los cursos de agua, la mayor parte de las explotaciones son de secano. Durante esa época y a pesar de que se dejaban descansar en año alterno lo cierto es que eran muy poco productivas.

Cuadro nº 12. Servicio Agronómico Nacional. Estadística agrícola en la Sierra de Albarracín entre los años 1929 y 1935.

	Albarracín 1931	Calomarde 1929	Calomarde 1932	Guadalaviar 1932	Jabaloyas 1935	Torres 1929
Arados romanos	600	90	92	80	200	101
Vertederas fijas	1	1	2	1	--	--
Vertederas giratorias	30	12	18	6	20	30
Dayas de mano	--	--	50	--	--	--
Segadoras/agavilladoras	30	--	1	--	1	--
Trillos ordinarios	800	118	120	80	200	--
Aventadoras	6	1	1	--	--	--
Trillos disco	10	--	--	--	--	--
Trilladoras	1	--	--	--	--	--
Tractores	3	--	--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia. Basado en las Hojas del Servicio Agronómico Nacional en los pueblos y años indicados.

En definitiva, se trataba de una agricultura extensiva mínimamente mecanizada, siendo trabajada en pequeños lotes de tierra (los denominados "*piazos*") con unos bajísimos rendimientos⁹. Tanto a través del censo de 1962 como con varios estudios agronómicos de los años previos, disponemos de una visión bastante aproximada de la realidad agraria en la Sierra de Albarracín durante la II República e incluso de la dictadura de Primo de Rivera. Estadísticas en las que se aprecia las principales dificultades para la óptima explotación de las fincas en la comarca, básicamente, una excesiva parcelación; su dispersión geográfica y el pequeño tamaño de las mismas, que dan una media de 0,25 hectáreas.

⁹ VILA VALENTÍ, J. (1952). "El paisaje humano en la sierra de Albarracín", *Teruel*, 7, pp. 44-45.

Cuadro nº 13. Dimensiones de la parcelación agrícola en la Comunidad de Albarracín en el año 1965

	Número de parcelas y tamaño en hectáreas			
	Hasta 0,50	De 0'50 a 5	De 5 a 10	Más de 10
Comunidad de Albarracín	73.872	7.132	87	225

Fuente: CONSEJO ECONÓMICO SINDICAL PROVINCIAL (1965).

Tanto la falta de una mecanización adecuada como la carencia del abono necesario para la tierra son los factores externos que inciden de una manera más negativa sobre los resultados finales del suelo de la Comunidad. Todo ello perjudicaba notablemente el mejor desarrollo del mundo agrícola en la Sierra, condicionado como estaba por sus carencias físicas y geográficas. Hasta finales del siglo XIX, el abono orgánico de la cabaña ovina era el único fertilizante utilizado no solo en Albarracín sino incluso en la región aragonesa. No fue sino hasta la aparición de los primeros sindicatos agrícolas (fundamentalmente católicos) en la década de 1910, cuando se inició la utilización más regular y constante del abono químico y mineral en la Sierra de Albarracín. Con ello se mejoraron las cifras de la producción agrícola especialmente la de los grandes propietarios, sin lugar a dudas los grandes beneficiados del sindicalismo católico-agrario.

Para poder hacernos una idea aproximada de las actividades comerciales e industriales que tiene lugar durante todos estos años en la mayor parte de los pueblos de la Sierra de Albarracín, tenemos las correspondientes a dos localidades representativas de la economía serrana. En primer lugar está Torres que ofrece las características propias de una localidad bien comunicada y que posee un más que notable dinamismo industrial y comercial¹⁰. Sobre todo en lo que respecta a este último apartado, podemos encontrar una serie de servicios (básicamente tiendas) y oficios que complementan perfectamente la intensa actividad local. Y respecto al siguiente pueblo, Frías¹¹, decir que representa con más claridad a los pueblos serranos del interior. Su actividad industrial es bastante más reducida en una primera etapa –prácticamente hasta mediados de la década de los años veinte– donde tan solo se pueden encontrar los fundamentales de una sociedad rural. Ahora bien, con posterioridad y hasta las postrimerías de la II República, aumentará considerablemente la actividad comercial y los servicios.

¹⁰ Ver el cuadro número 29 en la página 80 con las principales actividades comerciales e industriales del municipio de Torres.

¹¹ Ver el cuadro número 30 en la página 81 con las principales actividades comerciales e industriales del municipio de Frías.

Por otra parte, respecto a la actividad básica de los habitantes de la Sierra de Albarracín, conviene insistir que la mayor parte de los mismos son labradores (propietarios agrícolas de diferente condición económica) o jornaleros. El número de éstos últimos depende de cómo esté repartida la tierra en el pueblo en cuestión o de la importancia que tenga el mundo forestal. Gracias al censo electoral del año 1912 podemos saber cuál era el número correspondiente a cada una de estas profesiones.

Cuadro nº 14. Labradores y jornaleros en la Sierra de Albarracín en 1912.

LOCALIDAD	Labradores	Jornaleros	LOCALIDAD	Labradores	Jornaleros
Albarracín	133	116	Pozondón	115	11
Bezas	61	21	Ródenas	38	62
Bronchales	96	132	Royuela	75	32
Calomarde	90	12	Rubiales	49	11
Frías de Alb.	101	51	Saldón	59	63
Gea de Alb.	58	100	Terriente	118	118
Griegos	94	13	Toril y Maseg.	60	27
Guadalaviar	113	2	Torres de Alb.	73	61
Jabaloyas	119	99	Tramacastilla	54	21
Monterde	69	40	Valdecuenca	38	44
Moscardón	109	14	Vallecillo (EL)	58	58
Noguera	55	62	Villar del Cobo	95	58
Orihuela	60	112	Sierra de Albarracín	1.990	1.340

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Censos electorales del año 1912 en los pueblos mencionados.

Como hemos podido apreciar, la mayor parte de la población de la Sierra de Albarracín a comienzos del siglo XX eran labradores y jornaleros. Si bien éstos eran los oficios mayoritarios, también es cierto que predominaban otros de características tradicionales tal y como podemos apreciar en el siguiente cuadro. Tan solo el paso de los años y la mejora de comunicaciones que tiene lugar en la comarca van ocasionando que vayan desapareciendo paulatinamente, manteniéndose tan solo los necesarios para el sostenimiento de las precarias economías locales.

Cuadro nº 15. Algunos oficios tradicionales en la Sierra de Albarracín en 1910 y 1936.

AÑO 1910		AÑO 1910		AÑO 1936	
Oficio	Nº	Oficio	Nº	Oficio	Nº
Batanero	4	Carpintero	24	Carpintero	42
Soguero	3	Carretero	6	Carretero	3
Tonelero	1	Zapatero	14	Zapatero	4
Hojalatero	1	Serrador	1	Serrador	3
Maderero	1	Tejedor	29	Tejedor	3
Cardador	4	Sillero	2	Sillero	2
Quincallero	1	Cestero	7	Cestero	3
Afilador	1	Alfarero	13	Alfarero	4
Alpargatero	1	Cerero	2	Cerero	1
Carromatero	1	Albardero	7	Especulador de huevos	3
Pordiosero	1	Tablajero	3		

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Censos Electorales y en los Censos de Población de los pueblos de la Sierra de Albarracín entre los años indicados.

Por otra parte, el resultado de la excesiva parcelación de las tierras de labor junto al número de campesinos da como consecuencia un elevadísimo número de pequeños e ínfimos propietarios. Éstos últimos serán la representación mayoritaria del campesinado serrano, y sobre ellos basculará el conjunto de actividades sociales y políticas en sus localidades de origen. Hay que tener en cuenta que este tipo de familias campesinas son económicamente dependientes y llevan a cabo una economía de auténtica subsistencia que les impide vivir exclusivamente de sus propiedades agrícolas. El pago que situamos como el umbral de la dependencia económica campesina en los años treinta son 50 pesetas¹². Esta cantidad es el resultado que ofrece la contribución territorial por rústica sobre el valor de un número determinado de campos de labor que puede permitir la supervivencia de las familias y cuya contribución en el año 1910 era de unas 30 pesetas. Además, las 50 pesetas son la cifra que el Instituto de Reforma Agraria de la II República situó como tope para que los campesinos pudieran verse favorecidos por el reparto de las tierras que se pensaba expropiar a los hacendados terratenientes. Por ello, ese límite de la contribución territorial sirvió durante la etapa republicana para distinguir a los campesinos necesitados de los autosuficientes¹³.

¹² Hay autores que rebajan incluso la cifra hasta las cuarenta pesetas, GERMÁN ZUBERO, L., (1978-1979): "Estructura económica en Aragón durante la II República", C.A.E., pp. 51-52.

¹³ SAZ PÉREZ, P. (2005a), Entre la utopía y el desencanto: La Comunidad de Albarracín en la encrucijada del cambio (1910-1936), CECAL, Tramacastilla (Teruel), pp. 52-56.

Cuadro nº 16. Los contribuyentes ínfimos en algunas localidades de la Sierra de Albarracín entre los años 1910 y 1936.

Localidad	AÑO 1910		AÑO 1936	
	(%) <i>contribuyentes ínfimos</i>	(%) <i>Total cuotas que representan</i>	(%) <i>contribuyentes ínfimos</i>	(%) <i>TOTAL cuotas que representan</i>
Albarracín	83'9	17'5	83'1	16'4
Bezas	96'8	87'7	94'4	79'4
Bronchales	94'	62'7	99'4	91'2
Calomarde	83'4	51'5	97'4	79'6
Frías de Alb.	85'5	51'5	88'3	53'9
Gea de Alb.	91'7	23'4	87'2	23'3
Guadalaviar	90'9	73'5	95'7	80'5
Jabaloyas	94'4	69'5	88'8	58'5
Monterde	91'5	37'6	92'6	44'
Moscardón	83'	54'	76'9	35'
Orihuela del T.	95'4	43'5	93'3	38'6
Terriente	93'5	64'5	89'7	52'4
Torres de Alb.	87'1	46'2	85'8	41'1
Tramacastilla	85'1	40'5	84'4	38'1

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Libros de la Contribución territorial en los pueblos y años indicados.

Como se puede apreciar, el número de contribuyentes ínfimos es realmente importante en cada una de las localidades. Pero además, si observamos el total de las cuotas que representan esas mismas contribuciones nos daremos cuenta de la enorme importancia de este colectivo en la Sierra de Albarracín.

Prácticamente la única solución que les quedaba a las familias afectadas no era más que la emigración. Ya fuera ésta definitiva por carecer de los medios suficientes para poder subsistir, o también con la emigración temporal, gracias a la cual podían paliar sus carencias independientemente de las necesidades que a pesar de todo seguían padeciendo. Este último supuesto era el elegido durante estos años tal y como tendremos oportunidad de comprobar en las páginas siguientes. En definitiva, la pobreza generalizada –salvo unas pocas familias en cada uno de los pueblos en base a sus habitantes y Albarracín que era donde estaban la mayor parte de los terratenientes– era la seña de identidad de la población en la Sierra de Albarracín.

6. CACIQUISMO Y OLIGARQUÍAS LOCALES.

Diversos factores como la pobreza, el analfabetismo y el aislamiento eran el sustrato que permitía al caciquismo y a las oligarquías locales mantener su preeminencia sobre la población de la Sierra de Albarracín, por lo menos hasta la proclamación de la II República. Desde mediados del siglo XIX es la familia Santa Cruz¹⁴ donde varios de sus miembros forman parte de la élite dirigente en el distrito de Albarracín. Pero a partir de las elecciones de 1910 será un diputado cunero del partido Liberal, el Barón de Velasco, quien sostenga con mano de hierro el poder político –y económico– con el que controla de forma determinante a la población serrana. Este diputado sale elegido ininterrumpidamente representante por Albarracín desde esa fecha hasta las elecciones de 1923, excepto en 1920 donde gracias a los trapicheos políticos que ofrece el Sistema junto a su influencia personal, logra el cargo de senador tras un solapado acuerdo con los conservadores turolenses.

Cuadro nº 17. Distrito de Albarracín: candidatos ganadores, pertenencia política de los mismos y partido gubernamental en el poder entre 1910 y 1923.

Año elección	Diputado elegido	Adscripción política	Elecciones en España. Partido político ganador.
1910	Barón de Velasco	Liberal	Liberal
1914	Barón de Velasco	Liberal	Conservador
1916	Barón de Velasco	Liberal	Liberal
1918	Barón de Velasco	Liberal	Liberal
1919	Barón de Velasco	Liberal	Conservador
1920	Justino Bernad	Conservador	Conservador
1923	Barón de Velasco	Liberal	Liberal

Fuente: Elaboración propia.

La importancia de este diputado reside especialmente en un hecho económico de capital importancia y que afecta a un número considerable de la población de la Sierra de Albarracín. El Barón de Velasco es, precisamente, el propietario de varios montes en Andalucía, Extremadura y Castilla donde acuden los carboneros serranos y además posee un número considerable de molinos de aceite sobre todo en Andalucía (Jaén) destino de muchos habitantes de la Sierra de Albarracín durante los inviernos. Asimismo, la red

¹⁴ Especialmente Antonio Santa Cruz y Garcés de Marcilla. Más datos de dicha familia en SAZ PÉREZ, P. (2005a). Entre la utopía y el desencanto: La Comunidad de Albarracín en la encrucijada del cambio (1910-1936). Tramacastilla: CECAL, pp.68-69.

clientelar que tiene en todos los pueblos de la Sierra hace el resto, en una época que el ilustre aragonés Joaquín Costa dio a conocer acertadamente como “*Oligarquía y Caciquismo*”.

7. EL RECURSO DE LA EMIGRACIÓN.

Debido al parón agrícola invernal que tiene lugar en la Sierra, un número considerable de personas se marchaban durante dicha estación para ganarse un sustento extraordinario que, junto con el que habían conseguido en sus respectivos pueblos, les permitían mejorar algo su calidad de vida. Aunque en ocasiones sería más propio decir que gracias a él podían sobrevivir sus familias. No solo acudían muchos de los jornaleros, también los propietarios ínfimos e incluso los pequeños propietarios no hacían ascos a esos meses de duro trabajo para ganar un mínimo de dinero, todo, antes que permanecer ociosos en sus respectivos pueblos. Así comentaba el problema el periodista León Terbasa¹⁵ en un diario de Teruel a mediados de la década de 1910.

¡Pobres serranos! En sus despensas no hay lo necesario para la vida; el complemento de su ángulo alimenticio, la ración de entretenimiento, tienen que buscarla, o en los cortijos andaluces o en las dilatadas planicies de la Mancha. Allá van los brazos robustos de las familias a ganar el irrisorio jornal de cinco reales, del que dada la sobriedad de los serranos, aún ahorran para sus "*paguicos*", esto es, para calmar el insaciable apetito del fisco.

Aquí en la sierra, quedan sólo los seres débiles: mujeres, niños, ancianos; quedan los desprovistos del rigor para el trabajo. Sorteando mil dificultades, haciendo frente a insuperables escollos, triunfan del hambre, del frío, de la escarcha, de la helada, de la nieve, de la ventisca. Para su sostenimiento cuentan con las escasas viandas que almacenaron, como saldo de liquidación con sus acreedores: algo de trigo, de patatas, de judías (...) Los más afortunados suelen hacer la "*matanza*", aunque del cerdo sacrificado se vean obligados a enajenar los lomos, los jamones y las costillas para atender con su importe a otras apremiantes atenciones (...)

¹⁵ El Cronista de Teruel, 6 de octubre de 1917.

Ciertamente, la emigración temporal en la Sierra de Albarracín mostraba las carencias sociales y económicas de la población de la comarca, y a decir de los medios de difusión de la época eran considerables. Pero ¿cómo saber el número de personas que emigraban?

Tenemos dos fuentes para poder investigar. Por una parte, la historia oral. Y por otra, los Censos de población que a la postre resultan fundamentales. Aunque no siempre ocurre así. Para que nosotros podamos disponer de los datos necesarios, el funcionario de turno, es decir, el secretario del ayuntamiento correspondiente ha debido de cumplir con su obligación. Y ésta no es otra más que la de rellenar todas las casillas de las hojas del Censo. Como podemos ver en este Censo de Población de Guadalaviar, en la parte derecha de las hojas se tenía que colocar el destino de los vecinos ausentes y, para desgracia de los investigadores, no ocurría en la mayoría de las ocasiones. No obstante, en los censos era obligatorio colocar como mínimo la situación real de cada persona ya fueran ausentes o transeúntes.

Cuadro nº 18. Primera hoja del censo de población de Guadalaviar del año 1901.

Provincia de *Teruel* Ayuntamiento de *Guadalaviar*

CENSO DE LA POBLACION

1 de Abril 1902

Padrón General de las personas que, por razón de su domicilio, pertenecen á este Ayuntamiento municipal, y de las que en el mismo se hallaban accidentalmente en la noche del 31 de diciembre de 1901 y 1.º de enero de 1902.

NÚMEROS	CALLE	NOMBRE	HOMBRES Y APELLIDOS	Varia & Lugar	Edad	Estado & Vital	BAPTISMO o su equivalente, con el nombre de CRISTO	Lugar de nacimiento	Lugar de nacimiento	VIAJERÍA	SITUACIÓN	PROFESIÓN, oficio, comercio o estado social	TRANSEÜNTES		AUSENTES	
													Destino	Fecha	Destino	Fecha
SECCIÓN DE <i>El C.º</i> NUM. <i>1</i>																
1	<i>Plaza</i>	<i>1</i>	<i>Alfonso María López</i>	<i>Alfonso</i>	<i>25</i>	<i>casado</i>	<i>Alfonso</i>	<i>Alfonso</i>	<i>Alfonso</i>	<i>Alfonso</i>	<i>Alfonso</i>	<i>Alfonso</i>				
2			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>20</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
3			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>15</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
4			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>10</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
5			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>12</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
6			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>8</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
7			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>18</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
8			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>14</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
9			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>16</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
10			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>11</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
11			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>13</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
12			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>9</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
13			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>17</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
14			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>7</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
15			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>19</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
16			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>6</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
17			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>21</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
18			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>5</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				
19			<i>Antonio María</i>	<i>Antonio</i>	<i>23</i>	<i>soltero</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>	<i>Antonio</i>				
20			<i>María José</i>	<i>María</i>	<i>4</i>	<i>soltera</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>	<i>María</i>				

Fuente: Censo de Población de Guadalaviar correspondiente al año 1901.

También conviene indicar que en el peor de los casos podremos conocer el número aproximado de emigrantes en el conjunto de la Sierra de Albarracín diferenciando la población de Hecho de la de Derecho, tal y como podemos apreciar en el cuadro número 2 sobre los Censos de Población. Mientras que la población de Hecho, es el resultado de la suma de todos los vecinos presentes junto a los transeúntes que se encuentren en la localidad el día 31 de diciembre del año en el que se realiza dicho Censo, la población de Derecho es la suma de todos los vecinos tanto presentes como ausentes, asimismo en dicha fecha. La resta de ambos grupos de población en cada una de las localidades (teniendo en cuenta además el número de transeúntes) nos dirá el número más aproximado de emigrantes sin especificar más datos, a falta, en todo caso, de un seguimiento personal y por menorizado.

Y ya puestos en esta tesitura podemos observar las cifras del pueblo que, según los censos de todos estos años, presenta la mayor diferencia entre la población de Hecho y la de Derecho, como es el caso de Frías de Albarracín, donde por cierto en el año 1925 nada menos que el 60% del conjunto de las familias del pueblo estaban afectadas por la emigración temporal en uno o varios de sus miembros.

Cuadro nº 19. Población de Frías de Albarracín entre 1900 y 1940.

Año	Población residente						(1+3) Total Población de hecho	(1+2) Total Población de derecho
	(1) Presentes		(2) Ausentes		(3) Transeúntes			
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
1900	207	229	144	85	9	2	447	669
1910	206	237	156	97	1	3	447	696
1920	195	240	145	92	—	—	435	672
1930	205	223	97	80	4	—	432	605
1936	240	257	75	64	1	—	498	636
1940	212	237	48	39	3	—	452	536

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Censos de Población del municipio de Frías en los años indicados.

El problema que tenemos respecto a los emigrantes de la mayoría de las localidades reside –como hemos visto con anterioridad– en la inexistencia de datos sobre sus destinos en los censos municipales. No obstante, mediante la historia oral hemos recompuesto en parte dichas carencias y podemos decir que el principal destino del pueblo de Frías

es Andalucía (Jaén y especialmente Córdoba) con el trabajo en los molinos de aceite. Mientras que en el caso de Torres, los destinos se dividen entre Andalucía y el carboneo realizado en el municipio de El Pardo (Madrid). También gracias al Censo de Población de Bezas¹⁶ del año 1901, podemos ver que acuden la mayor parte de los varones a trabajar de carboneros en varios municipios de Madrid, mientras que las mujeres van a trabajar de sirvientas a Teruel y a Requena (Valencia).

También tenemos el Censo de Moscardón (cuadro número 20) con la mitad aproximada de los destinos repartidos entre carboneros y sirvientas mientras que la otra mitad acude a diferentes lugares, así como tienen una variada ocupación. En estos Censos de Población queda patente la crisis que se vive en los pueblos de la Sierra durante el invierno, incluso hay ocasiones en que los miembros de una misma familia acuden a destinos diferentes. Precisamente, en Moscardón durante 1901 tenemos dos casos especiales que así lo confirman:

—De una familia, el padre (47 años) marcha de carbonero a El Pardo. El hijo (21) de mozo de café a Madrid. Y las dos hijas (19 y 16 años) a Requena, (Valencia), como sirvientas.

—De la otra familia, El padre (46 años) acude a El Pardo de carbonero. Una hija (20) a Valencia capital, mientras que la otra (15 años) acude a Requena, (Valencia), ambas de sirvientas.

Cuadro nº 20. Emigrantes de Moscardón y principales destinos en el año 1901.

Población			Principales oficios y destinos			
			Carboneros		Sirvientas	
<i>De hecho</i>	<i>De derecho</i>	<i>Total emigrantes</i>	Nº	<i>Destino</i>	Nº	<i>Destino</i>
416	494	85	27	El Pardo (Madrid)	15	Requena (Valencia)

Fuente: Elaboración propia. Basado en el Censo de Población del municipio de Moscardón en 1901.

Un síntoma palpable del atraso y pobreza de esta tierra lo tenemos en el trabajo infantil, el cual queda reflejado en los Censos de Población del año 1901 en cinco localidades que son las únicas de las que disponemos una completa documentación. Por todo ello, cabe suponer que tal circunstancia estaría muy extendida entre las familias de todos los pueblos de la Sierra de Albarracín. De entre las profesiones de aquellos jóvenes con edades comprendidas entre los 11 y los 16 años, destaca la de sirvientas para las niñas y la de pastores entre los niños.

¹⁶ Ver el cuadro número 31 en la página 82. Destinos de los emigrantes de Bezas en 1901.

Cuadro nº 21. La emigración temporal infantil (11-16 años) en algunas localidades de la Sierra de Albarracín en el año 1901 (1).

Albarracín			Bezas			Guadalaviar		
Sexo	Edad	Oficio	Sexo	Edad	Oficio	Sexo	Edad	Oficio
V	12	Apdz. Com.	V	15	Jornalero	V	11	Jornalero
V	13	Jornalero	H	15	Sirvienta	V	11	Jornalero
H	16	Sirvienta	H	13	Sirvienta	V	12	Pastor
V	11	Pastor	H	11	Sirvienta	H	12	Sirvienta
V	15	Pastor	H	15	Sirvienta	V	11	Jornalero
V	11	Pastor	H	15	Sirvienta	V	14	Jornalero
V	15	Pastor	H	13	Sirvienta	H	15	Jornalera

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Censos de Población del año 1901 en los pueblos indicados.

Cuadro nº 22. La emigración temporal infantil (11-16 años) en algunas localidades de la Sierra de Albarracín en el año 1901 (y 2).

Moscardón			Torres		
Sexo	Edad	Oficio	Sexo	Edad	Oficio
V	16	Pastor	V	15	Jornalero
V	15	Jornalero	V	15	Jornalero
H	14	Sirvienta	H	15	Sirvienta
V	16	Pastor	V	12	Jornalero
H	16	Sirvienta	V	15	Jornalero
V	14	Sirvienta	V	15	Jornalero
H	14	Sirvienta	V	16	Jornalero
V	16	Pastor	V	15	Jornalero
H	16	Sirvienta	V	15	Jornalero
H	15	Sirvienta	H	16	Sirvienta
V	15	Jornalero			
H	15	Sirvienta			
V	15	Pastor			
H	15	Sirvienta			

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Censos de Población del año 1901 en los pueblos indicados.

Respecto a las niñas, habría que indicar que su destino mayoritario es el municipio valenciano de Requena, además de varias localidades turolenses incluida la capital. Conviene hacer constar que en casi ninguna ocasión van acompañadas de alguna hermana mayor. En cuanto a los niños, se da la circunstancia de que todos estos jóvenes pastores tam-

poco van acompañados por ningún otro familiar y sus destinos son muy variados, por lo habrá que considerar que ellos no realizan la trashumancia. Según el Censo de Población de Albarracín, dos de esos niños acuden a Salvacañete, otro a Casas Bajas y el último a Terriente. Mientras que el de Moscardón indica que lo hacen a Cheste, Frías, Royuela y Villanueva de la Serena (Badajoz) respectivamente. También conviene indicar que muy pocos de ellos cobraban salario alguno y en caso de hacerlo era bastante exiguo, la mayor parte lo hacía por la comida y poco más. Contra lo que pudiera parecer, para las familias pobres resultaba un trato excelente porque era una boca menos que alimentar¹⁷.

Por último resulta importante destacar que la mayor parte de los adultos que emigraban lo hacían como pastores trashumantes, carboneros y molineros. De todos ellos nos vamos a ocupar a continuación.

8. LA TRASHUMANCIA

Respecto a la Trashumancia, ya hemos en visto en el apartado económico que los ganados trashumantes más importantes en la provincia de Teruel estaban precisamente en la Sierra de Albarracín. Casi 50.000 ovejas –que era un tercio de las que existían en la Sierra– realizaban la trashumancia. En los pueblos de tamaño mediano solía haber dos o tres ganados lo suficientemente grandes como para marchar cada uno de ellos a las tierras o prados arrendados. Pero también ocurría que podían juntarse varios rebaños de un pueblo y sumar el suficiente número de cabezas con los que hacer rentable el viaje y la estancia en el extremo. Los destinos preferidos eran Andalucía, Castilla, Murcia y el Reino¹⁸. A través de las Cañadas Reales que surcaban por la Sierra de Albarracín¹⁹, marchaban a su destino los ganados contando cada uno de ellos con varios pastores. La estancia era variable y solía durar varios meses, por regla general desde octubre al mes de abril.

¹⁷ Son datos que nos han comunicado un número considerable de personas en las entrevistas realizadas.

¹⁸ De esta manera se referían los pastores en aquella época a las tierras del País Valenciano.

¹⁹ Como las Cañadas de Fuente Umbría, Sierra Alta, Las Tejedas, La Venta, La Mina, Los Chorros o la Cañada Real Conquense.

9. LOS CARBONEROS

El trabajo de carboneros se realizaba desde mediados del otoño hasta bien entrada la primavera (noviembre a mayo). Era muy particular porque al contrario del que realizaban los molineros solía afectar a familias enteras (muchas iban solo por la comida y al final algo de dinero). Al acudir todos sus miembros resultaba tremendamente difícil la escolarización de los más jóvenes, por tal motivo, la principal consecuencia es encontrar en los censos de población que un buen número de carboneros y sus hijos eran analfabetos. El trayecto solía hacerse a pie con la ayuda de algún animal de carga, aunque lo más común era que lo hicieran en carro ya que al tratarse mayoritariamente de familias era la mejor manera por la distancia con muchos de los destinos.

Cuadro nº 23. Destino emigrantes carboneros de Guadalaviar en el año 1901.

Familia nº	Número de miembros	Destino	
		Población	Provincia
1	4	Cimballa	Zaragoza
2	5	Cimballa	Zaragoza
3	2	Cimballa	Zaragoza
4	2	Cimballa	Zaragoza
5	3	Cimballa	Zaragoza
6	4	Cimballa	Zaragoza
7	3	Cimballa	Zaragoza
8	5	Posadas del Río	Córdoba
9	4	Posadas del Río	Córdoba
10	3	Posadas del Río	Córdoba
11	4	Adamuz	Córdoba
12	5	Adamuz	Córdoba
13	4	La Carolina	Jaén
14	2	La Carolina	Jaén

Fuente: Elaboración propia. Basado en el Censo de Población de Guadalaviar del año 1901.

El Censo de Guadalaviar en el año 1901 nos permite comprobar las personas que realizaban las migraciones y sus destinos. Y vemos en el cuadro anterior el número de miembros de cada familia que iba a carbonear, los cuales marchaban en su inmensa mayoría a la localidad de Cimballa, un pequeño municipio de la comarca de Calatayud (Zaragoza).

Por regla general las cuadrillas de carboneros o las familias vivían en chozos o casuchas situadas en pleno bosque que ellos mismos se construían. Su trabajo consistía en talar árboles y trocear troncos y ramas, apilándolas en una zona sin vegetación mediante un montículo que tenía una forma cónica. Se cubría con tierra dejándose un agujero en la parte superior que hacía de chimenea. También se realizaban varias perforaciones en el túmulo con el fin de activar el fuego y conforme éste iba ascendiendo los iban cerrando. Era una combustión lenta que podía tardar un mínimo de tres días y el carbonero tenía que estar vigilando continuamente la combustión para tapar en su momento los agujeros del túmulo. Cuando el carbón estaba en su punto, se ahogaba la carbonera, se sacaba el carbón y se extendía durante otros dos o tres días para que se enfriase.

Otra localidad donde tenemos un registro completo de los emigrantes temporales que marchaban a carbonear es Jabaloyas y respecto al año 1921 los destinos más comunes eran Logroño y la localidad soriana de Almazán.

Cuadro nº 24. Número de familias y emigrantes de Jabaloyas para trabajar de carboneros en el año 1920.

Familia		Destino		Familia		Destino	
Nº	Emigran	Población	Provincia	Nº	Emigran	Población	Provincia
1	6	—	Logroño	13	3	Almazán	Soria
2	5	—	Logroño	14	4	Almazán	Soria
3	5	—	Logroño	15	3	Almazán	Soria
4	3	—	Logroño	16	4	Almazán	Soria
5	4	—	Logroño	17	3	Almazán	Soria
6	3	—	Logroño	18	3	—	Cuenca
7	5	Pozondón	Teruel	19	3	—	Cuenca
8	4	Pozondón	Teruel	20	4	La Cierva	Cuenca
9	3	Pozondón	Teruel	21	3	La Cierva	Cuenca
10	4	Pozondón	Teruel	22	3	La Cierva	Cuenca
11	4	La Puebla	Teruel	23	2	Cabalcanti	Cáceres
12	5	Almazán	Soria				

Fuente: Elaboración propia. Basado en el Censo de Población de Jabaloyas del año 1920.

Precisamente respecto a la localidad de Jabaloyas, el tema de la emigración resulta verdaderamente impresionante. Como he comentado al principio de la intervención, allá por el año 1995 estuve realizando una investigación sobre la evolución de la sociedad de la Comunidad de Albarracín entre los años 1910 y 1936. Hasta ese momento apenas había encontrado registros de emigrantes al extranjero, salvo unos pocos a Buenos Aires y Montevideo y por historia oral también a Chile y Brasil. Al leer el Censo de Población de 1920 pude observar que el secretario del ayuntamiento sí que había anotado los destinos de los emigrantes y, además de los habituales (en este caso carboneros), existía un número considerable que se iba al extranjero en este caso, EE.UU. Hasta entonces no existía constancia por ningún trabajo de investigación (ya fuera artículo o libro) que hablara de esa migración, evidentemente había tenido lugar pero nadie lo conocía salvo algunas personas de Jabaloyas, de ahí mi sorpresa.

Por supuesto no era una cuestión baladí, nada menos que 54 vecinos del pueblo se encontraban en dicha fecha en los EE.UU., casi una cuarta parte de las familias de la localidad estaban afectadas por la migración americana²⁰. Como podemos observar en el cuadro número 25, el número de emigrantes a Norteamérica corresponde casi por igual al de las familias afectadas por dicha circunstancia. Es decir, los hijos mayores, solteros en su mayoría, inician la aventura americana en un viaje realizado con la aspiración de instalarse allí durante varios años aunque siempre con la idea de volver. Estos jornaleros se fueron en su mayoría a la población de Vinyan Canyon (sic)²¹, para trabajar en una mina de cobre en condiciones verdaderamente penosas. Ello ocasionó que algunos de ellos fallecieran por silicosis o ante las duras condiciones de su trabajo. Por tal motivo, buena parte del resto de los emigrantes dejaron al poco tiempo las minas para trabajar de pastores en la zona sur de EE.UU. fronteriza con Méjico, concretamente en los estados de Arizona y Nuevo México. Todas estas particularidades, además de que unos pocos decidieron quedarse a vivir allí definitivamente, fueron la causa de que no todos los que iniciaron la emigración norteamericana volvieron años después a Jabaloyas.

Los destinos que figuraban en dicho Censo de Población eran Norteamérica (sin más especificación), otro numeroso era Vingan Canyon y por último Chicago con una sola persona. Durante esas mismas fechas realicé seis entrevistas en Jabaloyas de las que cuatro comentaron sobre esta cuestión. Una de ellas era cierta persona que estuvo en las mi-

²⁰ Las primeras noticias al respecto fueron publicadas en SAZ PÉREZ, P. (2005a): Entre la utopía y el desencanto: La Comunidad de Albarracín en la encrucijada del cambio (1910-1936). Tramacastilla: CECAL, pp. 32-34.

²¹ Así está escrito en el Censo de Población de Jabaloyas de 1920, aunque lo cierto es que su grafía real es diferente.

nas de Vingam Canyon, otra que tuvo allí a su padre, una tercera, que tuvo un familiar en el estado de Maine y una cuarta, que delectó como pudo su destino y con el tiempo pude saber que se trataba del estado de Idaho. Más tarde, y siguiendo con la investigación que estaba llevando a cabo, también tuve constancia por historia oral de personas que habían acudido a Norteamérica desde las localidades cercanas de Toril y Masegoso y Valdecuenca. Por otra parte, resulta interesante el hecho de que el grupo de emigrantes temporales de Jabaloyas eran de los más numerosos de toda la Sierra, y además de los 54 que figuran en Norteamérica existen otros 124 que habían emigrado a diferentes destinos en España, fundamentalmente para trabajar de carboneros tal y como hemos tenido oportunidad de comprobar anteriormente.

Cuadro nº 25. Emigración americana y temporal en Jabaloyas durante el año 1920.

En el Pueblo	Unidades familiares		Total familias	Población		Nº emigrantes		Total
	Afectadas por Emigración temporal	Total Emigración EE.UU.		De Hecho	De Derecho	Temporales	EE.UU	
226	46	49	95	539	708	124	54	178

Fuente: Elaboración propia. Basado en el Censo de Población de Jabaloyas del año 1920.

10. MOLINEROS

El otro gran colectivo emigrante, que por otra parte es el mayoritario, eran los molineros que acudían a Andalucía para trabajar en los molinos de aceite. Partidas de los pueblos serranos marchaban todos los años bajo el mando de un "Maestro", que era el que se dedicaba a juntar y dirigir su cuadrilla, formada generalmente por unas seis personas. En cada pueblo podían existir varios de estos grupos aunque no siempre acudían al mismo destino. Por regla general, se carteaban el "Maestro" y el capataz del molino donde acudirían y en el mes de noviembre quedaba fijado el salario a recibir y las personas que formarían la cuadrilla. Una vez apalabrado el trato se acordaba una fecha para estar en el molino y, en base a ella, se iniciaba la marcha. La mayor parte de estos emigrantes temporales que iban a Andalucía hacían el trayecto andando y la costumbre era iniciar el viaje alrededor del 8 de diciembre, día de la Inmaculada.

Aunque desde el año 1901 ya estaba comunicado Teruel a través del ferrocarril, lo cierto es que el traslado resultaba caro y además tardaban algunos días en llegar a su destino (los transbordos y la conexión entre los pueblos era el problema). Los que lo hacían a

pie recorrían algo más de 400 kilómetros, con una media de unos 50 km. diarios si la meteorología lo permitía. Un buen número de los molineros recorría un mismo itinerario hasta su tramo final, generalmente con la compañía de alguna caballería que servía para acarrear ropa y alimentos. Además una vez en sus destinos se podía utilizar al animal para mover el rulo y ganar su propietario algo más de dinero.

Mapa nº 3. Recorrido de los emigrantes invernales hacia Andalucía para trabajar de molineros (1900-1930).



Por regla general, el viaje hacia el destino en la provincia de Jaén era de algo más de ocho días en el caso de que no hubieran problemas porque se marchaban a primeros de diciembre, por eso resultaba más fácil cumplir con las etapas previstas durante el retorno a casa ya a comienzos de la primavera. Durante el viaje de ida, la primera parada se realizaba en la posada de Felipe y Casimira situada en Masegoso. Y a partir de ahí seguían las siguientes etapas salvo imprevistos, porque en más de una ocasión y debido a ellos se tenía que pernoctar entre las dos poblaciones de un mismo trayecto:

Cuadro nº 26. Etapas de uno de los itinerarios de los emigrantes molineros desde la Sierra de Albarracín hasta Andalucía.

Etapas	Pueblos del recorrido		Distancia Kms.
	Comienzo	Final	
Primera	(Pueblo de inicio)	MASEGOSO	(X)
Segunda	Masegoso	Pajaroncillo	55
Tercera	Pajaroncillo	Gabaldón	50
Cuarta	Gabaldón	Casas de Haro	55
Quinta	Casas de Haro	El Bonillo	55
Sexta	El Bonillo	Albaladejo	50
Séptima	Albaladejo	Aldeas de Montizón	52
Octava	Aldeas de Montizón	(Hasta su destino)	(X)

Fuente: Elaboración propia. Historia oral.

Lo cierto es que también existían varios caminos alternativos para los emigrantes temporales a Andalucía. Uno de ellos era utilizado cuando acudían a los molinos de Córdoba desde varias localidades de la comarca de Albarracín, especialmente desde el pueblo de Frías y atravesaba cinco provincias. El mismo, comenzaba en la propia Sierra y la primera parada era en la Venta de Juan Romero situada entre los pueblos de Huélamo y Beamud; de allí acudían a Cuenca capital pernoctando en la cercana población de Villar de Olalla; luego a San Lorenzo de la Parrilla; de allí a Las Mesas; luego a la Venta del Peral situada muy posiblemente en el término de Manzanares; le seguía Almuradiel; después Guarroman; Lugar Nuevo, cerca de Andújar; Pedro Abad y a continuación Córdoba. De allí marchaban a sus lugares de trabajo ya en dicha provincia²².

Los destinos más comunes que tenemos constancia de los molineros serranos eran las provincias de Córdoba (Montoro, Posadas del Río, etc.) y sobre todo Jaén (Bailén, Úbeda, Pedalajar, Vilches, Arjona, La Carolina, Carboneros, Baños de la Encina, Santisteban del Puerto y especialmente Andújar y Mancha Real). Resulta curioso comprobar en los Censos electorales de varios pueblos de la Sierra de Albarracín la presencia en su listado de varias personas que se identifican de profesión “Molineros” e incluso algún que otro “Maestro molinero”. Ello, cuando su auténtico trabajo durante la mayor parte del año era el de jornalero o labrador (ya fuera pequeño propietario o ínfimo). El que se definieran estos emigrantes temporales con el oficio que realizaban en ese corto espacio de tiempo, nos hace pensar en la importancia que se daban a sí mismos por trabajar fuera de su entorno natural, como si fuera un toque de distinción (molinero frente a jornalero) respecto al resto de los habitantes de sus localidades de origen.

El trabajo que realizaban en las fábricas de aceite era bastante pesado y estaba mal remunerado, siendo el más común montar los cofines o capachos en las prensas. Las cuadrillas trabajaban en turnos de diez o doce horas, cobrando un salario medio de un duro diario entre los años 1925-1930. No existían paradas dominicales ni días festivos. En el mejor de los casos, el descanso diario lo realizaban en unas chabolas o habitaciones habilitadas por los dueños dentro del recinto de las fábricas. Por regla general mantenían poco contacto con los andaluces, reduciéndose el mismo a las compras en las abacerías locales.

Durante la II República se interrumpió prácticamente el ciclo de esta emigración temporal. El motivo fue el Decreto-Ley de Términos Municipales del 28 de abril de 1931 que en su artículo 1º indicaba que “*En todos los trabajos agrícolas, los patronos vendrán obliga-*

²² Todas estas etapas nos fueron referidas en las entrevistas realizadas en la década de los años noventa del siglo XX por personas de diferentes pueblos que las realizaron.

dos a emplear preferentemente a los braceros que sean vecinos del Municipio en que aquéllos hayan de realizarse”.

El objetivo de esta ley era impedir que los propietarios y patronos pudiesen contratar a jornaleros de otras localidades hasta que no estuviera cubierto el cupo de todos los trabajadores del municipio en cuestión. La base económica de buena parte de las familias serranas pasaba por la emigración temporal a Andalucía, Valencia, Madrid, etc. Por eso, sin el aporte económico conseguido por estos emigrantes, la situación de sus familias en los pueblos de la Sierra de Albarracín se vio negativamente afectada durante la II República.

A partir de 1940, una vez terminada la Guerra Civil, se retomó la política migratoria de los serranos especialmente hacia Andalucía. Los trabajos seguían estando mal pagados y continuaban realizándose de la misma manera que antes del conflicto. Seguían siendo doce las horas casi ininterrumpidas de trabajo diario por un montante de 12 pesetas al día en el año 1940. La labor más común era llenar la prensa del molino ocho veces al día y a partir de ese número se pagaba una peseta por cada prensa extra realizada. En esta fecha el trayecto ya no solía realizarse enteramente a pie. L. González comenta hablando de los molineros de Guadalaviar que muchos “... iniciaban el trayecto cargados con un saco con dos mudas como equipaje, caminando unos 30 kilómetros hasta Tragacete (Cuenca). Desde allí se desplazaban hasta Cuenca en coche de línea, donde cogían un tren que, haciendo transbordo en Aranjuez, les llevaba a Vilches; y de nuevo a pie hasta su destino en La Carolina en Jaén (3-4 horas)”²³.

En definitiva, si bien con el producto de los campos y el ganado buena parte de los habitantes de la Sierra de Albarracín apenas tenían para poder subsistir, gracias a esos aportes económicos de carácter extraordinario resultaba más llevadera su vida y la de sus familias durante todo el resto del año.

Para finalizar, quisiera mostrar una carta escrita por el abuelo del autor de estas líneas en febrero del año 1926 mientras trabajaba en un molino de aceite en la localidad de Úbeda (Jaén). Considero la misma de suma importancia para entender de primera mano los motivos e inquietudes que llevaban a un pequeño propietario agrícola a realizar el extremo durante el invierno dejando atrás a su familia²⁴. La escritura –como se puede observar– resulta en ocasiones difícil de entender, además de las faltas de ortografía que lo

²³ Así indica las circunstancias del trabajo de molinero en el año 1940, GONZÁLEZ MARTÍNEZ, L. (2001), “Los molineros”, *Museo de la Trashumancia*, Guadalaviar. Sierra de Albarracín (Teruel) pp. 107-108.

²⁴ Ver el cuadro número 32 de la página 83 con la carta que le envía Vicente Saz a su esposa Engracia Lahuerta cuando se encuentra en Úbeda trabajando de molinero.

complican todavía más. Por ello, he considerado oportuno realizar un breve resumen que muestro a continuación:

- Úbeda, 22 de febrero de 1926.
- Saludos de rigor.
- Le dice que le manda varios cajones o latas de aceite por tren para consumo de su familia.
- Pregunta que le responda en la siguiente carta si ya han sembrado los tardíos y si no ya lo hará él cuando vuelva.
- Que tiene muchas ganas de irse de esa tierra, que ya no puede pasar las migas ni los garbanzos.
- Que le escriba cuando antes y le diga si quiere que le mande alguna arroba de jabón.
- Duda sobre si comprar un calorífero (brasero calentacamás de cobre) porque se va a gastar todos los dineros y luego les harán falta.
- Y por último le pide que le diga si ha de comprarle algo a su hijo Fausto de apenas un año de edad.

CONCLUSIONES

Durante el primer tercio del siglo XX, las características más notables de los habitantes de la Sierra de Albarracín son las de una sociedad tradicional, tal y como hemos tenido oportunidad de comprobar en las líneas precedentes. Las comunicaciones viarias son bastante deficientes a pesar de que los pueblos prácticamente dejan su crónico aislamiento con la llegada de la II República. Por otra parte, resulta evidente un estancamiento demográfico a lo largo de estos años, y a pesar de la progresiva reducción de las tasas de natalidad y mortalidad lo cierto es que siguen siendo elevadas. Y no digamos de los porcentajes de analfabetismo, notablemente altos especialmente en lo que respecta al femenino. Por otra parte, la mayoría de los habitantes de la Sierra de Albarracín son económicamente dependientes, ya que tan solo unas pocas familias en los pueblos (según el número de vecinos) y los grandes terratenientes (muchos de ellos absentistas sobre todo en Albarracín), escapan a lo que es la terrible seña de identidad de la población de la Sierra: la extrema pobreza.

Todo ello trae como consecuencia que buena parte de los habitantes de la comarca tengan necesidad de realizar una emigración temporal. Así pues, pastores trashumantes, carboneros y molineros marchan a otras tierras durante el parón invernal para lograr un suplemento económico que les permita subsistir durante el resto del año. Tanto los viajes que realizan como el trabajo en sus destinos son la viva muestra de sus necesidades y,

para suplirlas, bien merece la pena todo esfuerzo, dedicación o pasar por las penalidades que fueran necesario pasar. Realizan los viajes a pie o en carro, trabajan mucho, consumen lo mínimo para ahorrar lo máximo, y de nuevo la vuelta a sus hogares... hasta el año siguiente. Es el inevitable destino que les espera, con el agravante que entre los años 1900 y 1936 apenas se vislumbran otros horizontes.



ANEXOS

Cuadro nº 27. La población en los pueblos de la Sierra de Albarracín durante el año 1900.

Localidad	Población residente						Población	
	(1) Presentes		(2) Ausentes		(3) Transeúntes		De Hecho (1+3)	De Derecho (1+2)
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer		
Albarracín	908	912	68	44	49	28	1.897	1.932
Bezas	154	174	14	15	--	--	328	357
Bronchales	380	417	127	26	10	3	810	950
Calomarde	181	194	42	5	1	3	379	422
Frías	207	229	144	85	9	2	447	665
Gea de Alb.	503	601	51	13	28	19	1.151	1.168
Griegos	97	198	108	12	4	2	301	415
Guadalaviar	161	215	89	27	6	10	392	492
Jabaloyas	293	386	165	90	6	1	686	934
Monterde Alb.	204	237	42	5	13	9	463	488
Moscardón	174	233	70	17	7	2	416	494
Noguera	221	233	31	4	3	3	460	489
Orihuela	412	447	69	17	1		860	945
Pozondón	235	267	29	8	3	4	509	539
Ródenas	186	195	30	4	2	3	386	415
Royuela	220	215	15	9	7	3	445	459
Rubiales	115	137	31	7	5	7	264	290
Saldón	180	202	37	16	2	2	386	435
Terriente	482	522	94	11	11	8	1.023	1.109
Toril y Masegoso	125	172	66	3	1		298	366
Torres de Albarracín	219	270	84	18			489	591
Tramacastilla	193	220	31	11	13	6	432	455
Valdecuenca	125	141	40	14	2	1	269	320
Vallecillo (EL)	131	208	113	15	2	1	342	467
Villar del Cobo	203	263	116	14	6	1	473	596
Sierra de Albarracín	6309	7288	1706	490	191	118	13.906	15.793

Fuente: Elaboración propia. Basado en los censos de población de los años correspondientes.

Cuadro nº 28. Censo de población de la Sierra de Albarracín en el año 1940.

Localidad	Población residente						Población	
	(1) Presentes		(2) Ausentes		(3) Transeúntes		De Hecho (1+3)	De Derecho (1+2)
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer		
Albarracín	671	681	30	22	218	12	1.582	1.404
Bezas	157	148	18	22	6	4	315	345
Bronchales	275	289	247	198	1	4	569	1.009
Calomarde	157	166	11	18	1	3	327	352
Frías	212	237	48	39	3	—	452	536
Gea de Alb.	457	533	51	45	8	8	1.006	1.086
Griegos	111	147	22	14	70	1	329	294
Guadalaviar	205	226	35	8	1	—	432	474
Jabaloyas	170	198	124	98	15	7	390	590
Monterde Alb.	218	261	31	28	4	2	485	538
Moscardón	176	162	30	34	3	2	343	402
Noguera	155	152	76	52	5	2	314	435
Orihuela	472	494	72	55	17	15	998	1.093
Pozondón	269	264	25	18	3	5	541	576
Ródenas	196	214	14	4	8	7	425	428
Royuela	244	264	21	3	4	2	514	532
Rubiales	88	73	11	14	1	—	162	186
Saldón	205	199	48	38	—	1	405	490
Terriente	371	395	96	34	1	3	770	896
Toril y Masegoso	66	79	69	37	2	3	150	251
Torres de Albarracín	255	233	20	15	2	5	495	523
Tramacastilla	188	190	20	5	—	1	379	403
Valdecuenca	142	163	22	23	—	—	305	350
Vallecillo (EL)	189	216	28	8	3	—	408	441
Villar del Cobo	210	223	24	23	5	2	440	480
Sierra de Albarracín	5.859	6.207	1.193	855	381	89	12.536	14.114

Fuente: Elaboración propia. Basado en los datos del I.N.E. correspondientes a la provincia de Teruel, año 1940.

Cuadro nº 29. Principales actividades comerciales e industriales de Torres entre 1910 y 1936.

Tipo de actividad	A Ñ O					
	1910	1915	1920	1925	1930	1936
Abacería		XXXXXX				
Parador		XXXXXXXXXXXXXXXXXX				
Café		XXXX				
Especulador de huevos		XXXX				
Bodega	XX					
Bodega	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX					
Bodega		XXXXXXX				
Bodegón		XXXXXXX				
Horno de pan	XX					
Taberna		XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX				
Taberna		XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX				
Comestibles		XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX				
Carnicería				XXX		
Tienda de tejidos				XXXX		
Tienda de fajas	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX					
Molino	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX					
Molino	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX					
Herrero	XX					
Practicante barbero	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX			XXXXXXXXXX	XX	
Veterinario				XXXX		
Zapatero			XX			
Sastre			XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX			
Sastre			XXXXXXXXXX			
Tablajero	XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX					
Tratante de maderas		XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX				
Carpintería			XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX			
Carpintería				XX		
Serrería		XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX				
Serrería				XXXX		
Horno de yeso			XXXXXXXXXXXX			
S.A. Eléctrica		XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX				

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Libros de la Contribución Industrial de Torres entre los años 1910 y 1936.

Cuadro nº 30. Principales actividades comerciales e industriales de Frías de Albarracín entre 1910 y 1936.

Tipo de actividad	A Ñ O					
	1910	1915	1920	1925	1930	1936
Abacería	XXXXXX			XXXXXX		
Taberna	XX					
Taberna	XXXXXXXXXXXXXXXX		XX	XX	XX	
Taberna	XXX					
Horno de pan	XX					
Comestibles		XXXXXXX		XXXXXXX		
Posada			XXXXXXXXXXXXXXXX			
Parador			XXXXXXXXXXXXXXXX			
Parador			XXXXXXXXXXXXXXXX			
Café económico			XXXXXXXXXXXXXXXX			
Bodegón				XX		
Molino	XX					
Molino	XX					
Practicante barbero	XXXXXXXXXXXX		XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX			
Herrero			XXXXXXX	XXXXXXXXXXXX		
Quincallero			XX	XXXXXXXXXXXX		
Quincallero			XX			
Roparejero				XXXXXXX		
Serrería				XX	XX	

Fuente: Elaboración propia. Basado en los Libros de la Contribución Industrial de Frías entre los años 1910 y 1936.

Cuadro nº 31. Destino de los emigrantes de Bezas según el censo de población del año 1901.

Sexo	Edad	Estado civil	Profesión	Lugar de destino		Número de Emigrantes	
				Población	Provincia	Parcial	Total
M	23	S	Sirvienta	Teruel	Teruel		
M	19	S	Sirvienta	Teruel	Teruel		
M	15	S	Sirvienta	Teruel	Teruel		
V	27	S	Labrador	Noria de alamosos	Teruel		
M	22	S	Sirvienta	Caudé	Teruel		
V	19	S	Comercio	Caudé	Teruel		
M	22	S	La propia	Cella	Teruel		
M	68	C	La propia	Gea de albarracín	Teruel		
M	10	S	La propia	San Blas	Teruel	9	9
M	18	S	Sirvienta	Requena	Valencia		
M	11	S	Sirvienta	Requena	Valencia		
M	15	S	Sirvienta	Requena	Valencia		
M	13	S	Sirvienta	Requena	Valencia		
M	15	S	Sirvienta	Requena	Valencia		
M	17	S	Sirvienta	—	Valencia		
M	24	S	Sirvienta	—	Valencia		
M	13	S	Sirvienta	—	Valencia	8	17
V	21	S	Jornalero	Olivar de Hinojosa	Madrid		
V	24	S	Jornalero	Olivar de Hinojosa	Madrid		
V	30	C	Jornalero	Olivar de Hinojosa	Madrid		
V	34	C	Jornalero	Olivar de Hinojosa	Madrid		
V	29	S	Jornalero	Olivar de Hinojosa	Madrid		
V	24	S	Jornalero	El Pardo	Madrid		
V	15	S	Jornalero	El Pardo	Madrid		
V	17	S	Jornalero	El Pardo	Madrid		
V	25	S	Jornalero	—	Madrid		
V	19	S	Jornalero	—	Madrid		
V	12	S	Novicio	—	Madrid		
V	23	S	Jornalero	Hortaleza	Madrid	12	29
V	52	C	Arriero	Se ignora		1	30

Fuente: Elaboración propia. Basado en el Censo de Población de Bezas en el año 1901.

Cuadro nº 32. Carta de Vicente Saz a su esposa Engracia Lahuerta (22-2-1926).

Vida a 22 de febrero del
1926

Querida esposa salud tendere
en compañía de nuestro que ridos
padre y nuestro querido hijo y
demás familia yo rigo bueno en
compañía del tío Matías y demás
Compañeros G. S. J.

Querida esposa la presente sirve
losijente. La tardanza de un a verte
escrito ante esido por el motivo de
como estubo aquí Mariano y ledijo
lo que leía presero no tejerite
ante y como estaba esperando cast
doni padre presero no te escrito ante
Tambien te digo que le dedia 21 dols

El aceite de agui y debr decirte que
si buen caso fuera antes quengo pues
abi sus mando los numeros de los
Cajones para que los recojas en caso
de que bajan antes que supongo que
liran. y tambien te digo que con esta
fecha escribe al tío Matías mandando
le del tío de la factura tra Daniel.
Tambien te digo que para casa
prosa para del gasto de caza man
do de los Cajones por sea caso fúere uno
nabongo adiestra los numeros 48
y 49 y 50 son para mi padre y
parami el 51 cincuenta solo queda
y para nosotros que mando una lata
mi maja para tener el aceite en casa

Y de las totas de mi padre
que toja la que quiera.
Engracia yame diras siabis sembrado
los totales y sino cuando hayago lo
sembrare que me falta poco y tengo
muchas ganas deirme desta tierra queng
no puedo poner las migas si las garba
ros azis que todo mes que me quedian
18 dias que para al seis o el trece no
mi namos ridis no da salud.
Engracia yame diras si liere que te ma
de y abon ago cuantos demandarte 2
Arabas si te parece bien y sino ning
na. Sino se riconpre en Carlifeto
tambien pero mebi agastes todos dias
y luego me arañatta. Tambien me
diras que lede compror a Juanito

Que me acuerdo mucho del.
Tambien te digo que me contestes
desegida por si te es otro otra antes
deirno pero y abis para cuando termin
na me dia arriba dia abajo y demes con
el tío Jose ma de unca. hazis que me
mandas adeci todo cuanto liere y pes
for hasta plobacion.
No tubiendo mas que decirte
y aler desas mis recuerdos a tus padres
y toda la familia en general y un
abrazo para Juanito y tu recibe
todo cuanto liere de este tiempo
que nunca te olvida y verte desca
con salud y amor
Vicente Saz

BIBLIOGRAFÍA

ALFARO MORELL, A. (1954). "Alimentación y morbilidad en la Sierra de Albarracín", *Teruel*, 11, pp.109-117.

ARANGO, J. (1976). "Cambio económico y movimientos migratorios en la España oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias", *Hacienda Pública Española*, 38, pp. 51-80.

ARBELO, A. (1962). *La mortalidad de la infancia en España, 1901-1950*, Madrid: C.S.I.C.

BIELZA DE ORY, V. (1988). *La población en la provincia de Teruel*, Teruel: I.E.T.

CONSEJO ECONÓMICO SINDICAL PROVINCIAL (1965). *Estudio económico para el desarrollo de la zona de la Serranía de Albarracín*, Teruel.

CORTIZO, T. (1983). "Flujos y campos migratorios en España en 1920", *Eria*, 5, pp. 117-132.

Estudio socioeconómico de la provincia de Teruel (1976). Teruel: Diputación Provincial de Teruel.

GALINDO GARCÍA, F. (1954). "La cabaña ideal en la Sierra de Albarracín", *Teruel*, 11, pp.119-164

GARCÍA BARBANCHO, A. (1967a). *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*, Madrid, Instituto de Desarrollo Económico.

GARCÍA BARBANCHO, A. (1967b). "Las migraciones interiores españolas y su repercusión sobre la población agraria", *Revista de Estudios Agro-sociales*, 58, pp. 9-29.

GERMÁN ZUBERO, L. (1978-1979). "Estructura económica en Aragón durante la II República", C.A.E., pp. 163-188.

GOBIERNO CIVIL DE TERUEL (1929). *El avance de la provincia de Teruel. Desde el 13 de septiembre de 1923 al 31 de diciembre de 1928*, Teruel: Imprenta Provincial.

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Luis (2001). "Los molineros", *Museo de la Trashumancia*, Guadalaviar. Sierra de Albarracín (Teruel).

MARTÍNEZ GIL, L. (1935). *Aspectos de la vida rural en España*, Madrid: Gráfica Socialista.

MILLÁN SÁNCHEZ, F. (1983). *La revolución laica. De la Institución Libre de Enseñanza a la Escuela de la República*, Valencia: Ed. Fernando Torres.

MIKELARENA, F. (1993). "Los movimientos migratorios interprovinciales en España entre 1877 y 1930: áreas de atracción, áreas de expulsión, periodización cronológica y cuencas migratorias", *Cuadernos Aragoneses de Economía*, 3, 2: 213-240.

MINISTERIO DE AGRICULTURA (1933). *Anuario Estadístico de las producciones agrícolas*, Madrid, Imp. Palomeque.

MINISTERIO DE AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PÚBLICAS (1903). *Real Orden sobre caminos vecinales*, Madrid: Establecimiento Tipográfico Hijos de J.A. García.

MINISTERIO DE FOMENTO (1910). *Estadística de Obras Públicas en España. Mapa de la situación en 1º de enero de 1910*, Madrid: Tipografía Hijos de J.A. García.

MORENO SARDA, A. (1966). "La trashumancia en la Sierra de Albarracín", *Teruel*, 36, pp. 49-86.

NÚÑEZ, C. y TORTELLA, G. (Eds.) (1993). *La maldición divina. Ignorancia y atraso económico en perspectiva histórica*, Madrid: Alianza.

PÉREZ DÍAZ, V. (1967). "Nota sobre migraciones rurales internas y disparidades regionales en el medio rural", *Revista de Estudios Agro-sociales*, 58, pp. 75-81.

PINILLA NAVARRO, V. (1995). *Entre la inercia y el cambio. El sector agrario aragonés 1850-1935*, Madrid: M.A.P.A.

QUINTANA ORTEGA, F. (1977-1978). "Demografía y crecimiento económico aragonés en el período 1900-1936", *C.A.E.*, pp. 111-126.

RODRÍGUEZ LAVANDEIRA, J. (1991). *El trabajo rural en España, 1876-1936*, Barcelona: Anthropos.

ROTBURG, R. y RABB, T., (1990), p. 338. *El hambre en la historia*, Madrid: Siglo XXI.

SAZ PÉREZ, P. (2001). "Los habitantes de la Comunidad de Albarracín y su lucha por la supervivencia económica. El recurso de la emigración temporal entre los años 1900 y 1936" en MARTÍNEZ GONZÁLEZ, J. (Coord.), *Museo de la Trashumancia. Guadalaviar. Sierra de Albarracín (Teruel)*, Zaragoza, pp. 102-106.

SAZ PÉREZ, Pedro (2003). “Las vías pecuarias en la Comunidad de Albarracín durante los años 1900-1936. Política de intereses y roturaciones arbitrarias” en LATORRE CIRÍA, J.M. (Coord.), *Estudios históricos sobre la Comunidad de Albarracín*. Tramacastilla: Comunidad de Albarracín, Tomo I, pp. 563-600.

SAZ PÉREZ, P. (2004). “Las dificultades del mantenimiento de las vías pecuarias en la Comunidad de Albarracín durante el primer tercio del siglo XX. Entre las intromisiones campesinas y los intereses municipales”, en CASTÁN ESTEBAN, J.L. y SERRANO LACARRA, C. (Coords.), *La trashumancia en la España mediterránea*, Zaragoza: Ceddar, pp. 405-428.

SAZ PÉREZ, P. (2005a). *Entre la utopía y el desencanto: La Comunidad de Albarracín en la encrucijada del cambio (1910-1936)*, Tramacastilla: CECAL.

SAZ PÉREZ, P. (2005b). “Salud y enfermedad. El difícil equilibrio de la población de la Comunidad de Albarracín en una época de crisis”, *Studium*, 10.

SAZ PÉREZ, P. (2005c). “Las comunicaciones en la Sierra de Albarracín a principios del siglo XX”, *Rehalda*, 1, pp. 39-44.

SAZ PÉREZ, P. (2017). “Sucedió hace un siglo en la Sierra de Albarracín. Año 1917”, *Rehalda*, 27, pp. 57-64.

SILVESTRE, J. (2001). “Viajes de corta distancia: una visión espacial de las emigraciones interiores en España, 1877-1930”, *Revista de Historia Económica*, XIX, 2, pp. 247-286.

VILA VALENTÍ, J. (1952). “El paisaje humano en la sierra de Albarracín”, *Teruel*, 7, pp. 25-92.

*La construcción de un retrato visual a partir de las palabras.
Del proyecto de investigación: desarraigos y derivas. Mujeres
"internas" de la Sierra de Albarracín durante el franquismo*

CARMEN MARTÍNEZ SAMPER¹

INTRODUCCIÓN

Iniciamos este texto con la palabra y la imagen como parte de la construcción de un retrato. A partir de las palabras integramos dos formas de describir o definir una posibilidad de captar la expresión que surge en un momento concreto; una forma de mirar a quien tenemos en frente, una captación de quien nos mira y cómo surge una experiencia donde los retratos pasan del papel a la mente y viceversa. Las palabras describen el detalle y la actividad de la mente recrea una imagen que corresponde a la idea que el texto nos transmite. De esta forma la fotografía, la pintura, el dibujo y la escultura definieron diferentes formas de desarrollar esta especialidad y en la literatura se desarrolló el concepto por medio de las descripciones detalladas de personajes que participan en la historia escrita.

El retrato puede ser psicológico y, será Goya uno de los representantes de esta forma de captar al individuo, más allá de la imagen, como tal se proyecta su trasfondo. Transmite una mirada personal del artista, que define al retratado. Una forma subjetiva de análisis que traslada a su obra. La fotografía, sin embargo, podría adoptar una forma más objetiva

¹ Profesora en el Grado de Bellas Artes. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de Teruel. Universidad de Zaragoza y Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL).

pero los detalles y la selección del instante, de la luz, de la posición, del ambiente que acompaña a la imagen capturada, también nos conducen a una percepción guiada por el propio retratista. En ambos casos hay un proceso de interiorización que no termina de ser una verdad total y nos enfrentamos a un proceso alejado de las ciencias puras porque la objetividad se deja a un lado.

De una u otra forma se inicia una *construcción* del retrato. Por ello, como inicio a un proceso que iremos desgranando, nos detenemos en las palabras que nos guían en esta presentación del retrato como medio para investigar desde el arte y sumar sus aportaciones a las *historias de vida* en las que estamos trabajando dentro del proyecto que hoy presentamos.

Construir².- Proviene del latín *construere*, del mismo significado, derivado de *struere* “amontonar” con el prefijo *con-*. Si en lugar de este prefijo, usamos *dis-*, formamos *destruere* –destruir–, con el sentido exactamente opuesto. Si, en cambio, utilizamos el prefijo *in-*, tenemos *instruere*–instruir–, lo que de alguna forma significa “construir interiormente”. También podemos usar el prefijo *obs-*, que normalmente significa “delante”, con la idea de obstáculo, y formar *obstruere* –obstruir–, o sea, “amontonar para impedir el paso”. El vocablo original *struere*, mencionado arriba, se originó en la raíz indoeuropea *stru-*, a partir de la cual se formaron otros vocablos del latín y, consecuentemente, de nuestra lengua, tales como industria, estructura e instrumento.

Elegir este concepto para iniciar este artículo nos da varias pautas en las que se pueden marcar algunas líneas que definen los intereses que nos encauzan en esta investigación pues paso a paso vamos construyendo con las palabras dichas a lo largo de varias entrevistas, realizadas en profundidad, donde se construye y se profundiza en la idea original de esta tarea en la que los relatos de vida, las experiencias que sólo a través de la palabra podemos recoger, nos conducen a plasmar en un retrato, la identidad de las mujeres, que hoy a sus setenta, ochenta o noventa años, con una claridad de pensamiento y con palabras sencillas y sinceras, nos permiten componer la identidad de una mujer, que las reunirá a todas ellas para generar el retrato visual que representará la conclusión de un discurso que será visual gracias a sus relatos y la vinculación que se crea y articula en un proceso artístico consolidado a partir de esta investigación académica.

² <http://www.elcastellano.org/palabra/construir> [consultado el 17 de octubre de 2019]

Retrato³- Del it. *ritratto*.

Pintura o efigie, fotografía principalmente de una persona. Aquello que se asemeja mucho a una persona o cosa. Combinación de la descripción de los rasgos externos e internos de una persona.

Y un retrato robot es la imagen de una persona dibujada a partir de los rasgos físicos que ofrece quien la conoce o la ha visto. Conjunto de las características de un tipo de personas.

Construimos un retrato con la idea de conjugar, a partir de los distintos datos obtenidos de viva voz, un personaje en el que se recoja todo lo dicho y en su representación seamos capaces de imaginar a las protagonistas que han ido contribuyendo en su construcción. Nada mejor que hacer algo visual para dar visibilidad y presencia a las mujeres protagonistas de una sociedad restrictiva, con carencias de todo tipo y sobre todo culturales. De otra forma sus destinos no siempre hubiesen sido estos, a los que se vieron abocadas desde su juventud: servir a los demás.

1. EL ORIGEN

Todo tiene su origen en la calle Moratín de Valencia donde mi madre estuvo trabajando como interna. Recuerdo cómo rememoraba aquellos días y cómo era su vida en una ciudad, que de otra forma no hubiese conocido hasta pasados varios años. En muchas ocasiones, al pasar por esta calle que comento, no puedo dejar de recordarla porque en alguna de aquellos pisos “sirvió” una temporada, en unas fechas que tengo dificultades para concretar. Esa nebulosa que ahora me impide recordar cada uno de los detalles, tal vez el abandono de la idea de haber conseguido localizar a aquella familia, me lleva a plantear, a modo de investigación, una forma de ser justos con todas aquellas mujeres que se vieron abocadas a abandonar sus casas, unas veces por imposición y otras en busca de una serie de mejoras que, de otra forma no hubiesen conseguido. Esta era la idea inicial. Intentar recrear sus palabras y los datos que me facilitaba mientras narraba aquella experiencia hoy me resulta difícil. Me doy cuenta de la fragilidad de la memoria, cuando no tomamos nota o grabamos la voz, el testimonio, los datos de las personas que nos son cercanas; las historias tan vivamente narradas y que no se registran porque consideras que tu madre siempre estará allí para recordártelo las veces que hiciera falta y esa inmortalidad, que creemos tienen nuestros padres, me hizo confiada. Pero casi todo tiene un tiempo y un espacio para transcurrir. Lo podemos dejar escapar o recogerlo y creo que es necesario prestar atención a esto último porque las palabras y sus saberes desaparecen con las personas y en la fragilidad de la memoria.

³ <https://dle.rae.es/?id=WKoXDqv> [consultado el 17 de octubre de 2019]

En un segundo paso, que me lleva a volver sobre aquellos recuerdos, observo los límites naturales de nuestra existencia. Con ello quiero incidir que la mayor parte de aquellas mujeres en la actualidad tienen una edad superior a los setenta años. Muchos de los testimonios ya se han perdido pero no todos. Es aquí donde me intereso por saldar una deuda y me propongo, junto a otros compañeros y compañeras, la idea de recuperar este apartado donde la inmaterialidad de los testimonios debe recogerse para materializarlos desde la investigación y el arte; iniciar este deambular en busca del testimonio oral, dentro de un proyecto, que hará visible una realidad social y pondrá en su lugar a todas ellas aportando la imagen fotográfica como soporte que acompañe a las palabras extraídas en las sucesivas entrevistas que se están llevando a cabo. Aquellas historias vividas por las mujeres rurales de buena parte de nuestra geografía se están perdiendo como perdemos su presencia y consideramos que forman parte de nosotros como descendientes. Ponemos de esta forma en valor su relato, como uno de los objetivos específicos. En aquellos años de la posguerra, sin apenas cultura, dejaban su casa, su familia, y se marchaban a una ciudad desconocida para integrarse en una casa que les era ajena. Entraban a formar parte de un grupo social integrado por menores de edad, en muchos casos, y se ponían al servicio de familias de mayor poder adquisitivo que les daban cobijo en sus casas donde iniciaban una estancia temporal como internas y criadas.

Tal vez sea la memoria, para no olvidar estas experiencias, la que nos invita a recoger retazos de una historia, que parecía insignificante y que, aunque se la considera la pequeña historia de la sociedad rural, nos acompaña en el día a día. Es en ella donde lo cotidiano forma parte de un archivo oral que debe tomar cuerpo en las grabaciones de entrevistas y los textos que de ellas se desprenderán; donde los recuerdos no se materializaban en documentos y que, por ello, su existencia permanece muda. Como parte de esa inmaterialidad que nos acompaña en este sentimiento social de la Sierra de Albarracín, y de buena parte de la España de la posguerra (e incluso anterior a ella), nos hayamos inmersos en una investigación que permanece en “el silencio de las mujeres rurales” que, siendo menores de edad en su mayoría, abandonaron su casa del pueblo para trasladarse a una casa donde vivienda y trabajo ocupaban un mismo tiempo y espacio.

2. CONTEXTUALIZAR

En la Sierra de Albarracín, por cuestiones climáticas y estructura social, los recursos económicos siempre han tenido una serie de limitaciones que han hecho difícil alcanzar una forma de vida más allá de la subsistencia. A veces, la carga de los hijos, la inexistencia de contratos de trabajo, la carencia de tierras propias, de ganado, etc limitaban las posibilidades de obtener unas mejoras económicas que permitiesen ahorrar y ampliar sus propiedades, su nivel de vida. Este hecho limitaba la posibilidad de invertir y, por tanto, de dotar a la familia de recursos propios. Las familias aumentaban con los hijos e hijas pero

los recursos no siempre acompañaban a esta nueva situación donde las jóvenes parejas se integraban socialmente. Las tareas se adjudicaban por sexo pero si en una familia sólo había mujeres el peso del trabajo recaía de forma igualitaria en ellas. Trabajo dentro y fuera de la casa que en muchos casos les abría un horizonte poco deseable para construir un futuro de prosperidad y autonomía personal.

El contexto en el que centramos la investigación se enmarcó dentro de la ideología desarrollada por el franquismo, pues ya finalizada la guerra civil española se instauró una nueva sociedad donde la mujer había perdido cualquier derecho y autonomía. Se segregó su educación a un destino que les fue impuesto y sólo se les consideró como “propia de mujeres”, una función al servicio de los demás, ya sea en la propia familia o dentro de la sociedad que se está instaurando (madre). Son años de carencias y de dificultades económicas, con unas aspiraciones limitadas por una educación paternalista, donde todo dependía de la decisión adoptada por los hombres para autorizar el desarrollo de cualquier actividad que pudiera dotarlas de cierta autonomía, ya que dependía de la firma del padre, del marido, de un responsable (tutor) que, por encima de su voluntad, permitiera o negase los permisos y autorizaciones al estampar su firma. Sin embargo, en muchos casos, las mujeres trabajaban como iguales en el campo, si se las requería para estas funciones y generalmente gestionaban la economía de la casa. No por ello podían disponer de autonomía para el desarrollo de actividades que fomentase la independencia personal.

¿Cuántos momentos han sido vividos en los que el racionamiento, la educación y la autonomía personal pasan por unos parámetros restrictivos que se establecen y se institucionalizan? La vida se desarrollaba entre conceptos tales como el hambre sufrida y el estraperlo. Muchas de las familias viven de forma miserable durante años. Las tiendas de comestibles no disponían de todo lo necesario y si lo tenían debían suministrarlo con modelos de pago que se marcaban en unas tablillas donde se señalaba lo que se compraba y se dejaba pendiente de pago, a cuenta. Un sistema muy común, en aquellos años, fue el de “fiado” pues de otro modo no había disponibilidad para adquirir comestibles, herramientas o ropa. Durante la posguerra se carecía de los productos más básicos y había que *repartir* aquello de lo que se disponía en cantidades suficientes para todos. El sistema se basaba en un control establecido y cada habitante disponía de una “libreta de racionamiento” en la que se sellaba lo que se podía adquirir (pan, arroz, aceite, patatas, varios) que eran productos de primera necesidad. El pan pasó de ser de harina de trigo a la de avena y centeno hasta utilizar la de maíz. Para los habitantes del medio rural, mientras ya no se disponía del trigo, este pan les resultaba extraño pero no quedaba más remedio que conformarse con lo que se tenía. Era frecuente el “pan negro”, que se hacía con harina de avena y centeno, sin separar el grano de la cáscara. Este último era de muy baja calidad.

En nuestro caso, que se sitúa dentro de la Sierra de Albarracín, las comunicaciones estaban muy limitadas tanto a nivel informativo como en lo que se refiere a la capacidad de movilidad. Se escuchaba la radio, donde este aparato existía, y se compartía entre vecinos favoreciendo reuniones y conversación. Muchos de los trayectos se hacían a pie, por caminos que conectaban los pueblos. Imaginaremos, desde la sociedad tecnológica de la inmediatez informativa, el diferente valor que se le concede al “espacio-tiempo”



Imagen 1.: Fregando en la “cequia” en los años 40.
(Torres de Albarracín. Álbum de fotos 1901-2000)

3. LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES DURANTE LA POSGUERRA ESPAÑOLA

Si la situación general de la España de la posguerra se puede tildar de *miserable* para la mayor parte de la población; este hecho lo analizamos tomando como tema principal a las mujeres en el medio rural, aportando la información que contribuya a interpretar las pequeñas historias, las historias de vida que serán el grueso de esta investigación. Esperamos que, a través de estos datos, seamos capaces de contextualizar una época clave donde cualquier privilegio pasaba de largo en una sociedad rural con carencias educativas y el análisis nos encauzará a una reflexión, basada en la presentación de datos objetivos, que

nos sitúen en sus modos de vida y la aceptación de una normas impuestas, que contribuyeron a forjarlas o rendirlas bajo una sociedad desigual y discriminatoria en diferentes ámbitos como son la educación, la política y el trabajo.

Sabedores del papel clave que representan las mujeres como transmisoras de valores, el plan se fue desarrollando dentro de una manipulación institucionalizada, acompañada de una desigualdad jurídica. Lejos iba a quedar el grado de independencia adquirida durante la república donde “la mujer había logrado un grado de independencia económica, legal y sexual mayor que nunca, dándole por lo menos la oportunidad de seguir luchando por ella”⁴. Como comenta Rocío González Naranjo en «Cuarenta años perdidos: la “educación” de la mujer durante el franquismo»:

Está demostrado que la Segunda República fue un periodo excepcional para los avances de la mujer española: la ley de divorcio, acceso al mundo político, derecho al voto, aborto... Desgraciadamente, tras la victoria de los rebeldes en 1939 se impone un retroceso en el que la mujer debe comportarse como el ángel del hogar, la reina de la casa cuya principal función es la maternidad. En esta reinención del mito del ángel del hogar, la Sección Femenina de Falange fue fundamental para establecer esta nueva educación femenina. Con los cursos de Educación Cívica y utilizando los órganos como *Teresa* o *Medina*, la Sección Femenina muestra el ideal de la mujer española para el franquismo: una mujer patriota, religiosa y sumisa a su marido en el espacio privado del hogar.

La patria potestad la ejercía el padre sobre las hijas menores de veinticinco años. Esta consistía en una prohibición de abandonar el hogar sin su consentimiento salvo para casarse. Además sin su consentimiento tampoco podían salir a trabajar fuera del hogar. Primero en la casa paterna y después en la del marido, su inferioridad legal era manifiesta. Todo este argumentario se presentaba enmascarado en una forma de expresar estas ideas que se dulcificaba con una terminología desarrollada a tal fin. La idea principal se disfrazaba con palabras “biensonantes” que parecían dotar de cierto estatus a las mujeres dentro de la casa y como hilo conductor de la familia, administradora y educadora del núcleo que la formaba pero, sin embargo, muy lejos de ser considerada capacitada para abordar problemas, desarrollar su ideario personal independiente y anuladas en la profesionalización que les permitiese, durante el primer franquismo, plantearse puestos de trabajo remunerados, sobre todo cuando estaban casada. Su estado civil era determinante pues era

⁴ *La mujer bajo el franquismo*. Proyecto realizado por Adela Soto Marco y dirigido por Rosa Monlleó Peris.

Visto en: http://www.todoslosnombres.org/sites/default/files/soto_marco_adela_la_mujer_bajo_el_franquismo.-pdf [consultado el 16 de octubre de 2019]

Ver también: <https://losojosdehipatia.com.es/educacion/cuarenta-anos-perdidos-la-educacion-de-la-mujer-durante-el-franquismo/> [consultado el 17 de octubre de 2019]

una de las perspectivas que se les planteaban socialmente como necesaria para lograr uno de los fines para los que “había llegado a este mundo”. Se maquillaba el ideario que vinculaba a las mujeres como madres y esposas, al considerar que el “matrimonio” liberaba a las mujeres del trabajo. Pero sobre este aspecto no podían opinar. Es de esta forma como a una mujer soltera se la tildaba de forma despectiva como “solterona”, que sería aquella mujer que no había conseguido casarse, es decir, incapaz de casarse porque en ningún caso se tomaba en consideración que esta fuese una elección libre y personal. Más bien era considerado un fracaso para ellas. También se les atribuía la expresión “quedase para vestir santos” como perspectiva de futuro no les aportaba nada. Lógicamente, este hecho no conllevaba un logro de independencia o una negativa a la sumisión. En cualquiera de los casos no estaba bien visto y si bien el matrimonio liberaba del trabajo, en el caso de las mujeres solteras el acceso al trabajo estaba vinculado al servilismo, al cuidado familiar y poco más.

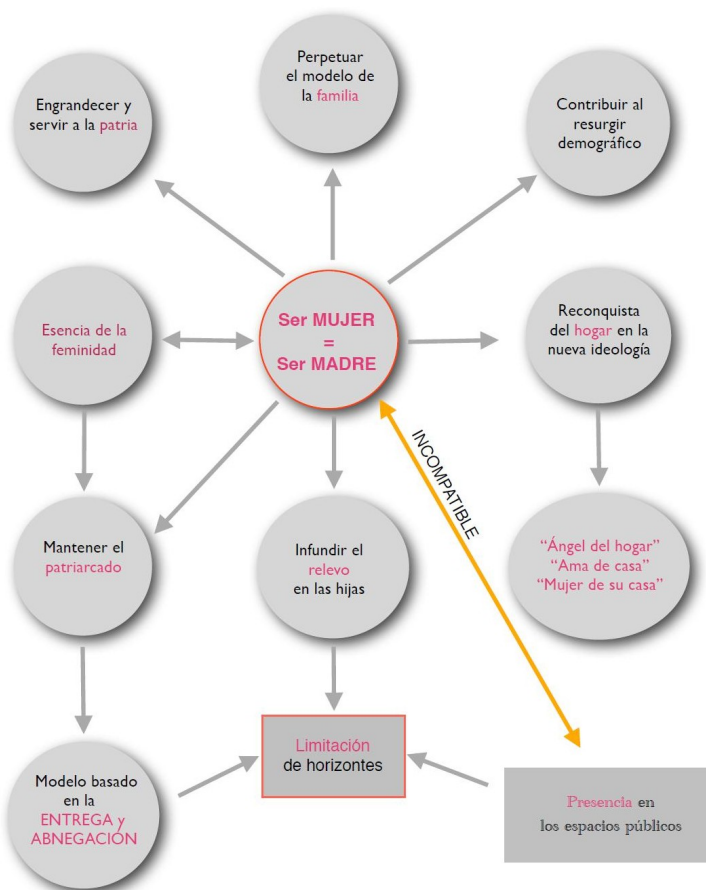


Imagen 2.: Ser mujer = Ser madre.
(Fuente: elaboración propia, 2018)

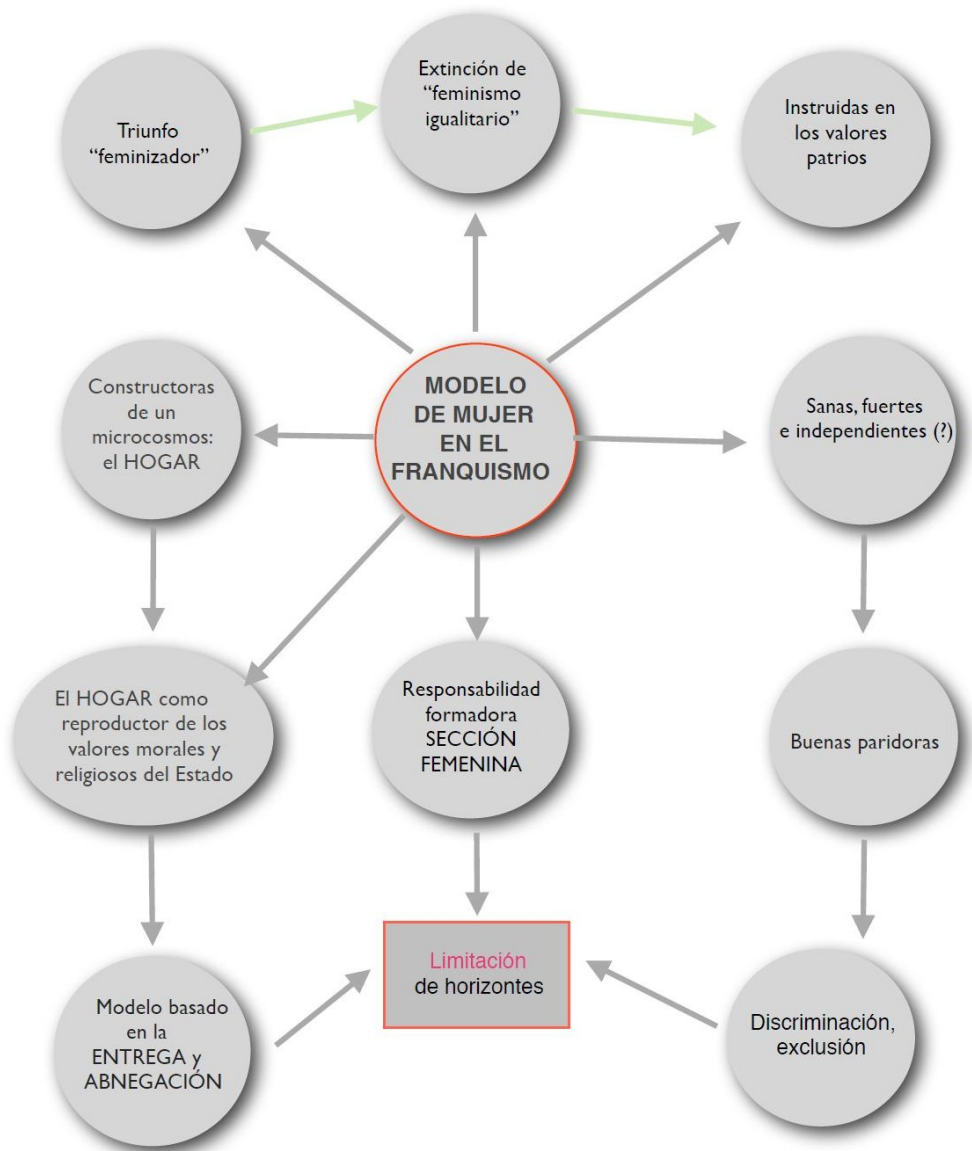


Imagen 3.: Modelo de mujer.
(Fuente: elaboración propia, 2018)

En estos mapas conceptuales se marcan algunas de las ideas básicas según se va forjando una estructura que las mujeres asimilarán (desde la maestra y la influencia educativa de la madre) en la escuela y la casa. Se establece un modelo que define a las mujeres bajo un ideario que busca fomentar la abnegación, la limitación social del espacio, promoviendo el hogar, el esposo, y la familia en general, como su campo de acción. No se contempla la educación fuera de este ideario, al que contribuye *La sección Femenina*, y la presencia de las mujeres en espacios donde se fomente la masa crítica de una sociedad desaparece. El hecho de casarse suponía una acción “benefactora” por parte del marido ya que éste las “quitaba” de la penosa obligación de trabajar fuera de casa y les proporcionaba un lugar donde podían vivir tranquilas, dedicadas a la familia manteniendo visiones simples de la sociedad que no les da formación relegándolas tanto intelectual como profesionalmente.

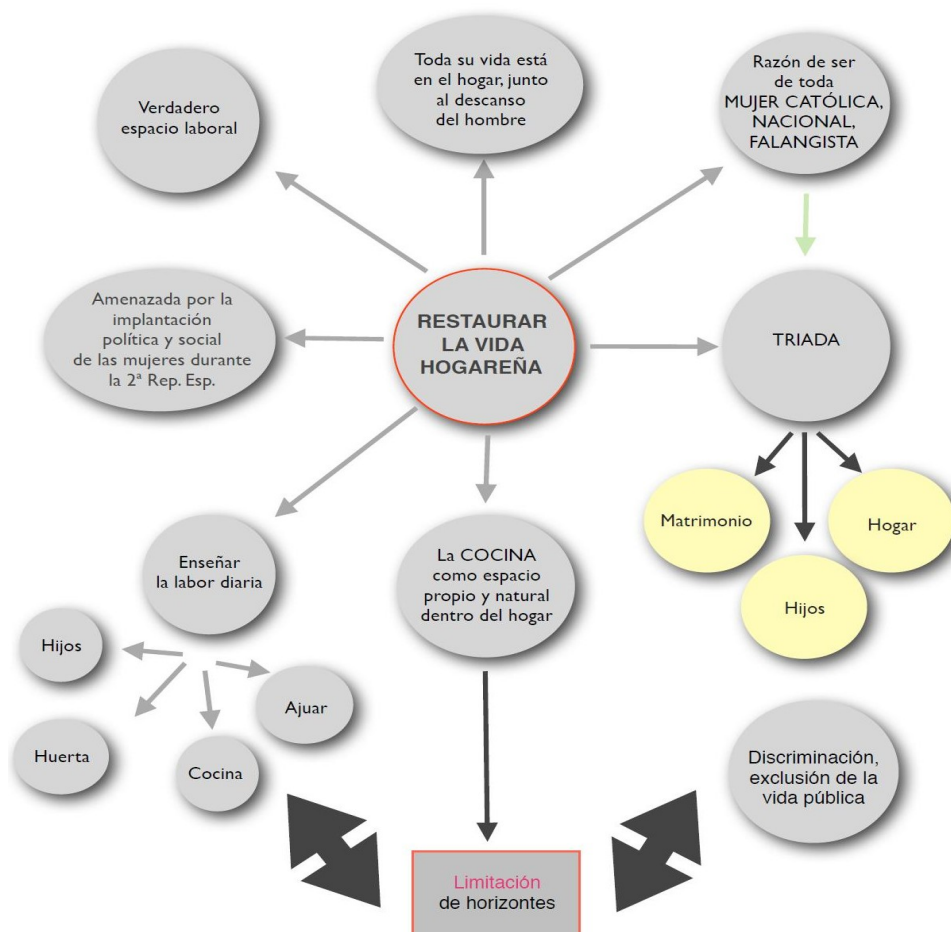


Imagen 4.: Restaurar la vida hogareña.
(Fuente: elaboración propia, 2018)

4. ESTEREOTIPOS DE LAS SIRVIENTAS DE LOS AÑOS 60

Damos un salto dentro del argumento seguido, y con el fin de presentar otros aspectos en los que se trabaja, además de la documentación de fuentes orales y escritas, queremos introducir cómo se trataba a las “internas” en otros ámbitos tan influyentes como pudiera ser la educación. En este sentido consideramos clave a la literatura y el cine. Con personajes estereotipados, que presentan a las mujeres del servicio doméstico de forma vejatoria, se puede reflexionar y analizar la posibilidad de que si bajo esa estela de humor (discutible) no hay una conciencia social o tal vez es esa la manera de enmarcar una clase social y un estatus que está por debajo de la clase social media. Ridiculizadas, con cierta amargura cuando dejan ver sus tristezas, sus anhelos y la sumisión frente a quienes las mantienen bajo unas largas jornadas de trabajo, con unos sueldos irrisorios y escasas posibilidades de maniobra para acceder a otra forma de vida más satisfactoria. Este estereotipo se acompaña del otro personaje que habitualmente es considerado de forma ridícula, y muy relacionado con ellas mismas, se trata del “pueblerino”. Son formas de presentar el medio rural como algo a ocultar frente a los “otros” pues es un modelo que se presenta como ridículo, analfabeto y del que en muchos casos les resulta “vergonzoso” y se reniega de los orígenes.

En nuestro caso, lo tenemos muy cercano pues será Paco Martínez Soria, aragonés, quien marcó el éxito de tales propuestas aunque las endulcen con la empatía que, en algunas ocasiones, transmiten sus personajes, como el hombre bonachón que llega del pueblo con un pensamiento sencillo que se preocupa por las personas que le rodean. En el caso de la película “Abuelo made in Spain” el protagonista lucha por instaurar el orden moral que permite que las familias no pierdan su estructura patriarcal. Todas las desgracias que acontecen se debe a la pérdida del ideal moral católico, que durante el franquismo establece guías junto a la política estatal como fiel reflejo de una unidad desarrollada y establecida en lo social y político.

Aparecen las mujeres enfundadas dentro de sus uniformes, en algunos casos rallando lo ridículo de los complementos pues pretenden que representen una profesión con cierta disciplina. En tiempos más recientes se recupera el tema en las “Chicas de la sexta planta”. En esta película las protagonistas son mujeres que se trasladan a París para servir en casas de familia “pudientes” e intentar ahorrar y volver a sus orígenes donde “construir sus sueños” para “llevar una vida mejor” antes de su partida. Si difícil era servir dentro de su país, ¿seríamos capaces de imaginar cómo lo sería fuera de él? Sin conocimientos del idioma, con costumbres diferentes y siempre intentando agradar a los dueños de la casa. Al final son historias donde lo real se mezcla con el imaginario para que, de todo ello, surja una película y no un documental, al que los guiños de humor y desesperanza restarían la objetividad necesaria al academicismo que subyace en el argumento tratado.

También en la historia del arte encontramos representadas a las mujeres del servicio doméstico. Tienen su papel protagonista en pintura y fotografía y en cada caso, el uniforme, la compostura y sólo el interés del artista al captar sus momentos atrapando el instante de recogimiento, de descanso, o como parte de “un bodegón” donde se integran como un objeto dentro de la foto familiar.

5. DATOS CENSALES ANTERIORES A LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.

Gracias a la aportación de los datos que me facilitó el historiador Pedro Saz Pérez podemos incorporar la parte cualitativa con la que contamos. Estos datos anteriores a la época que nos ocupa vienen a corroborar que no ha sido un tema que debamos enmarcar dentro de la dictadura franquista. Debemos tomar en consideración que rara vez las mujeres del medio rural han tenido la formación ni los medios suficientes para incorporarse al mercado laboral. También tenemos que tener presente que son muchos los hombres que sufrieron situaciones de dureza extrema, desplazándose a otras regiones y países, con un mínimo conocimiento de las situación que les esperaba y son estos puntos los que nos deberían llevar a empatizar con situaciones actuales de movimientos migratorios y situaciones laborales, como las que denuncian las “camareras de piso” en el sector hostelero. En los censos se señalan las personas que no están habitando en el municipio. Por el desempeño de otros oficios o la trashumancia (a Jaén) se ausentan 116 personas de las que 26 son mujeres. Sólo señalamos las que aparecen con la profesión de SIRVIENTA o DOMÉSTICA.

POBLACIÓN / AÑO	GUADALAVIAR, 1901			
EDAD	ESTADO CIVIL	SABE LEER	PROFESIÓN	DESTINO
21	SOLTERA	N	SIRVIENTA	CUENCA
22	SOLTERA	N	SIRVIENTA	CUENCA
12	SOLTERA	N	SIRVIENTA	ALBARRACÍN

POBLACIÓN / AÑO	BRONCHALES, 1936			
EDAD	ESTADO CIVIL	SABE LEER	PROFESIÓN	DESTINO
19	SOLTERA	S	SIRVIENTA	NO CONSTA
18	SOLTERA	S	SIRVIENTA	
15	SOLTERA	S	SIRVIENTA	

Cuadro 1. Censos de Guadalaviar, 1901 y Bronchales, 1936.

(Fuente: elaboración propia, 2018)

Se ausentan 101 personas de las que 41 son mujeres. Sólo señalamos las que aparecen con la profesión de SIRVIENTA. Cuando se marcha la familia, las mujeres aparecen con ocupación S.L. Este análisis se irá completando para incorporar nuevos datos e incluir otros períodos más recientes.

CONCLUSIONES

Este proyecto cuyo desarrollo ha despertado gran interés allí donde se ha presentado, al abordar de forma original una metodología con un amplio espectro de pluridisciplinariedad que hará de él una investigación académica abierta a una visibilidad ampliada desde las aportaciones que introduce las vías de expresión visual, desde el arte. Esta propuesta sensible empatiza con las personas que se sienten vinculadas a la temática porque en sus familias hay o ha habido “internas” y valientes. El planteamiento que nos mueve a seguir en este proyecto, que por la amplitud del mismo, se divide en tres vías, tiene un tiempo difícilmente limitable y definible. La necesidad de apoyo económico es básica y necesaria para que podamos abarcar desde la exposición a la dramatización, donde se construirá el retrato a partir de las palabras. Este planteamiento supone una visibilidad con el protagonismo merecido para estas mujeres que se embarcaron en una valiente aventura en busca de una vía de escape, una deriva que se teñía de desarraigo.

La pluridisciplinariedad que nos lleva a poner en contacto un importante grupo de personas, de diferentes generaciones, de aprendizajes compartidos gracias a un proyecto unificador sirve para poner en valor lo acaecido bajo una dictadura que llevó a la desigualdad más cruda a una sociedad que debía superar un conflicto bélico y a la miseria más cruel en la que muchas familias se vieron abocadas. Una intención donde la cultura, las diferentes experiencias, el respeto y el aprendizaje son claves y necesarias para que la historia no se olvide. Para que las personas aporten una experiencia de vida que debemos rescatar.

De lo visto y de lo que nos queda por corroborar podemos subrayar la crueldad de las guerras, lo innecesario de las mismas, la situación de las personas atendiendo a sus ideales, esto es hoy y ayer tan injusto como innecesario. Se rompe el respeto. Se limita el pensamiento libre y se impone un silencio, que aún hoy sigue pesando.

Considero necesario este estudio para que los más jóvenes conozcan lo que encierran sus abuelos, sus vecinos, las personas mayores con las que se cruzan por la calle. Debemos aprender a escuchar y no dejarnos llevar por las apariencias y los estereotipos. Tener nuestros orígenes en un pueblo es tener sobre nuestras espaldas una serie de valores culturales por los que debemos luchar y apoyarnos en ellos para avanzar. Un pueblo sin historia o que se olvida de ella no tiene futuro.

Despoblación y patrimonio cultural inmaterial

LUIS ANTONIO SÁEZ PÉREZ ¹

INTRODUCCIÓN

La despoblación se aborda habitualmente como una cuestión numérica, caracterizada por estadísticas impresas de melancolía, sin entrar en los porqués ni desentrañar los cómo. Se toma como referencia el número de empadronados de un núcleo, un indicador muy limitado por cómo los tamaños poblacionales han cambiado su significado en nuevos contextos tecnológicos, sociales, económicos, y porque el propio concepto de residente no es unívoco, ya que es combinable con estancias temporales en diferentes lugares según el calendario y movimientos pendulares según la agenda diaria.

Pero además, sintetizada en una cifra, la despoblación es un tema muy maleable a la hora de debatir políticas y estrategias, lugar común sobre el que recaen tópicos y ocurrencias sin filtro intelectual ni experiencia previa, y se cimientan consensos sin deliberaciones ni evidencias.

Frente a este marasmo, hay ciertas luces de la razón que pueden aportar sentido y sensibilidad, una inteligencia práctica imprescindible. En mi opinión, y es lo que se expuso en la conferencia impartida, la cultura alumbra rigor, porque de ella, del pensamiento original y crítico, de la creatividad estética y ética, cuando se agita con discusiones exi-

¹ Director de la Cátedra de Despoblación de la Universidad de Zaragoza.

gentes, nacen estrategias cabales con compromisos hondos de alcance efectivo y sentido social... imprescindibles.

Porque hoy en día la despoblación, a diferencia de otros tiempos, no deriva, o no en la mayoría de los casos, de carencias materiales relevantes, a pesar de la pulsión consumista sigue ofreciendo coartada, sino de los valores con que vuelan nuestras expectativas, gallináceas para lo comunitario y halcones en lo monetizable. Las mentalidades, abonadas con cultura, son claves para relativizar, dudar, contrastar e ilusionar.

Porque vivimos dentro de unas coordenadas insostenibles en lo medioambiental, lo cual parece asumido, pero también en lo social y personal, donde no es políticamente correcto reconocerlo, a pesar de la frecuencia del estrés, de abandonos y olvidos, de adicciones y patologías desencadenadas por la opulencia, sin espacios ni tiempos para pensar por pensar, sentir por sentir, a ni acostumbrar la mirada a la sensibilidad.

Es una *vida líquida*, Bauman (2005), en la que la sociedad de mercado inunda lo urbano y lo rural sin distinción, porque los territorios y las comunidades y las persona en la actualidad somos híbridos, consistentemente contradictorios como lo es el capitalismo. Rige la primacía mercantil del corto plazo, ignorar los valores que no tienen precio, devaluar las motivaciones a incentivos, impregnando todos los ámbitos, funcionales, geográficos, sociales. Ya no hay un *locus amoenus* rural, que seguramente nunca fue. Porque los idilios (rurales) comparten el mismo fundamento que su raíz etimológica, idiotez, y en los pueblos más recónditos nos pringamos de parecidos olores y sabores que en el resto del mundo.

A pesar de lo cual, hay resistencias. Gracias al olvido modernizador y postmodernista y transgénico en esta Sierra se esconden espacios que descomprimen y autentifican, que hacen de lo pequeño, como decía Schumacher (1974), algo hermoso. Son periferias en las que la cultura acude al rescate del hastío que huye, siempre cálida y áspera como sus viejas mantas de lanas pastadas entre sabinas y carrascas, que envolvieron mil acepciones desusadas que desde ahora reescribiremos sin instancias. En esta excepción de vacío pleno, la cultura gravita desorbitada por la despoblación hacia el agujero de inmaterialidad infinita del patrimonio olvidado. Pero aún somos afortunados, queda margen; con algunas horas de vuelo provocador y otras pocas de sueños imaginativos, despegando de jornadas como éstas, desviaremos a interventores de su rectitud ciega y a los mercachifles neo rurales de sus modelos de negocio para aterrizar en el alto la Sierra con luna llena, entre rumiantes de estrellas y los caballeros andantes que las pastorean.

En la exposición que hice traté de explicar estas relaciones entre cultura y despoblación, de cómo bien avenida esta pareja puede ser un elemento catalizador del desarrollo en la Sierra.

1. DESPOBLACIÓN Y CULTURA, UNA EXTRAÑA PAREJA.

Ambos términos son muy amplios, con contenidos al gusto del político, que fácilmente los peliculea *la Disney* para todos los públicos, y del investigador que los encuaderna en su escolástica. Pocos de ellos se exponen al contraste real, al debate a fondo en términos de veracidad y aplicabilidad de sus tesis sobre despoblación y cultura, a reconocer deportivamente evidencias distintas en vecinos de otra bancada y colegas de disciplina científica ajena. Buenas vallas hacen buenos vecinos. Por eso las dinámicas del análisis sobre la despoblación y la cultura no conducen a ese cruce de exigencias racionales y prácticas, sino que la primacía del mérito corporativo tanto de lo político como de lo universitario nos lleva a una simplificación de una y otra, a transigir con un mínimo común denominador demasiado común y muy mínimo, y al ensimismamiento de los respectivos gestores y estudiosos. En bucle, la despoblación y la cultura se convierten en lo que los públicos asistentes quieren escuchar, comprar y vender, o pagar con impuestos, pero en sesiones distintas.

Normalmente, la cultura, en la medida que su demanda suele ser urbana o satisfecha en ella (teatros, museos, salas de exposiciones, grandes conciertos), se considera alejada de los espacios remotos como los pequeños pueblos, incluso como producto y moda de la ciudad que se impone desde ella. El predominio del mercado como mecanismo asignador de recursos y del precio como índice del valor de las cosas, ha llevado a cosificar al arte y la creatividad, meros *commodities*. Aunque ese mercadeo de lo cultural también sucede, como señalábamos antes, en espacios rurales, en los más turísticos hasta el extremo, en los pueblos intervienen otras dimensiones añadidas, de carácter intangible, colectivo, tácito, participativo, que flota en atmósferas y da pie a ese patrimonio inmaterial en torno al cual gira este Encuentro. Lo comunal es difícil de convertir en objeto de venta, porque el mercado es esencialmente individualista y consumible, agotable, y la cultura inmaterial resulta inaprehensible por una sola persona. Se pervertiría su esencia, pasaría a ser otra cosa de muy distinta naturaleza y valor, como bien explica Sandel (2013) y desconocen nuestros próceres.

Otra variante de la simplificación analítica y política de la cultura ha sido su instrumentalización para diferenciar y distanciar, para inventar dialécticas territoriales de tipo nacionalista y localista. Algo *contra natura*, pues la buena cultura no sella registros ni contiene trazabilidades. Un pintor, un músico, una actriz, un tamborilero, una escritora, no pregunta a otra persona dónde nació, ni qué idioma figura en su documentación, porque

sus lenguajes son universales, disfrutan de una sensibilidad compartida, de la experiencia vivificada que enriquece a todas las partes. Sin duda, la creatividad necesita raíces bien sujetas a una comunidad de referencia, pero lo que hace robusto a un árbol son sus ramas y tronco que crecen hacia horizontes abiertos, despejados de límites.

Ni los mercados ni las identidades colectivas son intrínsecamente nocivos en la cultura, pero su exacerbación sí. Y en los últimos tiempos, tanto con relación a la cultura, como si fuera la estrategia para a través del turismo dinamizar áreas rurales, se han introducido estas perspectivas mercantiles y territoriales en una proporción exagerada, como si fueran el ingrediente principal cuando consisten en un condimento que ha de estar muy sazonado.

Por eso, la combinación entre cultura y despoblación ha sido extraña, poco espontánea. Parecía que la cultura sólo ligaba en las ciudades, y que la despoblación son espacios vacíos sin cultivar. En la actualidad, su mezcla por gestores parecía marquetiniana con luminarias led urbanas, interesada casi siempre como una etapa intermedia para alcanzar otras de más calado económico. Y sin embargo, tienen mucho futuro por sí mismo este vínculo, una complementariedad que necesitaría de una buena intermediación (profesionalizada, especialmente en lo rural) alguien que les hiciera ver las ventajas de estar más unidos, que pueden ser una buena pareja para el desarrollo rural. Contamos a continuación esa sintonía pendiente.

2. QUÉ APORTA EL RURAL EN DECLIVE A LA CULTURA.

El ambiente de un lugar, lo que ahora en jerga se denomina *ecosistema creativo*, es determinante. Todo influye en cómo los proyectos, de todo tipo, salen adelante o encallan. Porque más que el cemento de los pantanos es el clima que aprovecha el hortelano lo que hace las cosas florecer.

La creatividad, la cultura, requiere de momentos de reflexión e inspiración, difíciles de sistematizar, dado su carácter idiosincrático, ni tampoco de adquirir vía precios. Cuando se entrevista a artistas y personas de la cultura, aunque valoren elementos coincidentes con la localización empresarial más convencional (accesibilidad física y virtual, dotación de servicios públicos y privados, instituciones públicas proactivas), añaden argumentos en los que las pequeñas poblaciones disponen en mayor medida. Los enunciábamos.

En primer lugar, calidad de vida entendida, sobre todo, como capacidad de compatibilizar con mayores grados de libertad la agenda personal y la profesional, en las que la gestión del tiempo libre es fundamental. También se aprecian las relaciones

próximas, típicas de la vecindad en pequeña comunidad. Los ritmos lentos, pausados, con momentos que den pie a tratar lo inesperado desde lo cotidiano. Y espacios abiertos, no tanto espectaculares como auténticos, que permitan muchas miradas cambiantes, inspiradoras. Ese tipo de cosas podrían suceder en lo urbano, pero requieren elementos y lugares no mercantilizados, sin propietarios ni urgencias, poco transformados, y allí resultan más difíciles, no es su terreno natural.

Hay recursos que son decisivos en la producción artística más abundantes y menos costosos en lo rural que en lo urbano, como el tiempo de discurrir (no hay traslados, ni interrupciones), el espacio que acompaña (cualquier pajar o cochera se transforma en taller, o sala de ensayo, o teatro; adquirir una casa es más barato y su fiscalidad menor) y también, señalan, el conocimiento popular, ese patrimonio inmaterial que sólo se reconoce al vuelo, tácito, mediante conversaciones, encuentros, relatos, saberes y oficios compartidos, y que son fuente inspiradora de muchas iniciativas.

Y ciertas carencias de otras actividades se reciclan por la creatividad como instrumentos valiosos. La soledad, el vacío, el silencio, son activos más que pasivos para quien desea crear. Los artistas tienen facilidad para sobreponerse a crisis y dificultades, la manida resiliencia, pues espolean sus mentes, retan audacias propias y ajenas. De esa simplicidad surgen oportunidades más claras de innovar, complejidad con que rellenar huecos.

De manera que lo rural, para algunos artistas y creadores asentándose en él de manera estable o pendular con estancias y residencias temporales, o talleres y cursos de aprendizaje, constituye un territorio prolífico, en el que recargar motivaciones, inspiraciones y aspiraciones, mucho más fácil que en ambientes metropolitanos, sin apenas sustrato natural.

3. QUÉ RESTA EL RURAL EN DECLIVE A LA CULTURA.

Como decíamos antes, no conviene idealizar nada, toda luz implica sombras. Nietzsche decía que ha de mirarse con los ojos del amor y del odio, casi bizcos. Frente a las ventajas, reconocemos también ciertos pasivos de la vida rural a la hora de generar cultura, sobre todo en las áreas más despobladas.

En primer lugar, la escasa población implica menor capacidad financiera y funcional para cuidar de un patrimonio extenso en lo material. Las tradiciones y saberes se deshilachan conforme se pierden eslabones generacionales con la emigración. Las modas cambiantes, también contribuyen a oxidar la cultura inmaterial, a que la cadena de transmisión se atasque.

También, la creatividad, por naturaleza sale de un yo al otro, necesita compañía, diálogo, interacción. Esa carencia de suficiencias en personas y grupos, en diversidades, es una de las dificultades principales del mundo rural, la soledad no buscada, impuesta. Aunque telecomunicaciones e informática suplen ciertas formas de contacto, en la cultura compartir espacios y emociones es clave, y la distancia limita todo eso.

No obstante, la movilidad que hoy es tan frecuente, y las mejoras en accesibilidad de gran parte del medio rural, que se puede permitir combinar ambas vertientes descritas, y tratar que las ventajas del rural despoblado primen sobre lo negativo.

4. QUÉ APORTA LA CULTURA A LO RURAL EN DECLIVE.

La cultura aporta cosas a través de los mercados, privatizables, y otras que no caben en ellos, por su inapropiabilidad, consistir en lo que en economía llamamos bienes públicos, algo que todos pueden usar sin menoscabar la utilidad que perciben otros conciudadanos que lo utilicen, y de cuyo disfrute no se puede excluir a quienes no hayan pagado por él. Los recitales o actuaciones al aire libre, tan frecuentes en nuestros pueblos, suelen describir esta segunda situación. Gente que no paga impuestos locales ni cuotas a la asociación cultural, participa como el que más en esas actividades sin entrada.

A través del mercado, la cultura supone un conjunto de actividades generadoras de empleo, ingresos a las empresas, aunque es cierto que su capacidad de arrastre respecto de otras ajenas, al emplear escasos materiales y primar la autoproducción de muchos inputs, no es grande. En cambio, como impulso en otros sectores, lo cultural tiene más relevancia, constituye un ingrediente relevante en términos cualitativos, generador de una mayor productividad total de los factores (innovación y mejor gestión) en muchos negocios.

Así, un segundo sector que se beneficia mucho de la robustez cultural del territorio es el turismo. Inicialmente más vinculada al patrimonio material como el arquitectónico, pictórico y paisajístico, está cambiando tanto la demanda como la oferta y aspectos inmateriales, más vinculados a las experiencias de los visitantes, cobran relevancia. De manera que guías, recreaciones, festivales y otro tipo de modalidades más activas adquieren mayor importancia.

En todo caso, el turismo genera una serie de efectos secundarios no reconocidos en los precios y que afectan a quienes no son protagonistas del intercambio, como el resto de la ciudadanía, y aunque algunos son positivos, al ganar el territorio en reputación y revalorizar cosas que no se tenían en cuenta, también bastantes otros son negativos, como un deterioro ambiental, la congestión de espacios públicos y el encarecimiento de la vi-

vienda y otros servicios. Pero tal vez, el más grave, sea la desnaturalización de los propios lugares, esa muerte por éxito de los pueblos más bonitos convertidos en parques temáticos. Lo que en el argot se denomina *musealización* o *disneylandización*, diferenciables conceptualmente pero siempre síntomas de la pérdida de autenticidad.

La gentrificación supone que en un pueblo va llegando gente atraída por las amenidades del lugar, como urbanismo, monumentalidad, ambiente, paisajes, clima, y desplaza a quienes vivían allí realizando las tareas propias de un núcleo habitado con diversidad productiva, social, cultural. Suelen ser clases de renta alta, con capacidad adquisitiva para dar prioridad a sus gustos estéticos, y pujar al alza las rentas inmobiliarias hasta el punto de que camareros, dependientes, jornaleros tienen que buscar su vivienda en propiedad o alquiler en otros pueblos. Un fenómeno que en nuestra comarca sucede como consecuencia de un rico patrimonio cultural *turistizado*.

Al margen de los mercados, como bienes públicos, la cultura genera una atmósfera proactiva, predispone a la comunidad a crear, arriesgar, compartir cosas. Lo cual genera capital social, es decir, confianza en los demás, cooperación para promover y sacar proyectos juntos, y como fruto de ello se genera una identidad compartida para avanzar, no para cerrarse sobre sí. De manera que sociedades más cultas suelen ser más participativas, también con más capacidad para reinventarse en situaciones de crisis, ser resilientes.

En suma, la cultura más que producir y consumir lo que permite es crear y disfrutar, algo inhabitual en la mayoría de los bienes y servicios, que no generan esos niveles de satisfacción, sus umbrales son más bajos. Es una ventaja, por tanto, que conviene aprovechar y fomentar, y que permite culminar la idea de desarrollo más allá del mero crecimiento. Lo creativo nos permite hablar de un *smart growth* o desarrollo cualitativo, creativo, inteligente.

Este tipo de dinámica también tiene sus riesgos. La cultura puede ser vampirizada por otros sectores más ágiles en lo mercantil, como el turismo, la vivienda, el ocio, y con la tentación de hacer caja diluirse su impronta, que los artistas pierdan su carácter intrínseco creativo y sináptico. Hemos señalado en aspectos urbanísticos la deconstrucción de los espacios, que mercantilizados se vendan a *snoobs* con dinero que lo gentrifican o a turistas que lo convierten en mero escenario fotogénico. También la heterofobia o rechazo a quien tiene una cultura diferente, considerada inferior, sería una anomalía grave que una cultura sentida no puede derivar. Por último, ciertos intelectuales áulicos que se apespebran en el poder como lugar cálido y discrecional a cambio de no incomodar e inspirar discursos alicortos es otra tara en que lo cultural puede incurrir.

Por el contrario, la cultura alberga muchas potencias para que el desarrollo sea más cabal. Los factores determinantes del crecimiento que quedan ocultos, el *residuo de Solow*, se convierte en elementos apreciables gracias a él, revalorizados como activos: el capital humano o conocimiento, el capital social o confianza, y el capital relacional y resiliencia. Son tres elementos importantes para la vitalidad y regeneración de un medio rural, como decimos, más decisivos que el asfalto y el cemento, que los impuestos y las subvenciones.

A MODO DE CONCLUSIONES

De lo comentado a lo largo de la exposición puede concluirse que la cultura es un elemento central para el desarrollo integral de una comunidad, más aún en aquellas periféricas y en riesgo de despoblación. Porque en éstas, la mentalidad, el estado de ánimo, el compromiso se alimenta en gran medida de ese conocimiento sensible y creativo, y la regeneración tiene que ver, fundamentalmente, con su voluntad de ser. También, porque con la originalidad y buen gusto del arte y la cultura se pueden reconvertir activos ociosos en elementos dinamizadores. En todo caso, su fomento no debe llevar a planificar estrategias desmedidas, ni a su hipertrofia en términos de instalaciones y empleo, no sucumbir al cosquilleo de las burbujas inversoras por muy atractiva que sea.

Frente a situaciones en crisis como la que aún padecemos, la capacidad para generar más y mejores ideas desde la cultura, la convierten también en un factor estratégico. A escala individual, mayor cultura permite mayor emprendimiento, el razonamiento paralelo que ofrece cualquier expresividad artística ha de aprovecharse. Todo descubrimiento empezó por una metáfora. En el plano colectivo, facilita el encuentro del que nace la reciprocidad y se desbrozan prejuicios, aliviando costes tan incómodos como la desconfianza en pueblos pequeños donde todos somos imprescindibles.

En todo caso, es difícil reglar, anticipar la creación de cultura. Tiene un componente imprevisible, idiosincrático, incapaz de *baremizar* por tecnócratas. Pero sí sabemos que un clima abierto y acogedor puede favorecer su brote y cosecha. Se ha ido contando en la exposición, de forma reincidente, y con eso se concluye: tolerancia, talento, meritocracia, resiliencia, compromiso. Es decir, sentido y sensibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

ALBI, E. (2003). *Economía de las artes y política cultural*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales.

BAUMAN, Z. (2010). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós (2005).

SALGUERO, M. (2018). “Pueblos en arte”: artistas reviven con cultura un territorio olvidado, *eldiario.es*, 9 de noviembre. https://www.eldiario.es/aragon/cultura/Pueblos-artistas-reviven-territorio-olvidado_o_833967180.html [consultado el 20 de agosto de 2019]

SANDEL, M. (2013). *Lo que el mercado no puede comprar. Los límites morales del mercado*. Madrid: Debate (2012).

SCHUMACHER, F. (1978). *Lo pequeño es hermoso*. Barcelona: Blume (1974).

TOWSE, R. (2014). *Advanced Introduction to Cultural Economics*. Cheltenham: Edward Elgar Economics.

Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (VII)

JOSÉ M. VILAR PACHECO

Doctor en Filología. Centro de Estudios de la Comunidad de Albarracín (CECAL)

(Addenda, VII. 2018-2019) ¹

Antonio Almagro Gorbea, «La arquitectura popular de la Sierra de Albarracín», en *Rehalda*, 30, 2019, pp. 99-108.

Pablo de Jaime Ruiz y José María de Jaime Lorén «Apicultura en Albarracín: noticias históricas», en *Rehalda*, 30, 2019, pp. 71-79.

La Falaguera (revista de la Asociación Cultural La Falaguera, Orihuela del Tremedal), 11, 2019 (63 p.; monográfico dedicado a la música en Orihuela).

La Falaguera (revista de la Asociación Cultural La Falaguera, Orihuela del Tremedal), número 10, 2019.

Contiene entre otros artículos: Adela López, «Antes y después»; «Charla con Juliana Casas»; «La receta: sopas»; «Industria maderera en Orihuela (IV): Andrés Calomarde»; Mónica Sánchez, «Recreación histórica».

¹ Continuación del registro bibliográfico sobre cultura inmaterial de la Sierra de Albarracín (2010).

Luis Arturo Giménez Alamán, Asociación Cultural “El Solanar de Gea” (Gea de Albarracín), «La religiosidad popular en las calles de Gea de Albarracín», en *Rehalda*, 30, 2019, p. 359.

Rafael Herrero Cortés «La tienda y la taberna de Pozondón en los siglos XVII y XVIII», *Rehalda*, 30, 2019, pp.187-207.

Historia ilustrada de la Comunidad de Albarracín (textos de P. Saz y J. L. Castán; ilustraciones de L. Rubio; coord., C. Martínez), CECAL, 2019 (83 p.).

Raúl Ibáñez Hervás, «La emigración a Norteamérica desde la Sierra de Albarracín en el primer tercio del siglo XX» *Rehalda*, 30, 2019, pp. 271-283.

Víctor Lacambra, «Las Jornadas de Patrimonio Inmaterial y el Proyecto de Recuperación y Promoción del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín», en *Rehalda*, 30, 2019, pp. 111-116.

Carmen Martínez y V. Lacambra (coords.), *Actas 7.ª Jornada sobre Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín* (Albarracín, 2017), Comarca de la Sierra de Albarracín, 2018 (122 págs.).

Contiene: R. Ibáñez, «Anímate y vente a Norteamérica. El movimiento migratorio a comienzos del siglo XX desde la Sierra de Albarracín al oeste norteamericano» (pp. 13-22); S. Martín, «Proyecto Resistiré: Maquis Lobetanos en el Campamento Escuela del Rodeno» (pp. 89-106).

Javier Pastor Durán, «Dos imágenes pastoriles para Juan Manuel», en *Rehalda*, 30, 2019, pp. 353-354.

Carmen Perona, «Un mortero en El Tremedal», en *Rehalda*, 30, 2019, p. 351.

Vicente Romero-Tosca, «El coche de línea», en *Rehalda*, 30, 2019, pp. 315-324.

Las tres brujas (un cuento popular de la Sierra de Albarracín); texto de Carmen Martínez; ils. Elena López, CECAL; 2018 (28 p.).

Pedro Saz, *Sabinaquemada*, CECAL, 2018 (300 p.)

Pedro Saz, «Un lugar llamado Cerrolahorca en Monterde de Albarracín», *Verde Teruel*, 49, 2019, pp. 22-27.

José M. Vilar, «Un viejo programa de fiestas de Bronchales, 1942», en *Fiestas patronales de Bronchales*, 2019, pp. 42-43.

José Zapater, *Escenas albarracinenses*, CECAL, 2018 (312 p.).

Adenda artículos incluidos en las Actas de las Jornadas de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín

ACTAS 1ª JORNADA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

PLUMED, Miguel Ángel Y PÉREZ, Lucia (2011): “*Patrimonio Inmaterial. La Convención de UNESCO (2003) y las buenas prácticas: Reflexiones*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 15-24.

CUTANDA PÉREZ, Eloy (2011): “*El poder de la tradición. Aproximación al folclore de la Sierra de Albarracín*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 25-34.

CASTÁN ESTEBAN, José Luis (2011): “*Religiosidad de los pastores en la Sierra de Albarracín. Mentalidad y creencias*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 35-50.

VILAR PACHECO, José Manuel (2011): “*Léxico y tradiciones populares*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 51-62.

LÁZARO POLO, Francisco (2011): “*Leyendas, aventuras y otras narraciones de nuestro Patrimonio Inmaterial*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 63-77.

PRESENTACIÓN DE EXPERIENCIAS DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL LOCALES:

JARQUE, Raquel; BUENDÍA, Javier y DÍAZ, Antonio (2011): *Asociación Cultural San Cristóbal de Jabaloyas. El Museo Jabaloyano de la Palabra*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 79-83.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Javier (2011): “*Interés del Museo de la Trashumancia por el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 85-89.

GIMÉNEZ ALAMÁN, Luis (2011): “*Asociación Cultural El Solanar de Gea de Albarracín*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 91-95.

CUTANDA PÉREZ, Eloy (2011): “*Proyecto de Recuperación del Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín*”, Actas 1ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 97-112.

ACTAS 2ª JORNADA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

CUTANDA PÉREZ, Eloy (2012): “*Actualización del Proyecto de Recuperación del Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín*”, Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 13-17.

IBÁÑEZ HERVÁS, Raúl (2012): “*La cantiga CXCI de Rodenas, un ejemplo de preocupación por transmitir el patrimonio cultural inmaterial*”, Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 19-32.

BERGES SÁNCHEZ, Juan Manuel (2012): “*Las romerías como fuente de investigación: el ejemplo del culto a la virgen del Tremedal*”, Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial, de la Sierra de Albarracín, pp. 33-66.

COLLADO VILLALBA, Octavio (2012): “*La Huella de los celtíberos en nuestras tradiciones*”, Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 67-81.

FORNES Angelina y ASPAS CUTANDA, José Luis (2012): “*Platos de Siempre de los Montes Universales*”, pp. 83-115.

PRESENTACIÓN DE EXPERIENCIAS DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL LOCALES:

COBOS LABORDA, Enrique (2012): “*Asociación Cultural Amigos de la Radio de Gea de Albarracín*”, Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 117-118.

JUAN MONZÓN, M^a. Victoria (2012): “*Asociación El Borrocal de Bronchales*”, Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 119-123.

VILAR PACHECO, José M. (2012): “*Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín*”, Actas 2ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 125-133.

ACTAS 3ª JORNADA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

LACAMBRA GAMBAU, Victor Manuel (2014): “*Estado de situación del proyecto de recuperación del Patrimonio inmaterial de la Sierra de Albarracín*”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 11-26.

PÉREZ GARCÍA-OLIVER, Lucía (2014): “*Patrimonio de cultura inmaterial a proteger. La trinidad festiva: dances, danzas procesionales y soldadesca*”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín pp. 27-41.

VILAR PACHECO, José Manuel (2014): “*El valor patrimonial de la toponimia urbana (el callejero de la Sierra de Albarracín)*”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín pp. 43-55.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Javier (2014): “*El Museo de la Trashumancia, un cazador de sueños*”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 57-61.

BAJÉN, Luis Miguel y GROS, Mario (2014): “*Guía de temas y géneros del archivo de Tradición Oral de Aragón*”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 63-75.

PRESENTACIÓN DE EXPERIENCIAS DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL LOCALES:

SERRA MASDEU, Rosa M^a y SÁNCHEZ MUÑOZ, Mónica (2014): “Revista La Falaguera. Asociación La Falaguera de Orihuela del Tremedal”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 77-87.

SORIANO, Ana; DORADO, Inma y MARTÍNEZ, Humi (2014): “Revista Río Blanco. Asociación Cultural Río Blanco de Guadalaviar”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 89-99.

CADIerno DOMINGO, Raquel (2014): “Revista El Escaramujo. Asociación San Cristóbal de Jabaloyas”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 101-105.

REDRADO MARÍN, Javier (2014): “Asociación Cultural El Solanar de Gea”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 107-111.

VILAR PACHECO, José Manuel (2014): “Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (II)”, Actas 3ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 113-118.

ACTAS 4ª JORNADA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

MARTÍNEZ SAMPER, Carmen (2016): “Adolfo Jarreta. De la forja tradicional a la forja del arte”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 13-26.

SAAVEDRA, Carmen VALERO, M^a Victoria MARTÍN, Silvia y TORRES, Yolanda (2016): “La sierra de Albarracín en cuatro tiempos”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 27-37.

IBAÑEZ HERVÁS, Raúl (2016): “Presentación del proyecto Albaqua. Las fuentes de la Sierra de Albarracín”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 39-49.

VILLALTA MARTÍN, Michel (2016): “Las abejas y sus productos como exponentes del patrimonio cultural inmaterial y paradigma de las ciencias del comportamiento”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 51-58.

LACAMBRA GAMBAU, Victor Manuel (2016): “Música popular en la Sierra de Albarracín”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 59-77.

PRESENTACIÓN DE EXPERIENCIAS DE RECUPERACIÓN DEL PATRIMONIO INMATERIAL LOCALES

ESCUELA DE ADULTOS COMUNIDAD DE ALBARRACÍN (2016): “*Presentación de Las palabras de la Sierra de Albarracín*”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 79-81.

ASOCIACIÓN SAN CRISTÓBAL DE JABALOYAS (2016): “*Presentación del Museo Jabaloyano de la Palabra*”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 83-85.

VILAR PACHECO, José Manuel (2016): “*Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (III)*”, Actas 4ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 87-89.

ACTAS 5ª JORNADA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

SAZ PÉREZ, Pedro (2016): “*Toril y Masegoso todo un mundo por descubrir*”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 13-19.

GONZALVO VALLESPI, Angel (2016): “*Juegos de niños en Jabaloyas: etnología y cine en los años 80*”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 21-25.

VILAR PACHECO, José Manuel (2016): “*Patrimonio audiovisual (cara b): una muestra y dos apuntes*”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 27-33.

RUIZ, Adrián y MARTÍNEZ, Juan Ignacio(2016): “*La Morra. Uno de los juegos más antiguos del mundo*”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 35-50.

CASTELLANO ZAPATER, Eustaquio (2016): “*Los relojes de sol de la comarca de la Sierra de Albarracín*”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 51-82.

RUBIO ABELLA, Jesús (2016): “*Danzas y bailes tradicionales en Aragón*”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 83-99.

LACAMBRA GAMBAU, Victor Manuel (2016): “*Las enramadas en la Sierra de Albarracín*”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 101-115.

VILAR PACHECO, José Manuel (2016): “Bibliografía sobre patrimonio inmaterial de la Sierra de Albarracín (IV)”, Actas 5ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp.117-118.

ACTAS 6ª JORNADA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

CASTÁN ESTEBAN, José Luis (2017): *El catálogo del Patrimonio Cultural Inmaterial en la Sierra de Albarracín: Estado de la cuestión. Objetivos y planificación en los próximos años*, Actas 6ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp.15-25.

ALEPUZ CHELET, Joan; RUIZ I ENGRA, Antonio y SARRIÓ ANDRÉS, Pau María (2017): *Campanas, campaneros y toques de campana en la Sierra de Albarracín*, Actas 6ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp.27-36.

MARTÍNEZ SAMPER, Carmen (2017): *Espacios en desuso: Arqueología industrial. Trabajo y observatorio*, Actas 6ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp.37-49.

VILAR PACHECO, José Manuel (2017): *Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (V)*, Actas 6ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp.51-52.

MISCELÁNEA

LACAMBRA GAMBAU, Victor Manuel (2017): *Turismo y Patrimonio Cultural Inmaterial*, Actas 6ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp.55-70.

ACTAS 7ª JORNADA SOBRE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA SIERRA DE ALBARRACÍN

IBÁÑEZ HERVÁS, Raúl (2018): “*Anímate y vente a Norteamérica. El movimiento migratorio a comienzos del siglo XX*”, Actas 7ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín, pp. 13-21.

GÓMEZ DE VALENZUELA, Manuel y PARDILLOS, David (2018): “Agricultura de mercado: el cultivo de azafrán en Aragón durante los siglos XV y XVI”, *Actas 7ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín*, pp. 23-69.

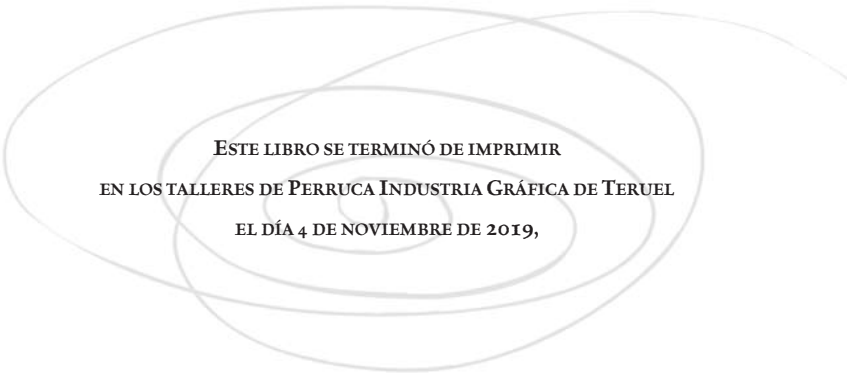
MARTÍN DOMINGO, Francisco (2018): “El Museo del Jamón y la Cultura Popular de Calamocha. Gestión y realización del proyecto”, *Actas 7ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín*, pp. 71-80.

MARTÍNEZ SAMPER, Carmen (2018): “El porqué de las cosas: Proyecto Guernica. Reinterpretar una obra intemporal en su 80 aniversario”, *Actas 7ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín*, pp. 81-88.

MARTÍN PARRA, Silvia (2018): “Proyecto Resistiré: Maquis Lobetanos en el Campamento Escuela de Ródeno”, *Actas 7ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín*, pp. 89-105.

QUIROGA, Fran (2018): “¿El arte contemporáneo no sirve para nada, o sí?”, *Actas 7ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín*, pp. 107-114.

VILAR PACHECO, José Manuel (2018): Bibliografía relacionada con el Patrimonio Inmaterial de la Sierra de Albarracín (VI), *Actas 6ª Jornada sobre Patrimonio Cultural Inmaterial de la Sierra de Albarracín*, pp. 115-116.



**ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE PERRUCA INDUSTRIA GRÁFICA DE TERUEL
EL DÍA 4 DE NOVIEMBRE DE 2019,**

ISBN 978-84-091526-0-5



9 788409 152605

